

Universidad de Chile
Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Escuela de Pregrado
Carrera de Geografía

MINIFUNDIO CHILOTE: PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA PEQUEÑA PROPIEDAD AGRÍCOLA EN LA ISLA DE QUINCHAO

Memoria para optar al Título Profesional de Geógrafa

Jessica Carolina Ramírez Huenten

Profesor Guía

José Marcelo Bravo Sánchez

Santiago – Chile
2016



Dedicado a:

Ana Huenten Antilao

y

Víctor Ramírez Queupul



AGRADECIMIENTOS

A los que han hecho posible y más ventajoso el desarrollo de este trabajo de investigación:

En primer lugar, a mi Profesor Guía José Marcelo Bravo, quien me permitió formar parte del Proyecto FAU “Molinos de Agua en Chiloé: una expresión vernácula de patrimonio hidráulico en aras de una economía rural sustentable” en el cual se enmarca la presente investigación. Además, por ser el gran responsable de motivarme a seguir esta temática en trabajos futuros y especialmente por confiar en mí, en mis capacidades y valorar los esfuerzos. Gracias por la empatía, observaciones y comentarios.

Agradezco también profundamente la hospitalidad de la señora Eufemia Sánchez, quien nos acogió durante el trabajo en terreno en la isla de Chiloé, a mis amigas quienes formaron parte del equipo técnico Ivonne Rojas y Daniela Lobos por apoyarme durante el levantamiento de información en la isla de Quinchao, por los comentarios, tiempo y su comprensión.

A la población de Quinchao quien amablemente nos facilitó su tiempo y entregó información, a los entrevistados Armando Bahamondes, Ramón Yáñez, Dante Montiel, José Ulloa, Funcionarios de INDAP y PRODESAL de Achao y Curaco de Vélez pues de todos ellos adquirí conocimiento que se ha plasmado en esta investigación.

Finalmente quisiera mencionar que este logro y cada uno de los esfuerzos, van dedicados a mi familia: mis padres y pequeños primos. También, agradecer la presencia y ayuda de aquellas personas, que en algún momento me orientaron y compartieron desinteresada y amablemente sus conocimientos. Gracias Javiera Espinoza y Gaspar Gonzales de quienes recibí mucha alegría, reconocimiento y ánimo en momentos difíciles y no tan difíciles. A Felipe Martínez, por compartir tantos buenos momentos, y hacer más llevaderos los tristes y los de frustración. Sin duda sin su apoyo y contención hubiese sido más pesado culminar la investigación.

A todos ustedes quisiera expresarles mi cariño, agradecimiento y alegría.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN.....	6
CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO	7
1.1 INTRODUCCIÓN.....	8
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.3 OBJETIVOS.....	11
1.4 HIPÓTESIS	11
1.5 METODOLOGÍA	12
1.6 MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO	16
1.6.1 ASPECTOS CONCEPTUALES.....	16
1.6.1.1 IDENTIDAD TERRITORIAL	16
1.6.1.2 CULTURA	17
1.6.1.3 PATRIMONIO	19
1.6.1.4 PAISAJE CULTURAL.....	20
1.6.1.5 TURISMO RURAL.....	22
1.6.2 ASPECTOS TEÓRICOS	24
1.6.2.1 MINIFUNDIO Y LA ECONOMÍA CAMPESINA.....	24
1.6.2.2 TEORÍAS ASOCIADAS A LA ECONOMÍA CAMPESINA	25
1.6.2.3 GLOBALIZACIÓN Y SU INCIDENCIA EN LA NUEVA RURALIDAD.....	27
CAPÍTULO II. CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO	31
2.1 CONFIGURACIÓN TERRITORIAL	32
2.2 MEDIO FÍSICO	32
2.2.1 GEOMORFOLOGÍA Y GEOLOGÍA	32
2.2.2 CLIMA.....	33
2.2.3 HIDROGRAFÍA	35
2.2.4 FAUNA.....	36
2.2.5 VEGETACIÓN.....	37
2.2.6 SUELOS	38
2.3 SITUACIÓN, SUPERFICIE Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN	43
2.3.1 DIVISIÓN POLÍTICA ADMINISTRATIVA	44
2.3.2 ANTECEDENTES DEMOGRÁFICOS Y ECONÓMICOS DE LA ISLA DE QUINCHAO	44
2.3.3 VIVIENDA Y SUS MATERIALES.....	48
2.3.4 DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS BÁSICOS.....	49
2.3.5 EDUCACIÓN Y SALUD.....	49
2.3.6 ACCESIBILIDAD	49
2.3.7 PATRIMONIO CULTURAL, TRADICIÓN Y COSTUMBRES.....	49
CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL MINIFUNDIO EN LA ISLA DE QUINCHAO	52
3.1 ORIGEN DEL MINIFUNDIO	53
3.2 MINIFUNDIO CHILOTE.....	53
3.2.1 TRABAJADORES Y MÉTODOS DE CULTIVO.....	55
3.2.2 ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS A LA EXPLOTACIÓN AGRARIA	59
3.2.3 PRINCIPAL FUENTE DE INGRESOS DEL PEQUEÑO AGRICULTOR CHILOTE ACTUAL	60
3.2.4 SUPERFICIE DEL PREDIO Y SUS USOS EN EL PASADO	62



3.2.5 USO DEL PREDIO ACTUAL EN QUINCHAO.....	63
3.2.6 ORGANIZACIÓN COMUNITARIA RURAL	71
3.2.7 NIVEL DE VIDA	73
3.3 LA SIEMBRA DEL TRIGO COMO EJEMPLO DE DECADENCIA DE UNA DE LAS ACTIVIDADES ASOCIADAS AL MINIFUNDIO:	75
CAPÍTULO IV. EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL MINIFUNDIO CHILOTE 79	
4.1 PROCESO DE TRANSFORMACIONES	80
4.1.1 CREACIÓN DE EMPLEO Y LA CONSTITUCIÓN DE LA NUEVA FAMILIA	83
4.1.2 INDIVIDUALISMO Y PÉRDIDA DE ELEMENTOS CULTURALES.....	85
4.1.3 MECANIZACIÓN DEL MINIFUNDIO Y NUEVO GIRO EN SU PRODUCCIÓN ..	86
4.1.4 EDUCACIÓN.....	88
4.1.5 INFRAESTRUCTURA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN	90
4.1.6 CAMBIOS EN LA POBLACIÓN.....	90
4.1.7 TURISMO Y MEDIO AMBIENTE.....	92
4.1.8 COMPARACIÓN EN LA PRESENCIA DE MINIFUNDIOS EN LA ISLA DE QUINCHAO, 1961 A 2013	96
4.2 MATRIZ FODA APLICADO AL MINIFUNDIO CHILOTE EN LA ISLA DE QUINCHAO	101
4.2.1 FORTALEZAS	101
4.2.2 OPORTUNIDADES	101
4.2.3 DEBILIDADES	102
4.2.4 AMENAZAS	102
4.3 ANÁLISIS DEL MÉTODO DELPHI APLICADO AL MINIFUNDIO CHILOTE DE LA ISLA DE QUINCHAO.....	103
CAPÍTULO V. MEDIOS DE PROTECCIÓN Y/O ADAPTACIÓN DEL MINIFUNDIO ... 105	
5.1 PROGRAMAS A NIVEL NACIONAL DESTINADOS AL PEQUEÑO AGRICULTOR ..	107
5.1.1 PROGRAMAS DE ASISTENCIA FINANCIERA	108
5.1.1.1 CRÉDITO DE CORTO PLAZO INDIVIDUAL.....	108
5.1.1.2 CRÉDITO LARGO PLAZO INDIVIDUAL O EMPRESAS ENLACE DE RIEGO Y DRENAJE.....	108
5.1.1.3 PROGRAMA DE APOYO PARA CONTRATACIÓN DE SEGURO AGRÍCOLA (AGROSEGUROS)	108
5.1.1.4 PROGRAMA DE APOYO PARA CONTRATACIÓN DE SEGURO DESGRAVAMEN.....	108
5.1.1.5 PROGRAMA DE APOYO PARA LA CONTRATACIÓN DE SEGURO GANADERO.....	108
5.1.2 PROGRAMAS DE FOMENTO PRODUCTIVO	109
5.1.2.1 ALIANZAS PRODUCTIVAS	109
5.1.2.2. BONO LEGAL DE AGUAS.....	109
5.1.2.3 ESTUDIOS DE RIEGO Y DRENAJE	109
5.1.2.4 FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN PARA MUJERES CAMPESINAS (CONVENIO INDAP - PRODEMU).....	109
5.1.2.5 PROGRAMA CONSOLIDACIÓN DE LA TENENCIA DE TIERRAS - "PROGRAMA ESTA ES MI TIERRA".....	110
5.1.2.6 PROGRAMA DE DESARROLLO DE INVERSIONES (PDI).....	110
5.1.2.7 PROGRAMA DE RIEGO Y DRENAJE INTRA-PREDIAL (PRI)	110
5.1.2.8 SERVICIOS DE ASESORÍAS TÉCNICAS	110



5.2 DEPARTAMENTOS Y ACCIONES DE LA MUNICIPALIDAD Y SUS RESPECTIVOS CONVENIOS.....	110
5.2.1 DEPARTAMENTO DE FOMENTO PRODUCTIVO.....	110
5.2.1.1 APOYO A LA AGRUPACIÓN DE ARTESANOS.....	112
5.2.1.2 INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO, INDAP	112
5.2.1.3 EMPRENDIMIENTOS INDIVIDUALES	112
5.2.1.4 PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO Y EMPRENDIMIENTO PRODUCTIVO A MUJERES FONDOS SERNAM Y FUNDACIÓN PRODEMU.....	112
5.2.2 DEPARTAMENTO DEL PROGRAMA DE DESARROLLO TERRITORIAL INDÍGENA (PDTI)	112
5.2.3 DEPARTAMENTO DEL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL (PRODESAL)	114
5.2.3.1 ASESORÍAS TRANSFERIDAS POR INDAP AL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL.....	114
5.2.3.2 MÓDULOS PRODESAL.....	114
5.2.4 RECURSOS ARTICULADOS POR EL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL	115
5.3.1 FIESTAS COMUNITARIAS Y RELIGIOSAS DE LA ISLA DE QUINCHAO COMO ACTIVIDADES CULTURALES DEL MINIFUNDIO CHILOTE.....	116
5.3.1.1 FIESTA DE LA PAPA NATIVA.....	116
5.3.1.2 ENCUESTRO GASTRONÓMICO DE LOS RECURSOS DEL MAR.....	116
5.3.1.3 FIESTA DEL CORDERO	116
5.3.1.4 SEMANA CAMPESINA EN MATAO, CHEQUIÁN, VILLA QUINCHAO Y COHEM.....	116
5.3.1.5 MUESTRA GASTRONÓMICA DE VILLA QUINCHAO, MATAO, CHEQUIÁN	116
5.3.1.6 FIESTAS RELIGIOSAS	116
5.3.2 SISTEMAS INGENIOSOS DEL PATRIMONIO AGRÍCOLA MUNDIAL (SIPAM)	118
5.3.3 TURISMO RURAL COMO ALTERNATIVA DE REACTIVACIÓN PARA EL MINIFUNDIO CHILOTE EN LA ISLA DE QUINCHAO	120
CAPÍTULO VI. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA Y CONCLUSIONES.....	124
6.1 DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA	125
6.2 CONCLUSIONES.....	129
6.3 COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS	131
BIBLIOGRAFÍA.....	133
ÍNDICE COMPLEMENTARIO	140
ÍNDICE DE ESQUEMAS	140
ÍNDICE DE FIGURAS.....	140
ÍNDICE DE GRÁFICOS	140
ÍNDICE DE MAPAS	141
ÍNDICE DE TABLAS	141
ANEXO EN CD ADJUNTO.....	142



RESUMEN

La presente investigación se enmarca en el proyecto FAU “Molinos de Agua en Chiloé: una expresión vernácula de patrimonio hidráulico en aras de una economía rural sustentable”. Para este estudio se analiza el caso particular del minifundio chilote en la isla de Quinchao, Provincia de Chiloé en la región de Los Lagos, Chile. El minifundio chilote ha sufrido transformaciones desde la colonia a la actualidad, lo cual ha implicado un cambio en los usos y coberturas que se les dan a los suelos, que fueron netamente destinados a lo agropecuario, produciendo una serie de impactos económicos, culturales y sociales en el territorio, modificando los patrones de ruralidad; obteniendo, un agente modernizador asociado principalmente a las industrias acuícolas y otro asociado a la valorización de los conocimientos del campo, la identidad y el patrimonio de los campesinos. Para la población de Quinchao el minifundio va más allá de un sistema económico, es una forma de vida y como tal tiene asociado una serie de actividades y costumbres asociados, por ello, frente a los escenarios planteados por los cambios globales se hace necesario desarrollar medidas de adaptación y/o protección de la pequeña propiedad agrícola y asegurar la sustentabilidad de sus dinámicos. Es por esto que se analiza al minifundio chilote como sistema de producción agrícola tradicional y la vinculación que posee con la cultura rural de Chiloé frente a los procesos de globalización que se han consolidado en la isla de Quinchao, durante el período 1980 – 2012.

Palabras claves: minifundio chilote, expresiones culturales, globalización, turismo rural, nueva ruralidad.

ABSTRACT

The present research is a part of the FAU Project “Water mill in Chiloé: a vernacular expression of hydraulic heritage for a sustainable rural economy”. For this study, the particular case of chilote smallholding on the island of Quinchao, Chiloé Province in the Los Lagos region is analyzed. The Chilote smallholding has been transformed from colonial times to the present, which has implied a change in land use and coverage that are given to soils, which were clearly intended for agriculture, producing a series of economic, cultural and social impacts in the territory, changing patterns of rural life; obtaining, a modernizer agent associated primarily to aquaculture and other industries associated with the enhancement of knowledge of the field, the identity and heritage of the peasants. For the population of Quinchao, smallholding goes beyond an economic system, representing a way of life, and as such is associated with a number of activities and associated customs, therefore, against the scenarios posed by global changes it is necessary to develop measures of adaptation and/or protection of small agricultural property and ensure the sustainability of its dynamics. That is why the chilote smallholding is analyzed as a traditional agricultural production system and the link it has with the rural culture of Chiloé against globalization processes that have been established on the island of Quinchao during the period 1980-2012.

Keywords: chilote smallholding, cultural expressions, globalization, rural tourism, new rurality.



CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO





1.1 INTRODUCCIÓN

Históricamente, nuestro país ha tenido la actividad agrícola como uno de sus principales resortes económicos en otras palabras, la explotación agrícola ha sido concebida como uno de los ejes de la estrategia de desarrollo socioeconómico y la isla Grande de Chiloé no ha estado al margen de tal estilo de proceso, aunque ciertamente las condiciones físicas de la explotación agrícola en la isla son diferentes a las que se presentan en Chile continental.

En un plano más específico ha sido en Chiloé el campo y el mar -en toda su amplitud-, los sistemas que han construido tanto la estrategia económica como el carácter propio del isleño esto mediante las actividades que son vistas como un signo vital en el que conviven hombres y mujeres (Lorca, s/f). La extrema subdivisión del suelo y el sentido de la colectividad conforman entonces, las costumbres patriarcales de las distintas actividades colectivas que se originan en la isla. Esta subdivisión que fragmenta al territorio procura a cada familia su predio agrícola de reducida superficie en su mayoría en el que se reconoce, una “estructura individual en lo particular y colectivista en la formación de la sociedad” (Montandon, s.f., p. 14). Este espíritu de grupo ha persistido desde tiempos remotos en la sociedad chilota, subsistiendo en su esencia de manera local (Castro y Romo, 2006).

Desde los años sesenta, la agricultura chilena ha seguido un sostenido proceso de reordenamiento productivo debido a cambios políticos y económicos, entre los que destacan la apertura y la inserción chilena a los mercados internacionales generando la reasignación de algunos factores productivos hacia actividades más competitivas dentro del mercado mundial (INE, 2009). Por su parte, la isla de Chiloé durante mucho tiempo estuvo al margen del desarrollo económico chileno principalmente, por el aislamiento geográfico que presentó (Grenier, 1984). Al encontrarse al margen de este desarrollo su población se dedicaba fundamentalmente a la agricultura de autoconsumo, a la explotación del bosque y a la pesca artesanal; mientras el crecimiento demográfico que experimentaba empujaba a los jóvenes a emigrar al continente (Le Bail, et al., 1999). Sin embargo, los chilotes como todo grupo humano se han enfrentado a estos permanentes cambios. Cambios producidos en gran medida del exterior. Cambios que conllevan efectos positivos y negativos, muchos de los cuales ni siquiera se logran percibir y mucho menos decidir sobre ellos (Bianchi y Marino, 1980).

La lenta incorporación de Chiloé al mundo global contemporáneo que, comenzó a partir del terremoto de 1960, se ve bruscamente acelerada a partir de inicios de la década de 1980, cuando la industria de cultivos marinos instala grandes criaderos de salmones en los canales chilotes lo que generaba una gran necesidad de mano de obra, dando paso a un todavía no concluido proceso de proletarianización del antiguo campesinado isleño (Mansilla, 2006), estas industrias en el último cuarto de siglo han hecho que, la isla de Chiloé haya experimentado una creciente articulación a un proceso paulatino de integración a los mercados mundiales, de interconectividad y flujo permanente de información, bienes y servicios que traspasa las fronteras regionales y nacionales, generando diversos impactos en la economía y estilo de vida local (Machado, 2001), presentando externalidades negativas manifestadas en un deterioro ambiental, paisajístico y socio – cultural hacia los trabajadores locales que no alcanzan los niveles de empleo y remuneración esperados, dado a la escasa calificación que poseen pero, que sigue siendo una mejor alternativa que el retorno económico de sus trabajos de producción tradicional (Vidal, s/f; Salières, et al., 2005).

Por ello, Chiloé es presentado como una Cultura en Transición oscilando entre la sustentación de los elementos que definen su identidad y las fuerzas de la globalización que al valorizar este lugar tiende a neutralizarlos con los impactos culturales y territoriales que le son asociados (Mansilla, 2006). En este sentido en la isla de Quinchao, se ha desarrollado un estilo de minifundio que responde a las características propias del tipo de explotación agrícola que se desenvuelve en la generalidad del archipiélago.



1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el mundo contemporáneo las costumbres y modo de ser de los habitantes varió gradualmente por los sucesos ocurridos en el mundo, como los inventos y necesidades de la vida diaria. Si bien, no se han hecho progresos rápidos como en otros centros de la república, Chiloé no ha quedado ajeno a estos procesos reflejados en: educación, familia, higiene, medios de movilización, agricultura e industrias (Urbina, 1996). La mayor transformación que se ha llevado a cabo en Chiloé, ocurre entre los años '60 y '80 y consistió en el crecimiento de los comerciantes y empresarios de mercados mundiales principalmente de la industria salmonera provocando un aumento demográfico dentro de la provincia y un acelerado cambio cultural.

La Provincia de Chiloé dado a su condición de archipiélago incorporando más de 40 islas presenta un aislamiento geográfico con respecto a Chile continental. Sin embargo, este aislamiento no es solo físico, sino que también lo es social y cultural forjando una sociedad autosuficiente y con características únicas y distintivas de las del resto del país, reconociéndose como un lugar de fuerte identidad territorial basado en un elevado capital cultural (Mansilla, 2006). Este capital cultural, a su vez se sostiene en un patrimonio material e inmaterial apreciado tanto por los habitantes de Chiloé como por la población externa a la isla. De esta forma, la identidad cultural es un atributo que genera sentido de pertenencia en los habitantes del archipiélago y contribuye a una imagen externa valorada por su especificidad (Ramírez, et al., 2009).

La cultura chilota se origina y se expresa en el quehacer cotidiano de los habitantes locales y es caracterizada principalmente por sus manifestaciones tanto materiales como espirituales fuertemente territorializada, logrando obtener un reconocimiento particular y distinguible dentro del contexto país. En Chiloé, es notorio el orgullo por la propia historia y el apego a sus tradiciones (Consejo de Monumentos Nacionales, 2000) elementos que además son posibles de observar en el relato de sus habitantes.

Los chilotes han sido históricamente agentes económicos pluriactivos, caracterizados por una fuerte dualidad mar y tierra en su relación con el entorno (Ramírez, et al., 2009). La agricultura se ha caracterizado por constituir una actividad de subsistencia basada en la producción familiar en pequeñas extensiones de terreno. Es así como desde los inicios de la colonización del archipiélago en el siglo XX, este dependía económicamente del comercio exterior y sus habitantes que utilizaban una diversidad de estrategias de subsistencia, entre otras, la agricultura a pequeña escala, la pesca y recolección de mariscos, la silvicultura, la artesanía en lana y madera y la emigración temporal y permanente hacia el norte y sur de Chile y Argentina (Macé, et al., 2010). Sin embargo, a mediados del siglo XX, Chiloé fue sometido a una serie de influencias que tienden a transformarla, después de una historia casi inmóvil (Machado, 2001).

Estas transformaciones ligadas al desarrollo de las industrias salmoneeras altamente competitivas, globalizadas y manejadas por grandes capitales nacionales y transnacionales, acarrearón nuevas formas de vinculación, distintas a las tradicionales prácticas y sistemas de intercambio comercial como el trueque, la minga y el cambio de jornadas de trabajo (Barret, et al., 2002), afectando las actividades productivas tradicionales que constituían la base de la economía chilota. En este escenario de rápido desarrollo de la industria acuícola, las estrategias de desarrollo ligadas a actividades más tradicionales pierden espacio y comienzan a verse relegadas (Ramírez, et al., 2009).

Es así, como hoy en día coexisten en Chiloé actividades productivas agrícolas que van a velocidades y direcciones distintas, todas con factores que afectan su evolución (Salières, et al., 2005). Por una parte, se tiene un sistema de producción asociado a los minifundios que consiste en una agricultura (tradicional) basada en la lógica de la producción para el autoconsumo, geográficamente ubicada en la parte central, islas interiores, sur y sectores costeros del archipiélago. Esta agricultura



es la que según Salières et al., está en procesos de transformación más profundos de acuerdo a sus potencialidades y fuerzas del entorno, puede transitar entre la disminución hasta su especialización en producciones más intensivas y con mercados relativamente seguros. Un punto intermedio, pero no definitivo, pueden ser sistemas productivos funcionales a la dinámica que impone la actividad acuícola y marítima, dominantes en el escenario económico de las islas. Esto es, predios que cumplen funciones de residencia y producción de autoconsumo básica para los campesinos y para asalariados de las actividades marítimas (Daniel, 1994). Sin embargo, desde el otro punto de vista existen actividades de mayor y creciente especialización y tecnología que podrán seguir avanzando hacia áreas con potencial de producción en otras comunas de la provincia.

El desarrollo de estas actividades económicas emergentes ha permitido una valorización diferenciada de ciertos sub-espacios, lo que se traduce en un cierto desequilibrio territorial (Arenas, et al., 2001). Existe una pérdida de las expresiones culturales vinculadas al minifundio chilote, dado a la irrupción de una nueva racionalidad económica, donde lo primordial es el acceso a los bienes de consumo y los cambios demográficos se acompañan por una adaptación a una nueva forma de trabajo en donde los campesinos y pescadores de la isla de Quinchao han complementado y en ocasiones abandonado sus oficios buscando fundamentalmente obtener los beneficios que permite el trabajo asalariado. Estos cambios inciden sobre los valores y las prácticas culturales de la isla, como la utilización a pequeña escala de los recursos naturales y la colaboración y solidaridad entre las personas en las actividades que se vinculan al minifundio debido a que hoy en día son ancianos quienes apenas transmiten el trabajo de campo, ya que las nuevas generaciones migran hacia otros sectores dentro de la isla en busca de mejores oportunidades (Fløysand, et al., 2010).

Adicionalmente, los modos tradicionales de la vida campesina están sufriendo cambios por la construcción de caminos que permite la conectividad entre las comunidades rurales ampliando las relaciones de mercado. Desde otro punto de vista, los medios de comunicación en masa han jugado un rol esencial en alterar las pautas y valores extendiendo los marcos de referencia de forma desequilibrada modificando gradualmente las estructuras territoriales de la isla (Bravo, 2004) por lo que el minifundio como sistema de producción agrícola en la isla de Quinchao no ha dado respuestas a las señales del mercado, perdiendo importancia en los cultivos por las exigencias de mayores volúmenes, homogeneidad, calidad, tanto para el consumo directo y demanda industrial (Salières, et al., 2005).

Estas transformaciones en algún sentido han despojado a la población de sus raíces provocando disminuciones en la productividad del campo por la falta de mano de obra y por la pérdida de conocimientos del cómo trabajar la tierra, el estilo de vida comunitario ya casi no existe, la isla ha pasado de una sociedad colectiva a una individualista, dando lugar a una desintegración territorial e incomunicación entre los mismos habitantes.



1.3 OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar el minifundio chilote como sistema de producción agrícola tradicional y su vinculación con la cultura rural de Chiloé frente a los procesos de globalización que se han consolidado en la isla de Quinchao, durante el período 1980 – 2012.

Objetivos Específicos

1.- Describir las características del minifundio chilote como sistema de producción agrícola tradicional en la isla de Quinchao.

2.- Explicar la evolución histórica del minifundio chilote en el contexto de la globalización en el período 1980 – 2012 en la isla de Quinchao.

3.- Determinar los diversos efectos del proceso de globalización en el minifundio chilote, así como también en las actividades que se vinculan a este sistema de producción agrícola tradicional en la isla de Quinchao.

4.- Establecer los medios de protección y/o adaptación del minifundio chilote con respecto a los procesos de globalización en la isla de Quinchao.

1.4 HIPÓTESIS

Del objetivo central anteriormente enunciado se desprende la siguiente hipótesis de investigación:

“Si la pequeña propiedad agrícola del minifundio disminuye por causa de los diferentes procesos de la globalización en Chiloé, también se produce una desvalorización de otras actividades agrícolas y expresiones culturales asociadas a este sistema de producción agrícola a pequeña escala”.



1.5 METODOLOGÍA

La metodología que guio esta investigación (Esquema 1) utilizó enfoques tanto cualitativos como cuantitativos, ya que el objetivo que se persiguió fue analizar al minifundio como sistema de producción frente a los procesos de globalización que se han llevado a cabo en la isla de Quinchao de acuerdo a las percepciones y motivaciones de los actores sociales que conforman aquel territorio. Por lo tanto, la investigación se dividió en los siguientes pasos:

Revisión bibliográfica, elección área de estudio, estadística y cartográfica del área de estudio

En la primera parte, se realizó un análisis de diferentes fuentes secundarias de información, a través de la revisión bibliográfica, enfocada al conocimiento del minifundio chilote, principalmente su historia y características geográficas. Las fuentes secundarias que se revisaron fueron publicaciones en revistas, documentos en páginas web oficiales, artículos de prensa, textos, censos de población (1970 al 2002) y censos agropecuarios (1976 al 2007). Toda documentación revisada fue realizada por científicos de diversas ramas como sociología, antropología, historiadores, economicistas, geógrafos, etc., por organizaciones gubernamentales y empresas consultoras, entre otros.

También hubo una revisión destinada a la contextualización del minifundio, en cuanto a sus relaciones sociales pasadas y actuales, así como también de las economías vinculantes que origina este sistema. Paralelamente se dio lugar a la revisión de programas ejecutados por las instituciones estatales (INDAP) y municipales (Departamentos de Cultura, PRODESAL, entre otros) que entregan asesorías y fomentan la innovación del minifundio, cuyo fin es adaptar y/o protegerlo de los procesos de globalización, proceso que contó con una revisión de antecedentes, estadística y factores de localización.

Del mismo modo se redactaron los fundamentos teóricos y conceptuales sobre las temáticas de minifundio, globalización, economía campesina, patrimonio, marcos y documentos legales, terminando en una discusión bibliográfica.

Fue así, como mediante estas revisiones bibliográficas se da cuenta que los estudios referidos a Chiloé en su gran mayoría son con respecto a la isla Grande refiriéndose solo al sector económico, social, cultural y patrimonial por separado, dejando de lado las islas del interior y al sistema minifundista que engloba todos los ámbitos de estudio nombrados. Recolectando antecedentes, se logra dar con una publicación de Cárcamo, 1985 desde este punto se obtiene la base de comparación en cuanto al sistema del minifundio, siendo este descrito solo desde el punto de vista de los cultivos. Sin embargo, como se considera en esta investigación el minifundio va más allá de este aspecto, por lo que se hizo necesario el estudio antropológico y sociológico para establecer las actividades que se vinculan a este sistema y que entregan y forman la identidad del chilote. Se decidió entonces iniciar la investigación en una de las islas del mar interior, teniendo en cuenta el acceso, la superficie en la que aún permanece el minifundio y los cambios experimentados se selecciona la isla de Quinchao. Sumado a esto, también fue escogida por la cantidad de programas y planes que se han ejecutado en ella con el fin de mantener y preservar la identidad y actividades vinculadas al minifundio, además del contraste que se logra observar desde el norponiente al extremo suroriente de ella respecto al uso que se le entrega al suelo.

Universo y selección de muestra

El universo se compone de un número total equivalente a 7.901 habitantes de la isla de Quinchao, información obtenida del censo año 2002, ya que el último censo 2012 presento una serie de dificultades en sus resultados finales. En cuanto a la selección de muestra en un principio fue basada en números representativos de habitantes según las viviendas de cada localidad en la isla de Quinchao, mediante la estadística para geógrafos de David Ebdon. Sin embargo, debido a los recursos



destinados, la repetición de respuestas por localidad que hicieron saturar la encuesta y la estadía en terreno esto no fue posible. Por lo que se determinó tener en cuenta los discursos de actores sociales, organizaciones e instituciones, que componen la estructura social de la isla de Quinchao, minifundistas, asalariados y representantes de instituciones gubernamentales vinculados al tema. Lo anterior conllevó a la utilización de una muestra no probabilista aleatoria consistente en la entrevista de 8 actores claves representantes de instituciones gubernamentales, historiadores, jefes de carrera de los liceos técnicos a quienes se les aplicó una entrevista semi-estructurada, esto permite manejar los temas dentro de una conversación y evitar que las respuestas se escapen de los objetivos, siendo de carácter abiertas pero dirigidas y de 21 habitantes de las diversas localidades ubicadas a lo largo de la red vial principal (ruta W59) a quienes se les aplicó una encuesta con preguntas de carácter abiertas y cerradas. Esto permitió obtener una panorámica del área de estudio a lo largo de la isla, mientras que el ancho fue cubierto por las entrevistas a expertos, observación y la debida fotointerpretación.

Elaboración de instrumentos y trabajo en terreno

Se llevó a cabo la preparación de la visita a la isla de Quinchao, la cual se efectuó entre los días 6 y 16 del mes de diciembre del 2014. Se elaboraron las pautas tanto de la encuesta como de la entrevista, previamente preparado y normalizado por medio de una lista de preguntas establecidas con anterioridad, cuyo objetivo era recoger información y opiniones del entrevistado.

Durante la estadía en la isla de Quinchao, se realizó un recorrido a lo largo de la isla de Quinchao, situación que permitió aplicar la encuesta a los diferentes campesinos de las localidades que se encontraban a lo largo de la red vial principal. Las entrevistas fueron realizadas en los centros urbanos, Achao y Curaco de Vélez, como también fuera de la isla de Quinchao, ejemplo de ello Dalcahue y Castro.

Segundo gabinete: Análisis de la información obtenida en terreno

Posterior al trabajo de terreno la información fue trabajada de distintas formas según el método y herramienta utilizada. La encuesta fue tabulada computacionalmente mediante el software Excel con el cual se generaron gráficos que permitieron un análisis e interpretación más sencilla de los resultados mientras que las entrevistas fueron transcritas digitalmente llevando a cabo la realización del método DELFHI. Complementariamente, se dio lugar a la confección de cartografías de diferenciación y localización de minifundio tradicional, en transición y modernizado a fin de dimensionar la evolución que ha presentado en la isla de Quinchao. Finalmente, se realizó un FODA para establecer con mayor claridad los efectos que ha originado la globalización en este sistema de producción agrícola.

Alcances y limitaciones

En cuanto a la revisión destinada a la contextualización del minifundio, solo se contó con trabajos como el de Grenier, 1984 y Cárcamo, 1985 para conocer el pasado de este sistema de producción desde esas fechas existe un vacío de información hasta el año 1994, en el que se realiza un estudio generalizado del diagnóstico del campesinado en Chiloé principalmente del sector norte de la provincia, a partir de esos años se hizo necesario obtener información por cuenta propia a través de los censos tanto agropecuarios como de población, el hecho de que se haya considerado el año 2002 y no 2012 fue por la serie de dificultades que presentó este último en sus resultados finales. Por otra parte, si bien la isla de Quinchao abarca una serie de otras islas circundantes a la gran isla Grande de Quinchao estas no fueron consideradas por la dificultad en el acceso, sin desmedro de lo anterior para el cálculo de población total y tierras dedicadas al minifundio solo fueron consideradas aquellas localidades que se encuentran dentro de la Gran isla de Quinchao.

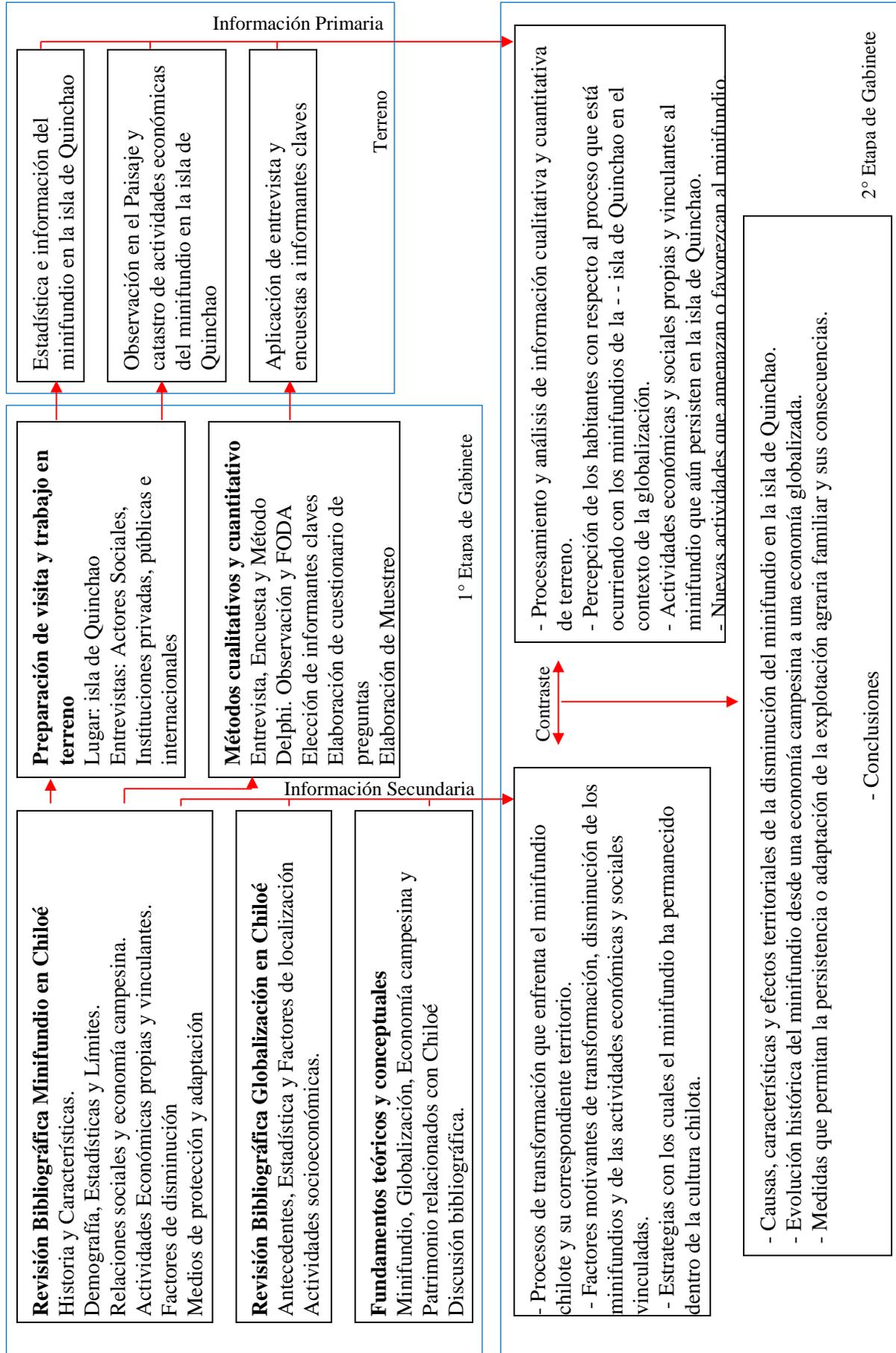
En cuanto a la realización de la cartografía en la que se presenta el pasado del minifundio, fue necesario utilizar el proyecto aerofotogramétrico de la O.E.A en Chile correspondiente al año



1961 el que fue actualizado por Servicio de Impuestos Internos (SII) el año 1979, ya que no se contaba con información sobre predios para la década de los '80. El porcentaje obtenido corresponde solo a una parte de la isla, ya que este estudio no logro abarcar toda la Provincia de Chiloé y las ortofotos más antiguas que posee el CIREN son de 1999, datos que no se utilizaron en la confección de la cartografía por la presencia de empresas salmoneras y acuícolas ya en las costas de Quinchao. Dado a la desinformación del sector sur de la isla de Quinchao se realizó una interpolación entre la información del proyecto y otras cartografías que debieron ser georreferenciadas anteriores a los años '80.



Esquema 1. Cuadro Metodológico



Fuente: Jessica Ramírez, 2014.



1.6 MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO

En la presente sección se expone el marco conceptual teórico. Los aspectos conceptuales sintetizan los principales puntos que soportan la investigación, entre ellos; identidad territorial, paisaje cultural, patrimonio y turismo rural. Posteriormente se da paso a los aspectos teóricos, donde se exponen los principales puntos de vista de las diversas áreas de las ciencias sobre economía campesina y globalización, con el fin de contextualizar y de esa manera comprender los cambios que han ocurrido en el modelo de producción agrícola chilota y su relación con el mercado laboral, como también los cambios producidos con las condiciones de vida, estructura social y paisaje de la isla de Quinchao. A partir de lo anterior, se definió las características y los procesos propios más relevantes de la Nueva Ruralidad en Chiloé.

1.6.1 ASPECTOS CONCEPTUALES

1.6.1.1 IDENTIDAD TERRITORIAL

La identidad se origina y expresa en el quehacer cotidiano de los habitantes, es la convergencia de la actividad humana con los paisajes y los elementos que surgen de la relación que existe entre ellos. Durante este proceso de desarrollo se identifica a la vez dos tipos de valoraciones. Primero una vinculada a la comunidad sobre su producto alimentario, hábitat, paisaje, formas de hacer y producir, etc. Y segundo aquella que proviene de los demandantes de esos productos. En muchos casos, es sabido que es, la valoración social de un servicio o producto lo que finalmente instaura una identidad (Benedetto, 2006 citado en Venegas, et al., 2007).

Según Martínez de Pisón y Ortega (2010):

Los valores pueden proceder identidades; las identidades nacen de los valores. Si fuera a la inversa estaríamos ante una ideologización del paisaje. Las identidades pueden ser de fondo y pueden ser formales. Los estereotipos ideológicos de identidad proceden a la inversa, no provienen del paisaje, sino que se inculcan en él, con sentido lugareño, y acaban frecuentemente en la práctica con más contenidos territoriales (pragmáticos) que paisajísticos (geográficos y culturales). (p. 13)

Dentro del proceso descrito anteriormente, se destacan factores importantes como lo es el elemento social y colectivo, así como también un elemento material, llamado territorio en el que se desplazan los individuos o la población que conforma la sociedad. Con esto se agrega la dinámica, en donde el individuo y el espacio se funden para generar el fenómeno de la identidad. Una vez aclarado los elementos que conforman la identidad se requiere de un evento, el cual constituyen el nivel de conocimiento que pueden lograr los habitantes de su territorio o espacio en el cual viven, y es aquí donde nace el concepto de Identidad Territorial (Bravo, 2004).

El concepto identidad territorial es un concepto más colectivo que individual, puesto que se asocia a un ámbito cultural determinado y un lugar específico, ya que como lo describe Font y Rufi en su obra Geopolítica, Identidad y Globalización, la materialidad de sus geografías se hace tangible a través del contexto cultural de sus hogares (Font y Rufi, 2001). A su vez esta se experimenta en el desplazamiento del lugar de origen a otro lugar, y se contagiará de esta identidad en mayor o menor medida y en muchas y diversas circunstancias. Sin embargo, en la actualidad la influencia de los estilos de vida y formas de pensar ajenas a la propia han llegado a través de los medios de comunicación en masa, por lo tanto, la identidad para Bernal-Meza, no es concebida como algo íntegro, sino más bien como un fenómeno múltiple, heterogéneo y multi-facial, que problematiza y



recompone tradiciones. Por lo tanto, la identidad es algo que se hace, es decir, la identidad se construye, destruye y reconstruye diariamente entre los miembros de una comunidad (Bernal - Meza, 2000).

1.6.1.2 CULTURA

Es necesario abordar la noción de cultura dada la estrecha relación que se presenta entre el espacio construido y su apropiación por el individuo a través del uso, las costumbres y los imaginarios. La UNESCO (1982), define a la cultura como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social y que, además de las artes y las letras, engloba modos de vida, derechos fundamentales del ser humano, sistemas de valores, tradiciones y creencias.

La cultura, entonces entrega a la sociedad la capacidad de reflexionar sobre sí misma y de proyectarse en el mundo, permitiéndole transformarse y reproducirse. Para Eccehomo y Sánchez, (2011):

La cultura es la que hace del hombre un ser humano, racional, crítico y éticamente comprometido. A través de ella el hombre discierne los valores y efectúa opciones, se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, cuestiona sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden. (p.31)

Para la antropología, la cultura es definida como aquella parte del ambiente total que comprende a los objetos materiales de manufactura humana, las técnicas, las orientaciones sociales, los puntos de vista y los fines consagrados que constituyen los factores inmediatos, condicionantes en que se cimienta la conducta (Herskovits, 1968). Esta definición limita tácitamente el componente cultural del medio físico natural. En Antropología, la definición de cultura tiene una connotación general, puesto que ella considera aspectos sociales, económicos, valores legales, religiosos, espirituales, materiales, educacionales entre otros, cualidades que hacen posible la diferenciación de un pueblo de otro.

Por otra parte, en Geografía la cultura es definida como la descripción de las pautas del comportamiento humano aprendido, por la que pueden transferirse ideas e imágenes de una a otra generación o de un grupo a otro (Haggett, 1988). Anteriormente en 1984 Claval, definió cultura como todo lo que hemos obtenido a lo largo de nuestra existencia, esto dado por la educación y/o imitación de nuestros mayores o, también por lo adquirido por nuestras propias experiencias o reflexiones.

Tres años más tarde Claval agrega a la tradicional definición de cultura el elemento geográfico, dejando en claro que los hechos que adquirimos o inventamos nos lleva a poner acento en las condiciones geográficas en la transferencia o creación del conocimiento. Para ese mismo año entonces, se elabora la segunda definición de cultura, considerando al elemento geográfico propiamente tal, por ello Claval considera a la cultura como un conjunto de técnicas y conocimientos que cada uno posee y dispone, permitiendo evaluar el medio en que cada uno se sitúa, asegurando la expansión y exploración de las diferentes subculturas de una sociedad, de la implantación geográfica o de estratificaciones (Claval, 1987)

Al mismo tiempo, la cultura se compone por representaciones espaciales llamadas áreas culturales y de un variado número de propiedades (Tabla 1). El área cultural se define como el espacio en que se encuentran elementos y hábitos culturales parecidos que son compartidos por sociedades



semejantes (Herskovits, 1968). Para el antropólogo Wissler (1922), las áreas culturales son aquellos espacios que ocupan grupos sociales de acuerdo a sus semejanzas culturales.

Para Capel (1993) el estudio de las áreas culturales debió corresponder a un análisis multidisciplinario puesto que, las áreas agrupan a investigadores de diversas disciplinas unidas por un rasgo común (cultura) de un espacio, los cuales no son independientes de las estructuras sociales y exigen de forma eminente una aproximación con metodologías históricas, antropológicas y sociales. Sin embargo, este autor destaca el rol del geógrafo en los estudios multidisciplinarios de la cultura, teniendo como deber el resaltar la relación hombre – medio, por los agentes y procesos sociales que trae toda cultura y que afectan a su vez a la naturaleza. Finalmente, para Claval (1999) las áreas culturales (Figura 1) deben tener un análisis del punto de vista de la corología, en donde cada nivel de escala resalte los términos: núcleo cultural, región cultural y dominio o mundo cultural.

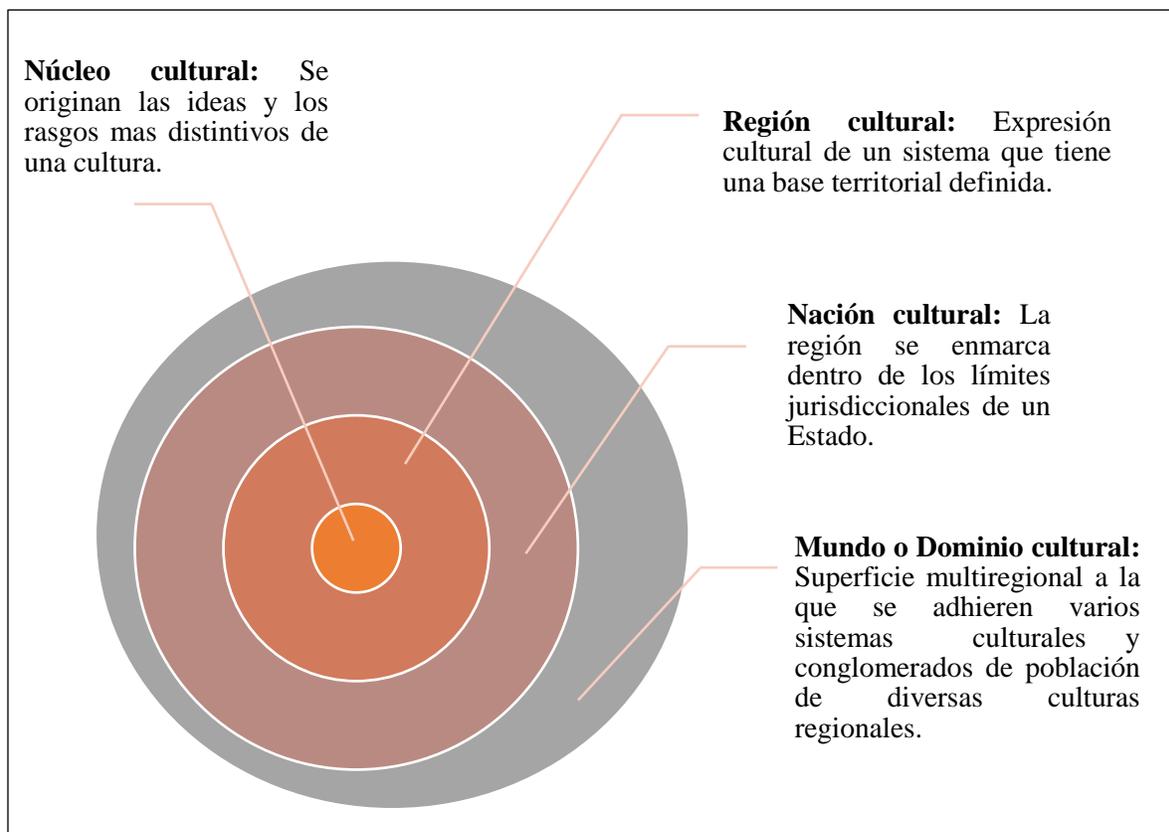
Tabla 1. Propiedades de la cultura

Propiedad	Descripción
Instintiva o Innata	Es aprendida a través de hábitos que se adquiere con experiencia.
Inculcada	Se transfiere de un individuo a sus descendientes. En esta propiedad y en la anterior el lenguaje es importante, debido a que es el medio de comunicación y de desarrollo de una cultura.
Social	Es compartida por los individuos que viven en una sociedad o un grupo organizado y se mantiene relativamente uniforme por la presión social.
Ideativa	Los hábitos de grupo que componen una cultura son conceptualizados en normas o pautas de conductas ideales, las cuales muchas veces no siempre reflejan la conducta real de los individuos.
Produce satisfacción	Esto se debe a que la cultura está compuesta de hábitos los que producen satisfacción por lo tanto los fortalece y los perpetúa en el tiempo; esto implica que en el caso que un hábito no satisfaga una necesidad desaparezca.
Adaptativa	A pesar de su naturaleza conservadora ella cambia a través del tiempo y de un lugar a otro. Esto se produce por la copia de costumbres y/o ideas de un pueblo o grupo a otro.
Estables o dinámicas	Se considera estable cuando sus procesos y valores están en equilibrio y dinámica cuando sus elementos llegan a un desequilibrio, producto de una mutación considerable por causas tanto endógenas como exógenas.

Fuente: Bravo, 2004.



Figura 1. Niveles escalares de la cultura



Fuente: Claval, 1999.

1.6.1.3 PATRIMONIO

El patrimonio representa una herencia invaluable que pasa de generación en generación como un elemento identitario de una comunidad, por lo que debe ser preservado para compartirlo con las diferentes generaciones de otras naciones que se interesen por enriquecerse de la cultura de otras comunidades (Galindo y Zenteno, 2004), engloba lo móvil e inmóvil, así como el patrimonio tangible e intangible. Según la Carta de Cracovia, patrimonio es el conjunto de obras humanas en las cuales una comunidad reconoce los valores específicos y particulares con los cuales se identifica (Correia, 2007).

Siguiendo los planteamientos de Correia (2006):

El patrimonio puede ser transmitido de una forma tangible o intangible. Ambos se complementan y son interdependientes. De este modo, se hace fundamental que los esfuerzos por salvaguardar el patrimonio intangible se encuentren asociados con el patrimonio tangible, pues el trabajo de los artesanos, sus prácticas constructivas tradicionales y sus rituales son indispensables en la conservación del patrimonio material. (p. 17)

El patrimonio es entonces un concepto muy ligado a la cultura, ya que se relaciona con lo pintoresco, lo tradicional y lo local (tejidos, alfarería, arquitectura, etc.), la historia y lo étnico. Por ello el patrimonio es muchas veces identificado con la herencia de un pueblo. El patrimonio cultural



es el conjunto de expresiones de la vida colectiva que se manifiesta en las costumbres y tradiciones, que constituyen la identidad de los sitios y comunidades (López, 2005).

El patrimonio cultural comprende todos aquellos bienes que son expresiones y testimonios de la creación humana propios de una zona, es todo aquello que le confiere una identidad determinada a un área; puede ser de propiedad pública (administrados por las distintas entidades que conforman el Estado) o bien de propiedad privada. Estos bienes son preservados porque individuos o la sociedad, a través de las organizaciones creadas para ello, les confieren algún significado especial, ya sea estético, documental, histórico, educativo o científico. Así mismo, se encuentran presentes culturales intangibles como las costumbres, las fiestas, la música, la tradición culinaria, las artes representativas y tantas otras manifestaciones (Domínguez y Bernard, 2002).

Lo anterior implica un proceso de reconocimiento generalmente interregional, de ciertos elementos como parte del bagaje cultural y su vinculación a un sentimiento de grupo. En cambio, en sociedades no tradicionales y que forman parte de la industrialización y la tercerización de la economía este sentimiento es olvidado, dejando atrás la propia historia y lazos (Bravo, 2004).

El patrimonio comienza su caracterización como una entidad arqueológica; luego se basa en conocimientos no funcionales, en procesos productivos en desuso, artefactos y recuerdos de un pueblo que darán al patrimonio la cualidad de institucional; posteriormente, con la divulgación y la vinculación identitaria y la historia, el patrimonio pasa a ser público; cuando se le relaciona con el mercado se le llama patrimonio turístico; finalmente, en un último estado, la explotación comercial es la opción que más asegura el patrimonio, junto a la enajenación total y la prohibición tajante y vigilada para la rehabilitación y conservación de éste.

1.6.1.4 PAISAJE CULTURAL

Tanto en la Geografía Física como en la Geografía Humana el paisaje es, entre otras cosas, el recurso central al cual acceden y modifican los habitantes. De tal manera, que tiene tanto un soporte material, biológico o biofísico, como uno de tipo social y cultural, construido a través de la interacción, a veces durante decenios o centenas de años, con base en la cual cada elemento está interpretado y concebido en una totalidad organizada –como construcción simbólica-, y también alterado, manejado o sobreexplotado en uno o varios de sus elementos (Vargas, 2010).

Ante la división de la Geografía surge la noción de Kulturlandschaft (Paisaje Cultural) introducido en Alemania por Otto Schütler, donde se estudian las formas resultantes de la asociación del hombre con los demás elementos de la superficie terrestre, siendo considerado como “el medio natural fuertemente condicionado por las actividades socioeconómicas..., transformado por los factores socioculturales” (Perelman, 1977, citado en Tesser, 2000, p.3) o como lo señala Laurie (1983) es el escenario de las actividades humanas.

Desde un punto de vista de la percepción, Español (2002) señala que:

El paisaje es uno de nuestros recursos culturales más interesantes y ricos, debido principalmente al gran atractivo que suscita su disfrute y al gran poder de evocación que posee...El paisaje es un recurso extenso y variado que, aunque está formado por distintas partes diferenciadas, nos deja sentir siempre una clara sensación de unidad. Esta doble condición de unidad y de conjunto de partes hace que su capacidad evocadora se multiplique grandemente. (p. 120)



Por eso el paisaje es un recurso cultural múltiple, pues por un lado es la propia escena en su conjunto la que tiene valor en sí misma y por otro, cada uno de los elementos que la forman tienen interés por sí solos, pero también una relación con el resto de la escena (Español, 2002). Otra escuela preocupada por el estudio del paisaje ha sido la escuela francesa, siendo los primeros autores en hablar de paisaje Vidal de La Blanche y Jean Brunhes, para el primero el paisaje es un reflejo de la combinación entre los diversos fenómenos físicos y biológicos y para Brunhes un elemento esencial en la Geografía Humana.

En la escuela francesa el concepto Paisaje Cultural fue acuñado por Max Sorre, utilizando el término *Landschaft*, considerando que el paisaje “es una asociación de formas naturales y culturales existentes sobre la superficie terrestre y distingue al paisaje natural del paisaje cultural, que sería el paisaje transformado por la acción humana” (Sorre, 1960 citado en Bravo, 2004 p. 24). Para Sorre el paisaje cultural no puede prescindir de elementos visibles e imponderables, ya que cada paisaje es una expresión concreta de una civilización o una variante de ella (esta definición se diferencia del significado material de paisaje de Schlüter), por lo tanto, incorpora elementos sociológicos como antropológicos al estudio geográfico.

Otro geógrafo francés que estudió los paisajes culturales fue Philippe Pinchemel (1961), que logró una clasificación y un análisis de los paisajes humanizados - un paisaje es la expresión de una civilización - (opinión muy semejante a Sorre), para este autor, debe existir un análisis sistemático de los diferentes componentes del paisaje, como lo son la forma, la densidad y la evolución, lo cual se traduce en la utilización de múltiples correlaciones, cartografía y estadísticas (Pinchemel, 1961).

En suma, el término paisaje es concebido de diversas formas dependiendo de la disciplina que lo enfoque, planteándose serias e importantes controversias no siempre resueltas con el grado de consenso que pudiera desearse. La Convención del Patrimonio Mundial, definió los paisajes como las obras que combinan el trabajo del hombre y la naturaleza. No obstante, suele atribuirse el calificativo de cultural a aquellos paisajes -o, casi mejor, a aquellos componentes o patrones de paisaje-, en cuya configuración y funcionamiento resulta decisiva la acción humana, sobre todo cuando ésta se ha desarrollado durante siglos, modelando formas cargadas de historia y de carácter, de valores patrimoniales, tanto materiales como inmateriales (Dolores, et al., 2006).

Por consiguiente, el estudio del paisaje cultural debe ser entendido como la transformación de los paisajes naturales por acción de la labor humana en ellos y el grado de su transformación está condicionado al poder que tiene la sociedad humana que se encuentra inserta en este medio natural, entonces, el paisaje cultural es lo visible, realmente los rasgos extensivos y expresivos de la presencia del hombre en el medio (Schlüter, 1905 citado en Bravo, 2004) como los tipos de construcciones, la transformación de los recursos naturales del medio en utensilios o técnicas, entre otras. Por lo que, el paisaje cultural según Muñoz-Pedreros (2004) en López y Vidal (2012) puede identificarse como el conjunto de interrelaciones derivadas de la interacción entre geomorfología, clima, vegetación, fauna, agua y modificaciones antrópicas.



1.6.1.5 TURISMO RURAL

La definición más desarrollada de turismo, es la aceptada por la Asociación Internacional de Expertos Científicos del Turismo (AIEST), planteándola como el conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y permanencia de personas fuera de su lugar habitual de residencia, en tanto que dichos desplazamientos y permanencia no estén motivados por una actividad lucrativa principal permanente o temporal (Figueroa, 1985 citado en Herrera, 2009).

Hoy en día se encuentra una multiplicidad de definiciones para el turismo rural dentro de la literatura disponible, dependiendo del énfasis que se le otorgue y la perspectiva en la cual se analice. Para el Instituto de Desarrollo Agropecuario, el turismo rural es cualquier actividad turística o de esparcimiento que se desarrolle en el medio rural y áreas naturales, compatibles con el desarrollo sostenible, e incluye diversas modalidades y características (Tabla 2), como el agroturismo, turismo deportivo, turismo aventura, turismo cultural y ecoturismo.

Autores como Szmulewics (1997) lo denomina como experiencias, servicios y formas de hacer turismo que tienen en común su desarrollo en el medio rural, un diseño y gestión propia del modo de vida campesino, y su orientación estratégica hacia el desarrollo sustentable (Szmulewicz, 1997), reconociendo otros tipos de turismo al igual que INDAP. Sin embargo, para la Fundación para la innovación agraria, este tipo de turismo puede no estar relacionado con actividades agrícolas, y puede ser organizado por todo tipo de personas (Fundación para la innovación agraria - FIA, 1999).

Para Riveros y Blanco (2003) citado en Herrera (2009), el turismo rural incorpora toda actividad que pueda desarrollarse en el ámbito rural, siempre y cuando este resulte interesante para los habitantes de ciudades por sus características tradicionales, diferentes a la vida a la que afuerinos se encuentren acostumbrados, y que implique la conservación y rescate del patrimonio natural, cultural o arquitectónico de lo rural. Dicho anteriormente existen diversas modalidades de turismo rural, entre las que podemos encontrar el:

Ecoturismo: Actividad de bajo impacto en áreas naturales, donde los visitantes, interesados por el paisaje y la fauna autóctona y virgen, buscan un contacto con la naturaleza (Szmulewicz, 1997).

Turismo aventura: Experiencias deportivas con altos niveles de sensación de riesgo, que se realiza en espacios naturales y humanizados (Szmulewicz, 1997).

Turismo cultural: Utiliza recursos naturales, históricos, costumbristas, entre otros, cuidando su preservación y orientando la actividad a un mejor conocimiento, incluye el estudio de culturas indígenas, circuitos históricos o visitas a sitio de interés arquitectónico (Mansilla, 2005 citado en Herrera, 2009).

Etnoturismo: Actividad centrada en una cultura étnica vigente o del pasado, en la que el grupo social diferenciado de la sociedad nacional se expresa a través de manifestaciones cotidianas y festivas, materiales y espirituales, con arraigo y localización preferentemente en el medio rural, en donde no necesariamente se implica la participación de un grupo indígena (Castro y Llancaleo, 2003).

Turismo Enológico: La principal motivación de este tipo de turismo es conocer la fabricación del vino, desde la plantación hasta la elaboración, visitando las diversas instalaciones y conociendo tradiciones asociadas a esta actividad (Szmulewicz, 2007).

Turismo Indígena: Actividad abordada y manejada por familias indígenas, que se desenvuelven en un espacio rural o natural históricamente ocupado por pueblos indígenas, donde se conjugan sus costumbres y tradiciones, ancestrales y contemporáneas, fomentando un proceso de intercambio cultural con el visitante o turista (Castro y Llancaleo, 2003).



Finalmente tenemos al Agroturismo, tiene sus inicios a finales de los '80, cuando 23 establecimientos de este tipo surgen en las riberas del lago Llanquihue (Szmulewicz, 1997). Desde 1996, INDAP y SERNATUR impulsan esta actividad a nivel de agricultura campesina, con actividades típicas como elaboración de productos, cosechas, trillas, pesca, etc. (Mansilla, 2005). Es una actividad organizada por los agricultores, que son un complemento a las actividades tradicionales, donde se invita a los turistas a conocer y participar de estas actividades, cobrando por este servicio (Fundación para la innovación agraria - FIA, 1999 citado en Herrera, 2009). Se realiza en explotaciones agrarias, combinando recreaciones tradicionales, acercamiento con los modos de vida rurales, compenetración con costumbres y tradiciones locales (Szmulewicz, 1997). Es un tipo de turismo diferente, generalmente opuesto a la masificación de flujos (Dirven, 2000).

Tabla 2. Características del turismo rural

Turismo Rural	Es un complemento y una diversificación de las actividades productivas, incrementando y captando ingresos familiares, favoreciendo una desestacionalización del ingreso.
	Favorece a productores con limitaciones para la producción tradicional, pero que se ubican en lugares turísticamente relevantes.
	Aprovecha los recursos naturales, con criterios más conservacionistas, dentro del marco de un espacio de tranquilidad y reposo
	Permite aprovechar servicios e infraestructura, al aumentar el número de usuarios.
	Genera alternativas de empleo e ingresos para familias rurales, especialmente mujeres y jóvenes.
	Contribuye a la valoración y preservación de la cultura local por parte de la comunidad rural.
	Representa un mercado permanente para la producción artesanal, que de otra manera sería difícil comercializar.
	Se basa en iniciativas locales, donde los habitantes son capaces de dar a conocer sus aspectos culturales y costumbristas.
	Es gestionado localmente.

Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos de Martínez, 2006.



1.6.2 ASPECTOS TEÓRICOS

1.6.2.1 MINIFUNDIO Y LA ECONOMÍA CAMPESINA

Una de las teorías que más ha influenciado el análisis de la estructura productiva que llamaremos minifundio, es la teoría de la economía campesina o teoría de la unidad económica campesina, cuyo máximo exponente es Alexander V. Chayanov (1979), quien la estudio desde su unidad de funcionamiento: la familia. La forma en la que funciona esta economía campesina no requiere contratar mano de obra, ya que la familia posee los medios de producción necesarios para el trabajo del predio y que en ocasiones debe distribuir su trabajo en actividades artesanales y comerciales (Chayanov, 1979a; Cuevas, 2012).

Para García (2009) el minifundio es:

Aquella unidad de producción propia de la economía campesina que puede ser privada o ejidal, caracterizada básicamente por la insuficiente dotación de los factores de la producción, tierra y capital, por su parte, la escasez de capital o la imposibilidad de la ampliación sostenida de éste, junto con la racionalidad de sobrevivencia del campesino, conllevan a la venta de la mano de obra familiar. (p. 98)

Chayanov intenta dilucidar la lógica y racionalidad que conduce la producción campesina, estableciendo que dicha producción está orientada a la satisfacción de las necesidades de subsistencia de la unidad campesina y no al incremento de la ganancia. Por lo mismo, este autor sostiene que las decisiones económicas de la unidad familiar consideran en forma inseparable la producción y el consumo final de la familia (Cuevas, 2012).

La CEPAL (1986) reconoce que:

El concepto de economía campesina engloba a aquel sector de la actividad agropecuaria nacional donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo, o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción, siendo necesario generar medios de sostenimiento (biológico y cultural) de todos los miembros de la familia –activos o no– y, en segundo lugar, un fondo –por encima de dichas actividades– destinado a satisfacer la reposición de los medios de producción empleados en el ciclo productivo y a afrontar las diversas eventualidades que afectan la existencia del grupo familiar. (p. 62)

Las visiones más ligadas al mundo empresarial, consideran que estas unidades de producción familiar, son un anacronismo que obstaculiza la modernización agraria, argumentando que la pequeña propiedad agrícola, inclusive es incapaz de asegurar el sustento básico para los miembros de la familia (Villares y López Andión, 1974; López Iglesias, 1996; Varela Fraga, 2002 citado en Ferrás et al., 2004 p. 6).

Para Grenier (1984), el minifundio es la última instancia en la tenencia de tierra, la cual promedia de 10 a 20 o en casos excepcionales 50 hectáreas muy mal valoradas, ya que las micro-explotaciones se encuentran sumamente divididas como resultado de la presión demográfica, además de esto tiene en cuenta las causas del letargo económico: mano de obra emigrante, que dejó atrás



tierras en gran parte sin explotar, gran número de población pero que no proporcionaba la cantidad de trabajadores necesarios y una zona rural donde se yuxtaponen contrastes apreciando áreas en donde hay aumento de la densidad poblacional y otras pocas que quedan casi vacías (Grenier, 1984).

El INDAP (2001), por su parte destaca el hecho de que en el minifundio se desarrollan las actividades agropecuarias con un equipamiento agrícola reducido, lo que implica un déficit de maquinarias de alta calidad como: trilladoras, tractores, empacadoras, etc. Por lo tanto, este sistema de producción requiere de la ayuda de sus familiares y vecinos a través de la tradicional Minga para cumplir con las labores de campo. Las herramientas tradicionales corresponden a la cultura rural en que se inserta la mayor parte de la población de Chiloé, ejemplo de ellas son: los arados de hierro, los rastra – discos y la infaltable carreta de ruedas de madera que acompaña diariamente al campesino en su labor (Grenier, 1984; Cárcamo, 1985; Instituto de Desarrollo Agropecuario - INDAP, 2001).

Por otra parte, Forero (2003) explica que en la economía campesina y por ende en el minifundio se presentan simultáneamente ámbitos tanto individuales como colectivos. En el primero, la familia es la que toma las decisiones, de acuerdo con sus jerarquías, su disponibilidad de recursos y según las restricciones del medio socioeconómico y ecosistémico. Las decisiones en el ámbito económico colectivo se toman de acuerdo con las estructuras sociales de la comunidad (relaciones de parentesco, relaciones de vecindario, autoridades y líderes) y con las relaciones que tienen la comunidad y el Estado, la Iglesia, los gremios y los comerciantes (Forero, 2003). Siendo fundamental en el esquema básico económico la relación entre el esfuerzo desplegado, las necesidades de consumo y los resultados obtenidos por el núcleo familiar (Heynig, 1992).

1.6.2.2 TEORÍAS ASOCIADAS A LA ECONOMÍA CAMPESINA

Los autores clásicos del marxismo, como Marx y Lenin, conciben al campesinado como una clase social oprimida y explotada por la sociedad precapitalista, privilegiando el análisis de clases y su posición subordinada, pero a partir de Chayanov, surge una tendencia dominante al concebir a los campesinos como pertenecientes a una economía específica y singular, que coexiste en un sistema económico capitalista (Bartra, 1979).

Es así como surgen dos grandes teorías sobre el campesinado; una campesinista y otra descampesinista. En la primera, los autores enfatizan la persistencia de estas formas sociales, a pesar del desarrollo del sistema capitalista y sus posibilidades de fortalecimiento como formas de producción familiar, destacando las fuerzas internas de los campesinos que les permite sobrevivir y adaptarse a las condiciones impuestas por el sistema social mayor. En esta teoría existen dos posiciones una chayanovista, que señala que los campesinos pertenecen a un modo de producción específico, y la otra, la del materialismo histórico, que destaca la superioridad de la unidad familiar en los procesos agrícolas (Valdez, 1985).

En cambio, en la segunda, los autores acentúan sus análisis hacia los procesos de descomposición y desaparición de las formas campesinas y destaca los efectos que producen las estructuras y la dinámica de la sociedad mayor sobre la existencia actual y futura de estos sectores sociales (Valdez, 1985). Desde el punto de vista económico, es posible sintetizar tres grandes corrientes de reflexión sobre la economía campesina:

La teoría campesinista del cual es exponente Chayanov se ha convertido en uno de los principales ejes sobre el que gira el debate de la economía campesina, estableciendo que su producción se encuentra destinada al consumo y no a las ganancias (Chayanov, 1979b, p. 54), a su vez plantea que esta se sustenta en unidades económicas familiares no asalariadas, también las describe como una forma de organización social de la producción existente junto a otras formas sociales, siendo parte de una categoría más amplia (Chayanov, 1974 citado en Hernández, 1993-



1994). Para el autor es imposible aplicar conceptos generales sobre los modos de producción capitalista como los hace el marxismo, ya que para él se hace necesario desarrollar más bien teorías particulares para el caso de las formas campesinas, ya que constituyen formas de producción no capitalistas, donde no existe ganancia, salario ni renta (Hernández, 1993-1994).

La corriente marxista por su parte ha producido una importante literatura que va desde los clásicos (Marx, Kautsky, Lenin). Marx llegó a tratar la economía campesina en diferentes espacios de sus obras económicas, históricas y políticas. Consideraba que la economía campesina, en el entorno del desarrollo capitalista, tiende inevitablemente a desaparecer por el desarrollo de las fuerzas productivas, sobreviviendo apenas la Economía Parcelaria (campesinos en pequeñas parcelas) como una forma de producción precapitalista que necesariamente también sucumbirá ante el proceso dinámico de acumulación de capital y la competencia de las unidades productivas más desarrolladas, el crecimiento de la industria y la usurpación de sus tierras por parte de los grandes propietarios. Mientras que para Lenin y Kautsky, la economía campesina es considerada una herencia del pasado feudal, toda vez que ese modo de producción se nutre del trabajo campesino mediante la subdivisión de sus propiedades en pequeñas parcelas desde donde pagan rentas en trabajo, especie o dinero.

Kautsky reproduce y desarrolla los rasgos de la argumentación descampesinista de Marx. Sin embargo, destaca algunas ventajas de la pequeña explotación agrícola, como las actividades de trabajo de los productores en sus predios, las formas de organización como cooperativa para reducir costos de transacción en la compra de insumos y venta de los productos, el hecho de que no sufren de escasez de mano de obra como sí, le sucede a la gran empresa y los apoyos del Estado que les permiten algunas facilidades en la producción y el intercambio.

Aunque Lenin, inicialmente, continuó con la tendencia de los autores antes mencionados, posteriormente replanteó la inevitabilidad de la disolución de la economía campesina, pero a su vez también reconoció su papel en la formación no solo de la ruta del desarrollo de la modernidad sino también de la sociedad que se despliega.

Ambas teorías han sido criticadas. Por una parte, dicho anteriormente para Chayanov es necesario desarrollar teorías particulares para el caso de las formas campesinas, ya que constituyen formas de producción no capitalistas. Sin embargo, para autores del marxismo esto fue considerado como ahistórica y asocial, al no contemplar las condiciones histórico-sociales de la producción que particularizan los procesos económicos y las relaciones existentes entre agentes de los sectores que actúan en toda sociedad (Coello, 1979). En este mismo sentido, también se critica a Kautsky y Lenin al no considerar objetivamente las condiciones naturales y económicas que les son propias, ni las características sociales ni culturales, de los diversos sectores rurales, lo que llevo a entender erróneamente el proceso modernizador de la agricultura como un proceso de industrialización (Hernández, 1993-1994)

Estas teorías son consideradas divergentes pero tal vez no contrapuestas en el análisis global de la problemática campesina para Hernández (1993), ya que la chayanovista enfatiza en las fuerzas internas de los campesinos, las que les permitiría sobrevivir y adaptarse a las condiciones impuestas por el sistema social mayor, mientras la marxista enfatiza en los efectos que producen las estructuras y las dinámicas de la sociedad mayor sobre la existencia actual y futura de estos sectores sociales (Hernández, 1993-1994).

Para Bartra (1979) los modos de producción capitalista imponen las condiciones para la subsistencia y desarrollo de los sectores campesinos, pero son las fuerzas internas propias de los campesinos las que producen la gran capacidad y variedad de respuestas para adaptarse a determinados medios físicos y sociales, es decir:



Las formas de reproducción de un predio en un sistema capitalista dependerán de fuerzas externas como lo son las condiciones de estructuras y procesos del sistema capitalista, y una interna, referida a los mecanismos de funcionamiento de esas unidades y sus posibles respuestas a los condicionamientos externos (Llambí, 1986 en Hernández, 1993-94 p.182).

Una coincidencia entre las teorías chayanovista y marxista es que ambas ven la explotación campesina como algo mercantil. En la primera se alquila fuerza de trabajo en los periodos de cosecha y se vende mano de obra en los meses de invierno, considerado como un principio de reciprocidad regido por las normas sociales de la comunidad. En la segunda la incorporación que se origina a la sociedad a través de mercado obliga al campesino a producir mercancías. Sin embargo, el trabajo familiar la naturaleza de las motivaciones de producción son características que permiten diferenciar entre una economía campesina y otra capitalista, ya que las necesidades de consumo del grupo familiar son los factores determinantes de la organización de las unidades económicas campesinas.

Por último, se presenta la teoría neoclásica (o dualista), de autores como Schultz, Johnston y Kilby, quienes trabajan bajo el concepto dicotómico de lo tradicional-moderno en la agricultura de los países subdesarrollados, donde lo tradicional se asimila como lo campesino. Es posible entonces distinguir un sector moderno (agricultura empresarial y agricultura de exportación), regido por la racionalidad económica y dispuesto a adoptar los cambios tecnológicos que sean rentables, y otro atrasado compuesto por campesinos (medianos y pequeños productores y minifundistas), cuya producción está orientada a la subsistencia con exceso de fuerza de trabajo y bajas productividades marginales del mismo.

En síntesis, en la reseña de estas tres vertientes del pensamiento económico campesino se encuentran tres perspectivas teóricas diferentes. La primera suscrita por el pensamiento anticapitalista de Chayanov que destaca a las formas de producción y sociales campesinas como las salvadoras morales de la sociedad; la segunda (los marxistas), con su perspectiva teleológica de inevitabilidad del capitalismo, y la tercera (Schultz), con una visión liberal de la sociedad que supere la organización tradicional de la economía rural. Pese a sus diferencias, todos coinciden en la necesidad de transformar la economía campesina en una forma superior de desarrollo (Garay, et al., 2010).

De la misma manera, no se pueden desconocer las aproximaciones antropológicas y sociológicas, así como aquellas que privilegian el análisis sociopolítico, las cuales consideran a los campesinos como grupos diferenciados, con una realidad social y económica específica y una identidad cultural propia (Garay, et al., 2010). El concepto de economía campesina ha sido muy utilizado para comprender estas formas sociales. Sin embargo, solo busca un modelo económico insuficiente para aclarar los orígenes, crisis y destino de una sociedad (Bartra, 1979).

1.6.2.3 GLOBALIZACIÓN Y SU INCIDENCIA EN LA NUEVA RURALIDAD

Para el sociólogo Luís Llambí, las nuevas concepciones de lo rural se encuentran dadas por reestructuraciones geoeconómicas y reacomodos geopolíticos, dentro de las cuales se pueden identificar los ajustes estructurales y la globalización, hitos que permiten definir lo rural y caracterizar las nuevas ruralidades (Canales, 2006).

Los ajustes estructurales en el medio rural generaron grandes transformaciones económicas, políticas y culturales en las relaciones sociales y de producción, subordinando el medio rural (especialmente la agricultura) a los procesos industriales, reorganizando el trabajo e integrando nuevos capitales. Paralelamente se origina una nueva etapa de capitalismo mundial, que tiene como figura central la globalización, basada en la expansión de las relaciones capitalistas de mercado hacia



las esferas económicas, sociales y culturales que anteriormente no estaban incorporadas a aquel proceso, volviéndolo más global, interdependiente y más abierto a conexiones macroeconómicas (Teubal, 2001).

El nuevo orden económico globalizado generó una pérdida del rol del Estado nacional, debido a la gravitación creciente de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial. Desde los años '90, la globalización tomó más fuerza en Chile, ya que los gobiernos propiciaron y fomentaron este modelo económico neoliberal, a través de la apertura comercial (Canales, 2006).

Pero la globalización no solo se da en el ámbito económico, sino que también va emparejado con los cambios en las relaciones sociales, culturales, política, humanista-social, tecnológico y comunicacional (Figura 2); la incorporación de estas variables es fundamental, ya que además, considera que los efectos poseen un impacto en el territorio, especialmente en ciudades pequeñas e intermedias y/o más específicamente en las comunas, quienes entran a un proceso de reconversión productiva y de flexibilidad laboral (que es la adecuación del empleo al mercado), siendo en ello relevante la espacialización del proceso y no su abstracción del territorio, entregando de esta forma una conceptualización más geográfica del fenómeno (Castro, 1997).

Para Font y Rufi (2001):

La globalización va mucho más allá de una mundialización de las relaciones económicas. Abraza, inevitablemente, todo un amplio abanico de aspectos de nuestra realidad circundante y de nuestra vida cotidiana que, directa o indirectamente se ven afectados por ella: la geopolítica, la universalización de determinados idiomas, la cultura en un sentido más amplio (preferencias estéticas, movimientos artísticos, indumentarias y vestuario, hábitos de consumo) e, incluso la homogenización de algunos paisajes (en especial occidentales). (p.15)

De acuerdo al planteamiento teórico, los procesos derivados de la globalización principalmente económicos y tecnológicos, junto a la consolidación del modelo económico neoliberal constituyen el contexto que forja y define las características de la nueva ruralidad (Canales, 2006). Para Luís Llambí (1995) citado en Canales (2006), se han generado a partir de lo anterior tres transformaciones en las ruralidades tradicionales:

Cambios territoriales: Estos surgen dado a la creciente reorientación de los flujos de inversión, que tienen como consecuencia fluctuaciones en la valorización de los espacios rurales, a partir de una mayor demanda por el consumo de espacios rurales.

Cambios ocupacionales: Se produce una transformación de las actividades realizadas en esos territorios, pasando de una estructura tradicional hacia actividades secundarias y terciarias.

Cambios culturales: Ocasionados por las modificaciones e influencias de nuevos agentes sociales en la vida cotidiana, es decir, sus estilos de vida, patrones cognoscitivos y valorativos están siendo transformados por los valores de la modernidad.

La nueva ruralidad se desarrolla progresivamente durante los años 1990 como reacción frente a los procesos relacionados con la globalización. El primero de ellos corresponde al debate surgido sobre la gestión sostenible de los recursos a nivel global. El segundo se inscribe en la liberalización de la economía internacional y la creación de la Organización Mundial del Comercio, que iniciaron una era al integrar la agricultura al área de las negociaciones sobre la liberalización de comercio.



El concepto considera la permanencia de la dualidad de la agricultura y del espacio rural así como el aumento de la pobreza en zona rural como las manifestaciones concretas tanto del fracaso de las políticas agrícolas adoptadas desde los años 1950, como de la ineficiencia de las instituciones públicas y de la inadecuación de modos de gobernación de tipo populista y pretende encontrar soluciones globales que permitan mejorar el desarrollo humano de las poblaciones rurales y reequilibrar la situación económica de estas zonas (Bonnal, et al., 2003).

Este concepto es una nueva forma de abordar el fenómeno de lo Rural, de la mano de los procesos sociales y económicos que se han desarrollado en el campo, la cual parte de una concepción basada en el territorio y reconoce otras actividades en el medio rural, ya que “la vieja visión de lo rural, como lo local, autárquico, cerrado, pasivo, con pautas socioeconómicas y valores propios, con una estructura social a partir de la propiedad de la tierra y con un comportamiento residual, ya no puede sostenerse más” (Pérez, 2001, p. 18).

El concepto en debate es pues una multidireccionalidad del proceso de transformación de lo rural, entre ellos la pérdida de la significación económica y social de los sectores primarios como secundarios, y la evidente terciarización del campo mucho más evidente en Europa, mientras que en América Latina la tendencia ha ido en aumento, de lo anterior Pérez (2001) señala que lo rural ya no es equivalente a lo agrícola lo que implica la desagravación de la actividad productiva, otro factor importante es que las comunidades rurales, como se entendían antes, están siendo socavadas y debilitadas en sus solidaridades colectivas. Todo ello debido a factores de desintegración territorial y social. Fenómenos como los desplazamientos forzados por problemas de violencia o fenómenos naturales, en varios países latinoamericanos, son sólo una muestra de esto (Pérez, 2001).

En América Latina, la concepción de una Nueva Ruralidad se inscribe en el proceso de redefinición profunda de las políticas públicas nacionales que marcó al conjunto de los países del subcontinente en el transcurso de las dos últimas décadas. Está intrínsecamente ligada a los procesos de apertura de las economías nacionales, a la creación de las uniones comerciales regionales (Mercosur, NAFTA) y a la evolución de las actividades en el medio rural (Grajales y Concheiro, 2009). Dicha concepción se inscribe en un movimiento intelectual de crítica de las políticas económicas que son consideradas responsables de las desigualdades sociales y territoriales en el medio rural y ha tenido tanto detractores como defensores, pero en general, como bien lo apunta Kay (2009) el término se ha convertido en un concepto paraguas utilizado para referirse a cualquier nuevo desarrollo en las áreas rurales. En este sentido el escenario se torna algo más confuso, pero a grandes rasgos se puede distinguir un primer grupo compuesto por quienes aceptan la existencia de una nueva ruralidad en el continente; un segundo grupo compuesto por quienes la niegan y señalan que aquello que la identifica es el producto de la imposición de las políticas neoliberales, es decir nueva ruralidad como ruralidad transformada por el neoliberalismo; y una tercera posición que la coloca como referente utópico, proponiendo una nueva ruralidad futura (Cuevas, 2012).

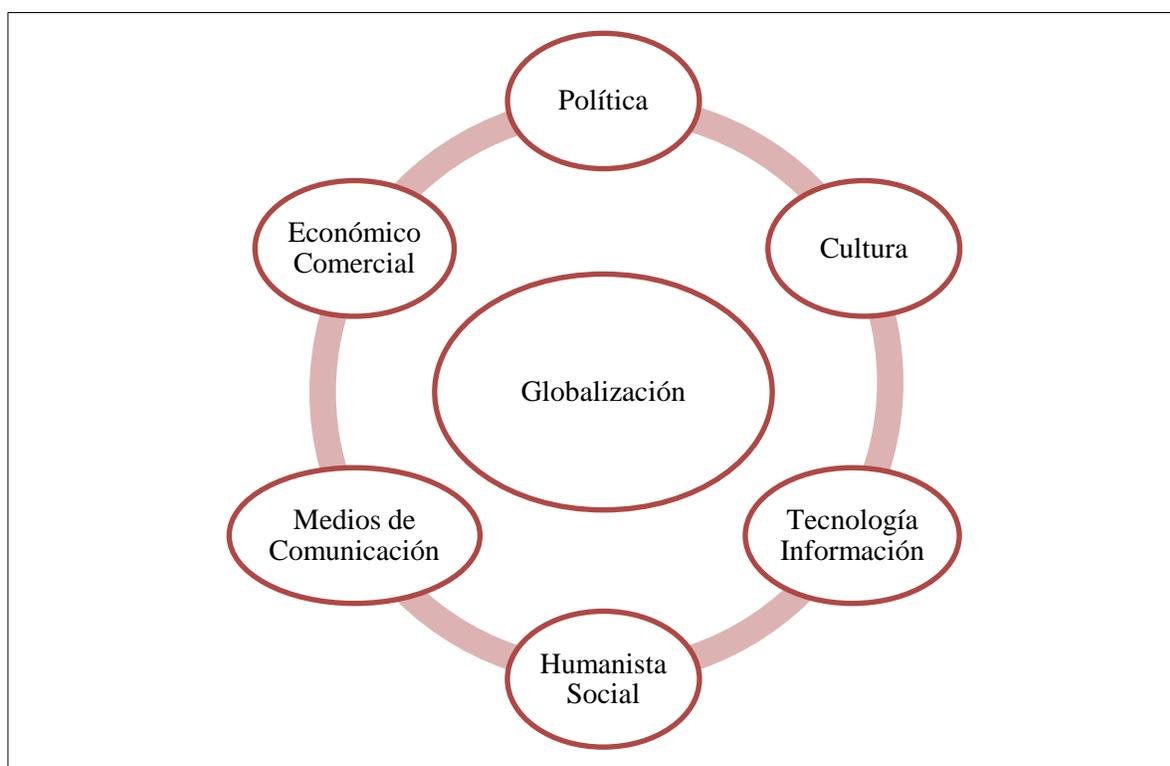
Ahora bien, otra diferencia fundamental de esta nueva concepción de la ruralidad, es el hecho de que en este espacio se desarrolla un conjunto de actividades, además de la agricultura, como es la minería, la pesca, las industrias medianas y pequeñas, los establecimientos dedicados a las reparaciones, la artesanía, el turismo, la extracción de recursos naturales, el comercio, el transporte, etc. A su vez, en estos espacios se realizan toda una gama de servicios sociales, como es la educación, la salud, la seguridad, la vivienda, el deporte, la vida comunitaria, actividades religiosas, etc. El medio rural es entendido como “...el conjunto de regiones o zonas con actividades diversas y en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados...” (Ceña, 1993, p. 29 citado en Pérez, 2001).

Para Ramos y Romero (1993) es una entidad socioeconómica en un espacio geográfico con cuatro componentes básicos:



Un Territorio que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas. Una Población que, con base en un cierto modelo cultural, practica actividades muy diversas de producción, consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo. Un conjunto de Asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior mediante el intercambio de personas, mercancías e información, a través de canales de relación. Un conjunto de Instituciones Públicas y Privadas que vertebran y articulan el funcionamiento del sistema, operando dentro de un marco jurídico determinado. (p.17 citado en Pérez, 2001, p. 23 y en Grajales y Concheiro, 2009, p. 156)

Figura 2. Perspectivas de la Globalización



Fuente: Jessica Ramírez; basado en datos de Font y Ruffi, 2001 - Radrigán, 2011.



CAPÍTULO II. CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS DEL ÁREA DE ESTUDIO





2.1 CONFIGURACIÓN TERRITORIAL

La provincia de Chiloé posee una extensión de 9.181,6 km². Está conformada por dos sectores claramente diferenciados: la isla Grande de Chiloé y el archipiélago integrado por cuarenta islas menores. La primera presenta una superficie de 8.394 km², con un diseño rectangular de 250 km de largo por 50 km de ancho, mientras que el archipiélago cuenta con una superficie de 881,6 km², y se subdivide en tres grupos de islas o micro archipiélagos: Lemuy, Chauques o Butachauques y Quinchao (INE, 2007).

El área de estudio de esta investigación corresponde a la isla de Quinchao ubicada frente al sector centro-oriental de la isla Grande de Chiloé, su ubicación se encuentra a 140 km de Puerto Montt entre las coordenadas 73° 33' longitud Oeste y 42° 22' latitud Sur en el denominado mar interior (Mapa 1). Quinchao, es la segunda isla más grande del archipiélago con una superficie aproximada de 131,9 km² comprendiendo gran parte del territorio de la comuna de Quinchao y a toda la comuna de Curaco de Vélez.

La isla de Quinchao, está rodeado por canales que adquieren gran importancia como vías de comunicación; es circundada por el canal Dalcahue en el norte, al oeste y al sur. Este canal alcanza profundidades máximas de 122 m, medias de 42 y bajas de 3 m y comunica el sector norponiente de la isla de Quinchao con Dalcahue (isla Grande de Chiloé), lugar donde el canal tiene 750 m de ancho. Por el este, el canal Quinchao separa a ésta isla de otras como son Lin-Lin, Llingua y Quenac, un poco más al sur, el canal desaparece y es este el lugar donde se mezclan las aguas del Golfo de Ancud y Corcovado (SIPAM, 2011).

2.2 MEDIO FÍSICO

2.2.1 GEOMORFOLOGÍA Y GEOLOGÍA

En Chiloé es posible describir tres grandes áreas geomorfológicas en dirección oeste – este, según (Segarra y Rayo, 1998):

Sector Occidental o Cordillera de la Costa: Constituido por peniplanicies y macizos rocosos que se elevan por encima de estas mesetas alcanzando altitudes de 900 metros sobre el nivel del mar entre el río Chepu y el lago Cucao. Al sur de la latitud donde se encuentra ubicada la ciudad de Castro la continuidad de las colinas se ve interrumpida por la presencia de terrazas encajadas que se extienden desde el sector centro hacia el Océano Pacífico.

Sector Central: Se extiende al oriente de la cordillera de la costa con una topografía de lomajes y está constituida por materiales depositados por los glaciares: morrenas y sedimentos fluvio-glaciales que dan origen a terrazas en diversas posiciones. En general, las principales posiciones corresponden a pendientes morrénicas y terrazas fluvio-glaciales altas con buen drenaje y terrazas fluvio-glaciales intermedias y bajas con drenaje imperfecto o pobre.

Sector Oriental y las islas del Mar Interior: Con una topografía de lomajes están constituidas por grandes terrazas fluvio-glaciales recientes montadas sobre una morrena compactada, terrazas marinas y lacustres discontinuas en que el material del substratum está constituido principalmente por gravas y arenas.

El área de estudio se caracteriza desde el punto de vista geomorfológico a la clasificación denominada Llano central afectado por la tectónica de hundimiento, la cual se extiende desde el Seno de Reloncaví hasta el istmo de Ofqui, en eje N-S estimado en 580 km (Grenier, 1984). La mayor parte del llano aparece ocupada por el mar como resultado del enérgico hundimiento que ha experimentado esta zona del territorio nacional. Entre los accidentes geográficos aquí presentes se encuentran el seno



de Reloncaví, Golfo de Ancud, Golfo de Corcovado, entre otros. La fragmentación que ha sufrido el llano central que conforma la isla de Chiloé desde Mocopulli hasta Chonchi permitió la formación de una serie de islas entre las que se encuentra la isla de Quinchao.

Su morfología se debe a factores internos dicho anteriormente como tectonismo, fracturas y basculamiento que posteriormente han sido modelados por factores externos; acción de los hielos y agua que se manifiestan en depósitos fluvioglaciares recientes presentes en las islas del mar interior (Grenier, 1984). La isla de Chiloé ha soportado procesos tectónicos, de hundimiento, solevantamiento y basculamiento presentes durante el cuaternario y los efectos producidos en los periodos glaciales e interglaciales especialmente, en la última glaciación la que dio paso a otros procesos erosivos que modifican el paisaje actual como la acción oceánica, volcánica y las constantes precipitaciones y vientos (Grenier, 1984).

A grandes rasgos, el entorno físico de la isla de Quinchao es un paisaje de colinas de baja altura modeladas por una serie de ríos y quebradas, cuya parte más alta no supera los 198 m sobre el nivel del mar, estas alturas se ubican en su parte noroeste en las colinas de Palqui, Huyar Alto y Cayumbé, hacia el sureste la isla se angosta y se deprime progresivamente en altitud llegando a altitudes inferiores a los 150 m. Los drenes de mayor extensión se encuentran en la zona noroeste en cambio, hacia el sureste se presentan cuencas mucho más pequeñas. La acción abrasiva del mar ha actuado en los abruptos acantilados del borde costero de la isla provocando una forma de base rectilínea generalmente, con pequeños taludes coluviales y con una forma convexa a medida que aumenta su altura (Bialoskorsky, 1970).

Geológicamente hablando existen tres unidades estructurales identificables en Chiloé:

Basamento metamórfico: Datado desde el paleozoico-triásico cubierto por secuencias sedimentarias marinas y volcánicas de edades comprendidas entre el oligoceno y el plioceno.

Depósitos glaciales y fluvioglaciares: Que se desarrollan en todo el archipiélago y datan del pleistoceno.

Sedimentos cuaternarios no consolidados: Son más escasos y fundamentalmente de origen fluvial, estuario y de playas. Según Duhart et al. (2000) estas dos últimas unidades se presentan en el área de estudio.

2.2.2 CLIMA

Narbona et al. (1963) clasifica el clima del archipiélago de Chiloé como templado frío sin sequías de verano exceptuando a los sectores de Dalcahue, Castro y Chonchi (lo que incluye Lemuy, Quehui y Quinchao) donde puede existir la posibilidad de un mes seco en el año (Di Castri y Hajek, 1976). Desde el punto de vista agroclimático según la información existente de clima y suelos se ha podido delimitar tres macroáreas agroclimáticas correspondiendo a la isla en estudio la zona centro de la provincia de Chiloé, esta área se presenta desde Dalcahue por el norte hasta el sur de Chonchi e incluye las islas de Quinchao, Lemuy y otras.

Según la clasificación climática de Koeppen, la isla de Quinchao se caracteriza por tener un clima templado lluvioso de costa con influencia marítima cuyas temperaturas se caracterizan por presentar oscilaciones térmicas reducidas con una diferencia de 6,9° entre el mes más cálido y el de menor temperatura concentrándose las mayores temperaturas en los meses de enero y febrero y las menores durante los meses de junio y julio.



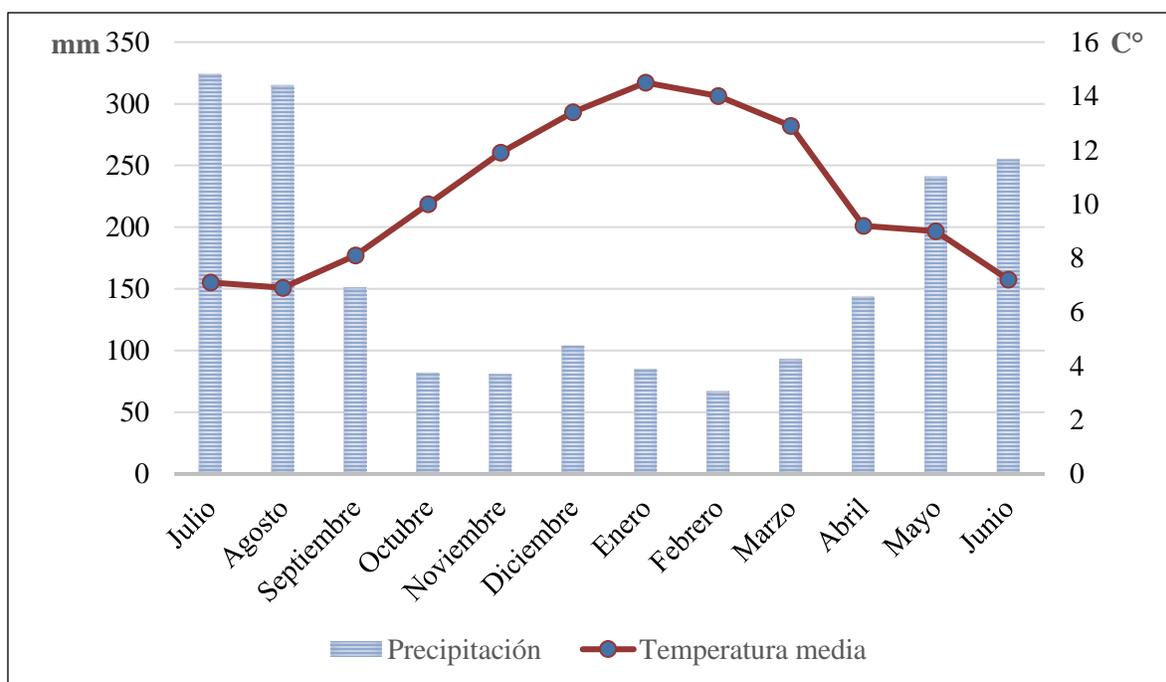
Temperaturas y Precipitaciones

La estación Castro localizada en la isla Grande tiene mayor cercanía con la parte norte de la isla de Quinchao estando casi a la misma latitud del poblado de Curaco de Vélez. En dicha estación el régimen térmico se caracteriza por presentar una temperatura media anual de 10,4° con una máxima media del mes más cálido (enero) de 19,4° y una mínima media del mes más frío (agosto) de 3,2° la humedad media relativa del aire es de un 85% mientras que, la media máxima varía entre los 17,8° y 19,4° en verano y en invierno entre los 3,2° y 4,7°. Registra anualmente 6.271 horas frío, el período libre de heladas aprovechables es de 5 meses y va desde noviembre a marzo (Novoa, 1989).

Según Hugo y Egaña (2004) las precipitaciones en la isla de Quinchao son mucho menores dado a su ubicación, ya que por la presencia de la cordillera de la costa el sector de barlovento recibe la mayor cantidad de agua por enfrenar los vientos directamente del Océano Pacífico reduciéndose hacia sotavento, lo que otorga a la isla Grande de Chiloé un carácter de sombra de lluvia. Es por ello que las precipitaciones que recibe Quinchao son menos excesivas que la que cae al borde del Pacífico o al pie de la cordillera de los Andes. Las precipitaciones alcanzan los 1.942 mm de media anual los cuales son más fuertes durante los meses de invierno. Sin embargo, ninguno de los meses del año presenta una estación seca (Novoa, 1989).

La evapotranspiración potencial alcanza los 617 mm anuales. En los meses de diciembre a marzo los 2 mm/día alcanzan el valor máximo en el mes de febrero con 2,6 mm/día. Los meses con menor ETp corresponden a junio, julio y agosto con 1 mm/día estos valores conducen a que el balance hidrológico sea positivo durante todo el año excepto en el mes de febrero que es negativo (Segarra y Rayo, 1998). En el Gráfico 1 el climograma de la macroárea de Castro y en la Tabla 3 se presentan los parámetros meteorológicos.

Gráfico 1. Climograma de Castro



Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos de Segarra y Rayo, 1998.

**Tabla 3.** Parámetros meteorológicos de Castro

Parámetro meteorológico	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Temperatura media	14,5	14,0	12,9	9,2	9,0	7,2	7,1	6,9	8,1	10,0	11,9	13,4
Temperatura máxima media	19,4	19,2	18,2	15,1	13,1	10,5	10,4	10,5	12,3	14,6	16,7	18,4
Temperatura mínima media	9,4	8,2	7,3	5,9	5,0	3,9	3,7	3,2	3,9	5,3	7,1	8,2
Temperatura media mínima absoluta	5,6	3,8	2,6	0,7	-0,9	-2,2	-2,5	-2,0	-1,4	0,3	2,7	4,2
Amplitud térmica	10,0	11,0	10,9	9,2	8,1	6,6	6,7	7,3	8,4	9,3	9,6	10,2
EvP	69	73	67	51	42	33	32	34	40	53	57	66
Precipitación	85	67	93	144	241	255	324	315	151	82	81	104
P-Etp	16	-6	26	93	199	222	292	281	111	29	24	38

Fuente: Segarra y Rayo, 1998.

Vientos

La circulación del aire no presenta una dirección predominante única a lo largo del año; en los meses de noviembre a marzo registran vientos de dirección sur con intensidades promedio de 17 km/hr con excepción del mes de diciembre que registra una intensidad promedio de 2 km/hr. En el mes de abril predomina el viento calmo, desde mayo a octubre predomina el viento de dirección norte con una intensidad promedio de hasta 17 km/hr (Hugo y Egaña, 2004).

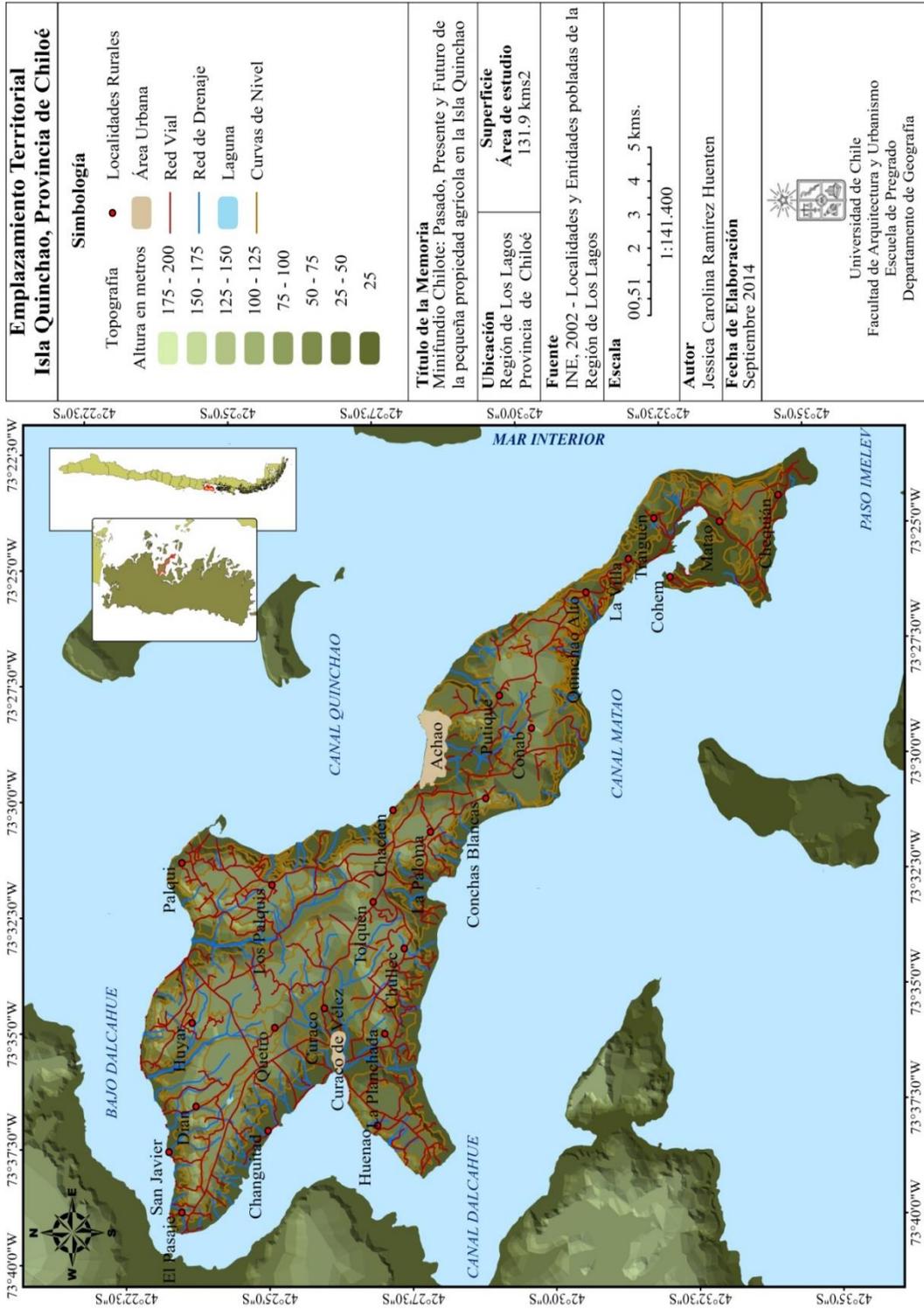
2.2.3 HIDROGRAFÍA

Las características hidrográficas de la isla de Quinchao se encuentran insertas en cuencas hidrográficas que desembocan al mar interior en la costa oriental de la isla grande siendo muy pequeñas con emisarios que más que ríos son esteros de reducido desarrollo, llamados también por los lugareños como vertientes o riachuelos.

En la parte noroccidental de la isla de Quinchao se encuentra la mayor superficie de tierra, la orografía es más variada y sus altitudes son mayores llegando a los 198 m en el sector del Palqui, los cursos de mayor importancia son río Molinos con 4.5 km de largo contenido en una cuenca de unos 8.5 km² y el arroyo Palqui que tiene 6 km de largo y una hoya mayor de 15 km² también se presenta el estero Curaco de Vélez con 5 km de longitud y su hoya hidrográfica de 14 km². En la parte central se encuentra el estero que abastece Achao con unos 5 km de largo y desemboca en el norte de la isla. Por último, el sector suroriental aún más deprimido y angosto evacua las aguas al mar a través de quebradas menores de no más de 2 km de longitud (PLADECO, s.f.; PLADECO, 2009-2012).



Mapa 1. Emplazamiento territorial de la isla de Quinchao





2.2.4 FAUNA

Dado a las características que presenta el área de estudio el desarrollo de especies y variedades de fauna endémica posee una diversidad interesante en aves, roedores, insectos, fauna de ecosistemas marinos y mamíferos, estos últimos de reducido tamaño en comparación con los que encontramos en la isla Grande de Chiloé.

Algunas especies del mundo animal son la nutria de río (*Lutra provocax*), coipo (*Myocastor coypus*) y una serie de roedores entre ellos el *Abrothrix longipilis*, *A. sanborni* y *A. olivaceus*. Además de un gran número de toninas y delfines, acompañado de moluscos y crustáceos que componen parte fundamental de la alimentación chilota (Matute, 2005).

Entre las aves se distingue el choroy (*Enicognatus ferrugineus*), la garza (*Ardea cocoi* y *Casmerodius albus*), carpinteros (*Campephilus magellanicus* y *Picoides lignarius*), el pequeño chucao (*Scelorchilus rubecula*), cisnes (*Coscoroba coscoroba* y *Cygnus melancoryphus*), especies del género *Anas* (patos) y del género *Fulica* (taguas), entre otras.

El mar brinda a esta austral isla una variada y cuantiosa gama de recursos dentro de los cuales podemos distinguir: ostras, centollas y una serie de moluscos y crustáceos, cholgas, erizos, piures, machas, almejas, choros, luche, navajuelas, locos y una diversificada cantidad de peces. Muchas de las aves y elementos de la fauna marina están asociados a zonas de esteros y humedales que rodean la isla, entre los que se destacan los humedales de Chullec y Curaco de Vélez, además de los esteros Palqui, Putique y Matao. Estos son lugares importantes de refugio de aves migratorias y de riqueza biológica (SIPAM, 2011).

Los reptiles se encuentran representados por especies de lagartijas como (*Liolaemus pictus* y *Liolaemus cyanogaster*), entre los anfibios destaca la ranita de Darwin y algunos sapos del género *Batrachila*, entre los invertebrados se encuentra el caracol negro gigante y la sanguijuela. Existe además una serie de fauna edáfica y de insectos (Matute, 2005).

2.2.5 VEGETACIÓN

La vegetación en Chiloé se distribuye por las condiciones fisiográficas y altitudes existentes (CORFO, 1979 en Segarra y Rayo, 1998). En los sectores de lomaje suave con altitudes inferiores a los 240 m predominan en la estrata arbórea el ulmo (*Eucryphia cordifolia*), el tineo (*Weinmannia trichosperma*) y la tepa (*Laurelia philippiana*). Hacia el sector de Chepu estas mismas especies se encuentran asociadas al coigüe o roble de chiloé (*Nothofagus nitida*), ocupando los sectores con mal drenaje. En las terrazas bajas que corresponden a los actuales cauces de los ríos se aprecia igual composición, pero el tineo es reemplazado por el mañío hembra (*Seagothaea conspicua*) (Segarra y Rayo, 1998).

A partir de la información de CONAF se ha calculado que un 24,9% de la superficie total de la isla de Quinchao está cubierta por bosques en estado de renoval tanto denso, abierto y semi-denso, este porcentaje equivale a 32,8 km². Estos bosques han sido clasificados en la categoría de siempreverde poseyendo su origen en dos clases de bosques el norpatagónico y el valdiviano (Donoso, 1993 citado en Matute, 2005). Quintanilla (1983) señala que la fagácea dominante en los bosques de Chiloé es el *Nothofagus dombeyi* (coigüe), el cual se encuentra asociado en su estrato superior al *Nothofagus nitida* (coigüe de Chiloé), teniendo un estrato subarbóreo con especies como el *Amomyrtus luma* (luma), *Drimis winteri* (canelo), *Laureliopsis philippiana* (tepa), entre otros (Matute, 2005).

Dentro de estos ambientes podemos identificar especies arbóreas autóctonas de estos espacios cuyas características climáticas, precipitaciones y condiciones de suelo producen los medios



necesarios para la formación de especies como: el alerce (*Fitzroya cupressoides*), caracterizado como el árbol más longevo de Chile alcanzando más de 3.000 años de edad, de color verde oscuro, corteza rojiza y fibrosa, cuya copa tiene la forma de una pirámide estrecha y alargada; el ciprés de las guaitecas (*Pilgerodendron uviferum*), especie de madera de gran calidad; el arrayán (*Luma apiculata*), el avellano (*Gevuina avellana*), el olivillo (*Aextoxicon punctatum*); el radial (*Lomatia hirsuta*) entre otras especies de la isla (Bravo, 2004; Matute, 2005).

Algunos arbustos llegan a alcanzar tallas arbóreas, destacando el maqui (*Aristotelia chilensis*), el maitén (*Maytenus magellanica*), el sauco (*Pseudopanax laetevirens*), las plantas más nativas y representativas son chilco (*Fuchsia magellanica*), los aromos (*Azara dentata*), el chinchín (*A. microphylla*). Para Cárdenas y Villagrán (2002) la máxima riqueza se encuentra en el sotobosque donde se encuentran enredaderas y epífitas como las quilinejas (especies de *Luzuriaga*) o flores como la botellita (*Mitraria coccinea*), la medallita (*Sarmienta repens*) y la estrellita (*Ateranthera ovata*) (Bravo, 2004; Matute, 2005), a las que se le suman asociaciones de pequeños arboles como la tiaca (*Caldoluvia paniculata*), el canelo (*Drimys winteri*), el coligüe (*Chusquea coleu*), entre otros.

El sustrato edáfico está compuesto principalmente por pangué (*Gunnera chilensis*), pangué enano (*Gunnera magellanica*), helechos y diversos musgos. En sectores con drenaje pobre la estrata más alta está constituida por una cubierta arbustiva de *Pernettya sp.*, y *Gleichenia sp.*, en la estrata inferior dominan los géneros *Sphagnum*, *Juncaceae* y *Cyperaceae* (Segarra y Rayo, 1998).

Los pastizales están formados principalmente por especies naturalizadas en distintas asociaciones, cuya composición botánica varía de acuerdo al grado de hidromorfismo del suelo y manejo de la pradera (Gana, 1988 en Segarra y Rayo, 1998). Entre especies de hojas anchas predominan las siete venas (*Plantago lanceolata*), pasto de chanco (*Hypochoeris radicata*). Las principales gramíneas son la chépica (*Agróstitis tenuis*), el pasto miel (*Holcus lanatus*) y entre leguminosas se puede encontrar la alfalfa (*Lotus uliginosus*) (Segarra y Rayo, 1998).

2.2.6 SUELOS

La acción volcánica de los macizos que circundan el área hacia Chiloé continental han cubierto sucesivamente de cenizas al archipiélago chilote formando una capa de 70 a 100 centímetros de espesor como promedio lo suficiente como para construir la roca madre del suelo (Grenier, 1984). Los suelos en la isla de Quinchao se han originado a partir de estas cenizas volcánicas, por lo que son de naturaleza ácida que han evolucionado bajo condiciones de humedad excesiva, excepto en algunas zonas que muestran algunas gravas finas aisladas de carácter redondeado que indican el origen aluvial de estos depósitos (Narbona, et al., 1963).

El pH varía entre 5,2 – 5,7 (0 – 20 cm) y 5,6 – 6,3 (20 – 40 cm). Estos valores se sitúan entre los más altos de Chiloé. Sus suelos presentan una mayor capacidad relativa de absorción de fósforo, comparado con los suelos sobre morrenas de la zona norte (1500 – 2000 ppm de Aluminio extractable) (Segarra y Rayo, 1998).

Para Narbona et al., (1963) estos suelos presentan en la zona de contacto del subsuelo con el substratum una banda de cementación de sílice, aluminio y fierro que posee las características de un fragipán que se reblandece cuando los materiales están húmedos y se endurece cuando están secos. La cementación se produce sobre el substratum y está constituido por una o más bandas de pocos milímetros de espesor, sobre ella se encuentra un estrato de arcilla densa o poco densa casi permanentemente saturada de agua y que impide la penetración de las raíces por la falta de porosidad (Narbona, et al., 1963).



Grenier (1984) señala que existen suelos que fueron evolucionando sobre pendientes morrénicas bien drenadas, llamadas trumaos los cuales albergan una gran masa forestal al sur de Chiloé, también nombra otros suelos que evolucionaron en terrazas fluvio-glaciares mal drenadas denominadas ñadis, que soportan formaciones boscosas menos ricas, debido al constante anegamiento lo que hace poco provechosa su explotación agrícola y ganadera.

Descripción de las series de suelos

En la isla de Chiloé, Quinchao y Lemuy se han reconocido 14 series de suelo (Tabla 4) las cuales se han agrupado de acuerdo a su posición fisiográfica, origen y características (Osores, 1985 en Segarra y Rayo, 1998).

Tabla 4. Agrupación serie de suelos

Topografía	Formación	Series
Lomaje	Morrenas zona norte con drenaje moderado a bueno	Mechaico Carehuico Coquiao Coipomo
	Terrazas fluvio-glaciales altas zona sur, con drenaje moderado a bueno	Aitui isla Grande Tepuhueico
Plana (pendiente 3%)	Terrazas marinas, zona central con buen drenaje	Chonchi Dalcahue
	Terrazas fluvio-glaciales intermedias con drenaje imperfecto (ñadis cultivados)	Mocopulli Piruquina
	Terrazas fluvio-glaciales bajas con drenaje pobre (ñadis no cultivados)	Calonje Hueihue
Plana	Terrazas fluvio-glaciales intermedias con drenaje pobre (ñadis no cultivados)	Caulín

Fuente: Osores, 1985 en Segarra y Rayo, 1998.

La isla de Quinchao presenta suelos de las series Chonchi y Dalcahue que se caracterizan por ser suelos profundos a moderadamente profundos, en comparación con otras series poseen bajo contenido de materia orgánica con buen drenaje en pendiente inferiores al 15% y excesivo en pendientes superiores lo que facilita la erosión en aquellas zonas, en cuanto al escurrimiento y permeabilidad son bastantes rápidos (Tabla 5).



Tabla 5. Características de las series de suelo, isla de Quinchao

Suelos	Capacidad de uso	Drenaje	Pendiente	Profundidad [cm]	Textura	
					0-20	20 - 40
Chonchi	IIs, IIIs, VIIs, VIIIs, VIIe	Bueno	1-3 ; 14-15 ; 15-30 ; 30-50 ; 15-60	85	Faf	Faf
Dalcahue	IIe, IIs, IIIs, VIIs	Bueno	1-3;4-15; 10-30;30-50	105	Faf	Faf

Fuente: Segarra y Rayo, 1998.

Capacidad uso de suelo

Datos históricos señalan que de la superficie de la provincia estimada en 908.040 ha, un 28,5% corresponde a uso agropecuario 59,5% a uso forestal y 12% a conservación de suelos y otros usos (CORFO, 1974 en Segarra y Rayo, 1998).

Con respecto a la capacidad de uso de suelos chilotes (Tabla 6), estos dependen de su emplazamiento en el archipiélago. La isla de Quinchao posee capacidades que va desde la III a VIII. Según Narbona et al., (1963) los suelos con capacidad de uso III son suelos que tienen limitaciones principalmente aquellas relacionadas con pendiente y drenaje para el cultivo pero que con prácticas adecuadas pueden ser usados en forma regular y producir lo suficiente al igual que el tipo IV. Los suelos V-VI están destinados a praderas tanto naturales como artificiales. Por último, los suelos de clase VII y VIII suelen ser de uso forestal debido que presentan pendientes muy fuertes de perfiles muy delgados o terrenos planos de ñadis.

Tabla 6. Capacidad uso de suelo, isla de Quinchao

Capacidad uso de suelo	Isla de Quinchao	
	[km ²]	%
III	6,4	4,9
IV – VI	76,3	58,2
VII	17,2	13,1
VIII	2,2	1,7
Sin información	29,8	22,1
Total	131,9	100

Fuente: CONAF - CONAMA- BIRF, 1997.



Cobertura de suelo

En la isla de Quinchao, se pueden encontrar ocho tipologías de coberturas; zonas urbanas, matorrales, playas y dunas, marismas, terrenos húmedos, praderas, bosques (renovales) y vegetación herbácea (Mapa 2). Según Tabla 7, la mayor cobertura la poseen praderas con un 63% seguida por renovales (abiertos, densos y semi densos) con un 26% ocupando casi un tercio de la superficie en estudio, alcanzando hasta los 12 metros de altura, pero mayoritariamente van desde los 2 – 8 metros. La isla principalmente se encuentra cubierta por estas dos tipologías alcanzando un porcentaje de 89%, mientras que las zonas urbanas están representadas por Achao, Curaco de Vélez y la zona industrial de Tolquien.

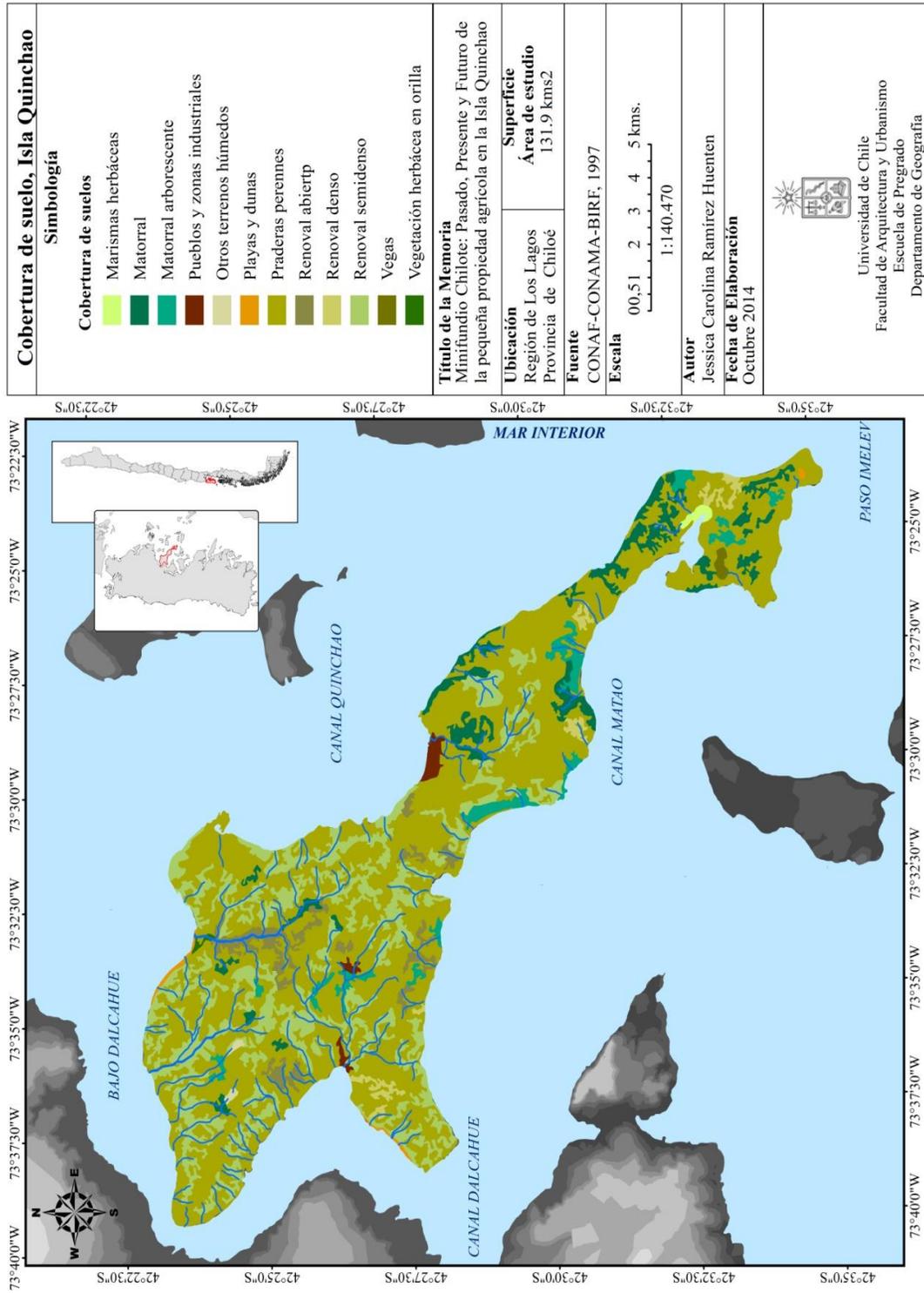
Tabla 7. Cobertura del suelo, isla de Quinchao

Cobertura de suelo	Isla de Quinchao	
	[km ²]	%
Pueblos y zonas industriales	1,0	0,8
Marismas herbáceas	0,3	0,3
Matorrales y matorrales arborescentes	12,0	9,1
Playas y dunas	0,5	0,4
Terrenos húmedos	0,5	0,4
Vegetación herbácea en orillas	0,1	0,1
Praderas perennes	83,2	63
Renovales o bosques	34,3	26
Total	131,9	100

Fuente: CONAF - CONAMA - BIRD, 1997.



Mapa 2. Cobertura de suelo isla de Quinchao, Chiloé.





2.3 SITUACIÓN, SUPERFICIE Y DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

La isla de Quinchao pertenece administrativamente a la Provincia de Chiloé siendo sus límites geográficos los siguientes; al norte, oeste y este con el Canal de Dalcahue, canal de Quinchao y Matao, y al sur con el paso Imelev. Situada entre los 42° 22' y 42° 28' Latitud Sur y los 73° 33' y 73° 40' Longitud Oeste a 30 km de la ciudad de Castro y a 140 km al sur de la capital regional, Puerto Montt. Comprende una superficie de 131,9 km² correspondiente al 1,44% de la superficie de la Provincia de Chiloé. En el Censo de población del año 2002 se registró una población total de 7.984 habitantes (5,16% de la Provincia de Chiloé). Con respecto al año 1992 presenta un incremento intercensal de un 12,99% siendo este inferior al promedio de la Provincia (15,75%). Con lo que respecta a la distribución espacial de la población un 56,76% se ubica en entidades rurales y el 43,24% en entidades urbanas. En Quinchao se lograron identificar según el Censo 2002; 1 Pueblo, 1 Aldea y 32 Parcelas – Hijuelas como foco de concentración geográfica (Tabla 8) siendo el primero de carácter urbano y los otros dos agrupamientos rurales. Sin embargo, para las proyecciones censales 2012 en la isla se encontrarían dos centros urbanos Achao y Curaco de Vélez ambos en la categoría de pueblo, categorías que fueron reconocidas en trabajo de campo el año 2014.

Tabla 8. Concentración geográfica isla de Quinchao

Pueblo	Distrito	Población
Achao	Achao	3.452
Aldea		
Curaco de Vélez	Curaco de Vélez	891
Parcelas - Hijuelas		
Chullec	Curaco de Vélez	204
Curaco		204
Huenao		176
La Planchada		42
Quetro		156
Tolquen		214
Changuitad	San Javier	130
Dian		117
El Pasaje		78
Huyar		374
San Javier		377
Los Palquis	Palqui	114
Palqui		326
Conchas Blancas	Achao	11
Coñab		218
Chacaen		6
La Paloma		82
Putique		217
Chequian	Quinchao	86
Matao		140
Cohem		77
La Villa		66
Quinchao Alto		95
Traiguén		48

Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos del INE, 2002.



2.3.1 DIVISIÓN POLÍTICA ADMINISTRATIVA

Administrativamente el territorio de la isla de Quinchao se encuentra conformado por 2 comunas, en la parte noroeste por la totalidad de la comuna de Curaco de Vélez y una ubicada al sureste por la mayor parte de la comuna de Quinchao, esta última comuna está compuesta por 10 islas que se distribuyen en el Golfo de Ancud, pero para este caso de estudio solo se consideró a su isla principal la cual posee el mismo nombre de la comuna. La isla de Quinchao a su vez se subdivide en 5 distritos censales, tres de ellos pertenecen a la comuna de Curaco de Vélez (Curaco de Vélez, San Javier y Palqui) y dos a la comuna de Quinchao (Achao y Quinchao) otras localidades que ha registrado el INE (2002), Changüitad, Chequián, Chüllec, Coñab, Dian, El Pasaje, Huenao, Huyar, La Paloma, La Planchada, Los Palquis, Matao, Putique, Quetro, Chacaen, Cohem, Conchas Blancas, La Villa, Traguen y Tolquien, cada una de las localidades posee entidades pobladas con distinto patrón de concentración (Mapa 3).

2.3.2 ANTECEDENTES DEMOGRÁFICOS Y ECONÓMICOS DE LA ISLA DE QUINCHAO

La isla de Quinchao se caracteriza por presentar una población mayoritariamente rural, siendo el único centro urbano para el año 2002 el pueblo de Achao con 3.452 habitantes en total lo que equivale al 43,24% de la isla.

Chiloé y la Provincia de Palena históricamente han presentado el mayor índice de ruralidad de la X Región. Sin embargo, para el caso de estudio se demuestra a través de las cifras obtenidas desde el Censo de Población y Vivienda de los años 1970 – 2002 que esta tendencia ha disminuido llegando en el último periodo intercensal al 6,95% (Tabla 9). La isla de Quinchao por su parte posee una superficie de 131,9 km² y una población de 7.984 habitantes (INE, 2002) otorgándole una densidad poblacional de 60,53 hb/km².

Tabla 9. Población Urbana-Rural 1970 – 2002, isla de Quinchao

CENSO - isla de Quinchao	Población Urbana	%	Población Rural	%
1970	1.593	24,35	4.949	75,65
1982	2.121	32,53	4.400	67,47
1992	2.484	36,29	4.360	63,71
2002	3.452	43,24	4.532	56,76

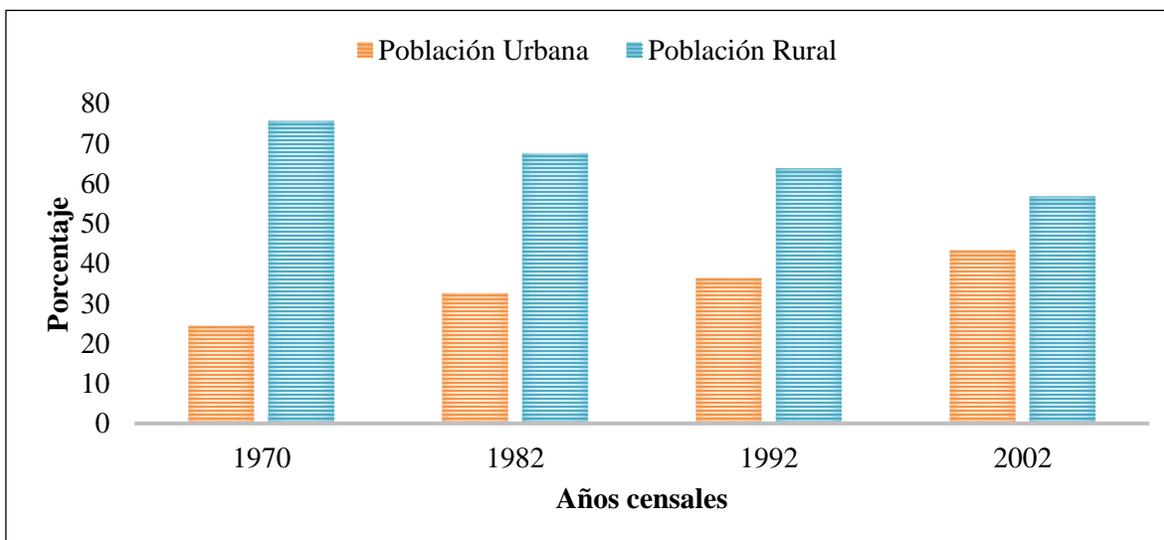
Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos del INE, Censos de población 1970 – 1982 – 1992 – 2002.

La población rural de Chiloé (60,3%) supera el promedio regional (41,7%), siendo inferior únicamente en la provincia de Palena (68,8%). La evolución en la isla de Quinchao entre los periodos intercensales 1970-1982 y 1982-1992 permite apreciar un ritmo de crecimiento de la población urbana (Gráfico 2) la cual alcanza porcentajes de 8,18% y 3,76% respectivamente, estos cambios en la velocidad y composición urbana fueron producidos según Barton, et al., (2013), por la localización y progresiva consolidación de las industrias salmoneras y acuícolas, produciendo nuevas formas de ocupar el espacio, llamando la atención de población tanto interna como externa a los centros urbanos en busca de oportunidades laborales, provocando conflictos entre la industria del salmón y las



actividades económicas vinculadas a la cultura local y los medios de subsistencia tradicionales: la agricultura, la pesca y el turismo (Ramírez, et al., 2010).

Gráfico 2. Tendencia de la población urbano - rural, isla de Quinchao



Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos del INE, Censos de población 1970 – 1982 – 1992 – 2002.

Distribución de la población por sexo y sus etnias

La población según sexo se puede visualizar en la Tabla 10 apreciándose una situación de equilibrio en los porcentajes de población por sexo aun así cabe destacar la pequeña diferencia que hace que la presencia de la mujer sea mayor en cada distrito. En la totalidad de población se tiene 292 mujeres más que hombres. En cuanto a población perteneciente a etnias, para el año 2002 los habitantes de la isla en un porcentaje cercano al 85% declaran no pertenecer a ningún pueblo indígena, el 6,4% de los habitantes se declara mapuches y el restante 8,6% dicen pertenecer a pueblos como yámana (3%), aymara (3%) y quechua (2,6%).

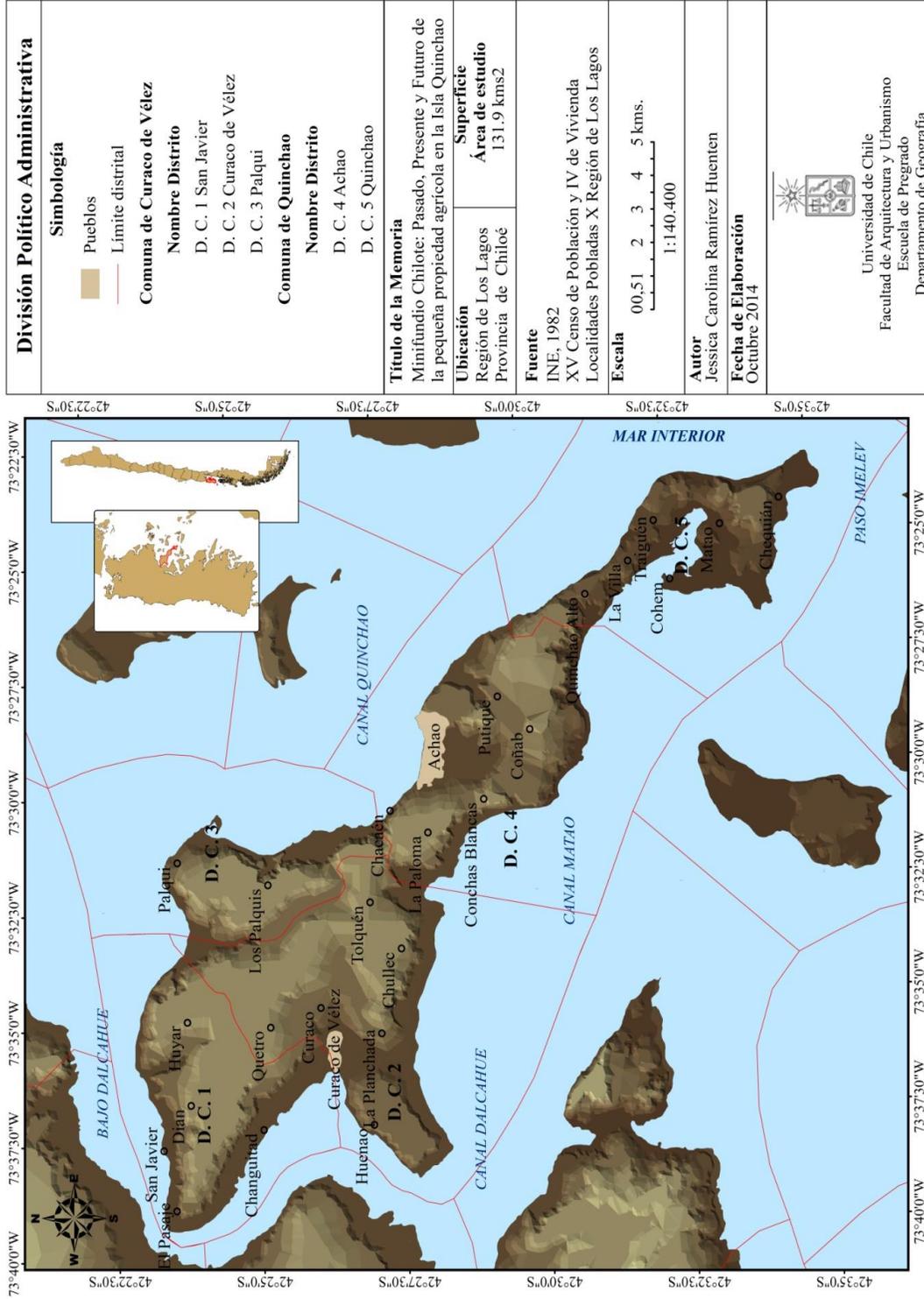
Tabla 10. Población según sexo por distrito censal, isla de Quinchao

Distrito	Total	%	Hombres	%	Mujer	%
Curaco de Vélez	1.812	22,7	866	10,85	946	11,85
San Javier	925	11,59	468	5,86	457	5,72
Palqui	666	8,34	308	3,86	358	4,48
Achao	3.986	49,92	1.945	24,36	2.041	25,56
Quinchao	595	7,45	259	3,24	336	4,21
Total	7.984	100	3.846	48,17	4.138	51,83

Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos del INE, Censo de población 2002.



Mapa 3. División Política Administrativa de la isla de Quinchao - Chiloé





Sector pesca

El sector pesquero en Chiloé ha adquirido una importancia de primer orden en el producto regional desde 1974, se aprecia un crecimiento casi ininterrumpido año a año con la sola excepción de los 1980 y 1981 en que las tasas de crecimiento llegaron a doblar el nivel de desembarque de los años precedentes. Desde 1980 el nivel de desembarque registrado en la isla de Chiloé se incrementa en más de un 6.000% constituyendo el primer aporte provincial del país en moluscos (Segarra y Rayo, 1998).

En relación al tipo de recurso objeto de captura o extracción se logra apreciar la enorme incidencia de las algas y moluscos (constante histórica) en el volumen total de desembarques. El boom alguero se inicia en 1982 con un volumen cercano a las 9.000 toneladas las que representaron el 22,1% del desembarque total de la provincia llegando con los años a obtener un 53,9% de desembarques. Entre 1985 y 1987 la absorción de mano de obra en las plantas procesadoras de productos del mar aumento en un 63,8% lo que significó la ocupación mensual promedio de 3.480 personas que con los años presento un aumento primero de 500 llegando a las 4.000 personas.

Sector acuícola

Las potencialidades económicas de la acuicultura y las condiciones físicas de Chiloé para su desarrollo habían sido ya visualizadas en la primera mitad del siglo XX. Los orígenes de esta actividad datan de 1938-39 con la creación de la estación de Ostricultura de Ancud por parte del departamento de Pesca y Caza de Ministerio de Agricultura, la que fue destruida en 1960 como causa del maremoto que afecto a esta zona del país (Segarra y Rayo, 1998).

En 1977 se realizaron los primeros estudios referidos al cultivo del luche y de otras especies como el pelillo y la luga como consecuencia de los nuevos usos industriales que permitía dicho recurso natural. Finalmente, a fines de los '70 se inician los estudios de la Fundación Chile para el desarrollo de centros de cultivo de salmones que a diferencia de las otras experiencias introduciría especies exóticas a la isla, esto provoco el aumento significativo de empleos en el sector alcanzando en el segundo semestre desde su funcionamiento 2.000 nuevos empleos producto de la llegada de 50 nuevos centros de cultivo salmónidas (Segarra y Rayo, 1998).

Sector forestal

La participación del sector forestal en el producto provincial global es de escasa significación, a su vez los niveles de producción han tenido fuertes variaciones. La instalación de aserradoras ha permitido duplicar la mano de obra, pero esto no significa que la productividad aumente (CONAF Chiloé en Segarra y Rayo, 1998).

Sector Agropecuario

La importancia de la actividad agropecuaria en la economía se ve reflejada en parte por la participación de la población económicamente activa en esta, la agricultura se caracteriza por ser un sector en que predominan los pequeños agricultores quienes manejan la mayor parte del recurso suelo con uso agropecuario. En la estructura de uso de suelo se aprecia la escasa participación de los cultivos anuales y en sentido contrario las praderas que evidencian la importancia de la actividad pecuaria. "La articulación tierra-mar es una realidad a destacar no solamente en el nivel de análisis micro-económico de la actividad productiva familiar sino en la comprensión de la economía insular en su globalidad" (Segarra y Rayo, 1998, p. 41).

El desarrollo demográfico comunal, está fuertemente ligado a las actividades económicas que se realizan o localizan dentro del territorio, es decir, la relación entre población y actividad económica



es muy directa, fundamentalmente de carácter extractivo o primario. Las propiedades en la isla forman parte de lo que se observa como promedio en Chiloé, una pequeña explotación agrícola de aproximadamente 10 hectáreas fragmentada en una diversificación de rubros o elementos que cumplen funciones importantes para el equilibrio productivo que cumple casi siempre con la norma de ser altamente autosustentable. Se combinan fracciones ganaderas con pequeños sectores de bosque o renoval y áreas de cultivo y huertas. Además, en muchos casos hay una interacción importante con el mar, sobre todo en las propiedades de borde costero (SIPAM, 2011). Sin embargo, existen diferencias en la distribución de los sectores económicos entre la población rural y urbana en la isla (Tabla 11), en donde el sector terciario ocupa un poco más de la mitad de la masa laboral, mientras el sector primario abarca un 35% y el secundario un 14%.

Al hacer distinción entre el tipo de población y el sector productivo en el que se agrupan se observa que el 46% de los habitantes rurales económicamente activos se desempeña en el sector primario, entendiéndolo directamente como explotaciones de recursos naturales o materias primas y un 17% trabaja en el sector secundario. La población urbana por su parte destina el 25% de su mano de obra al sector primario y un 11% al procesamiento de materias primas, industrias manufactureras, suministro de servicios y la construcción, como también el procesamiento de productos marinos. Por último, en el sector terciario por lo menos un tercio de la población rural encuentra sus ingresos en él, mientras un 63% de la población urbana se ocupa en este sector principalmente al comercio, reparación de vehículos, administración, planes de seguridad social, transporte y comunicaciones, inmobiliarias, etc. (Matute, 2005).

Tabla 11. Sector de producción, urbano - rural

Población según RAE	Quinchao Urbano		Quinchao Rural		Total isla	
	N°	%	N°	%	N°	%
Sector Primario	294	25	498	46,1	792	35
Sector Secundario	128	11	187	17,3	315	14
Sector Terciario	734	63	396	36,6	1.130	51

Fuente: Matute (2005).

2.3.3 VIVIENDA Y SUS MATERIALES

Según el censo de población y vivienda del año 2002, el total de viviendas en la zona corresponde a 2.269, de las cuales 1.145 viviendas se distribuyen en las localidades rurales, 901 en Achao y 223 en Curaco de Vélez. Por lo tanto, el 50,46% alberga población rural dispersa en parcelas –hijuelas y el 49,53% están ocupadas por población urbana.

Al hablar de los materiales de construcción predomina la madera, tabique forrado y adobe en un 97% de las viviendas, el resto se distribuye en paneles estructurales, hormigón, piedra, ladrillo, bloques prefabricados con un 2% e internit, desechos, lata, cartones, plásticos en un 1% (PLADECO, Curaco de Vélez y Quinchao, 2009-2012).

La madera posee gran importancia en la construcción de viviendas, tanto en paredes exteriores como en el piso de las casas, la variación más notoria es el reemplazo de las tejas por el zinc en los techos de las viviendas (Matute, 2005).



2.3.4 DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS BÁSICOS

En los últimos años la cobertura de servicios se ha mejorado considerablemente. A pesar de ello, aún quedan sectores desprovistos. En cuanto al alumbrado eléctrico existe una cobertura en más del 90% de las viviendas conectadas a la red pública a través del sistema interconectado central. La producción de energía a través de generadores propios o comunitarios equivale al 1%. El agua en la isla se puede obtener de tres formas, más del 38% de la población se abastece a partir de ríos, vertientes o esteros, un 60% lo hace desde la red pública rural y el resto obtiene el recurso desde pozos o norias. En cuanto al alcantarillado más del 90% de las viviendas se encuentran conectadas o poseen cajones sobre pozos negros, el resto carece de servicio higiénico (INE, 2002).

2.3.5 EDUCACIÓN Y SALUD

La isla de Quinchao posee 14 establecimientos educacionales, 3 de los cuales poseen enseñanza media (Liceo Insular con carreras técnicas y liceos comunes), el resto son escuelas rurales de enseñanza básica repartidos por las localidades de la isla. El área perteneciente a la comuna de Quinchao posee: dos internados mixtos (Achao y La Villa), un liceo particular subvencionado (Achao) y una escuela básica (Coñab que cubre parte de Putique). En la comuna de Curaco de Vélez se encuentran 10 establecimientos: un internado en Curaco de Vélez (único que cubre enseñanza media en este sector) y nueve escuelas básicas ubicadas en San Javier, Tolquien, Chúllec, Huenao, dos en Huyar, Palqui y Los Palquis (Matute, 2005; SIPAM, 2011).

Los servicios de salud en total suman 6 divididos en 3 Postas de Salud Rural (La Villa, Palqui y Huyar), un Consultorio en Curaco de Vélez, una estación medica rural (San Javier) y un hospital en Achao que tiene la capacidad de otorgar servicios de medicina general, pediatría y maternidad.

2.3.6 ACCESIBILIDAD

Para llegar a la isla de Quinchao es inevitable no pasar por la isla Grande de Chiloé a la cual se accede desde la parte continental de Chile por la carretera que une Puerto Montt con Pargua, sitio donde se toman los transbordadores que cruzan el canal de Chacao, llegando a la isla Grande y posteriormente a Castro se toma transporte público (buses) hacia la isla de Quinchao. El transporte marítimo es importante para mantener comunicación con las islas menores localizadas en el mar interior de Chiloé con las cuales se tiene un fuerte nexo cultural y comercial.

Una vez en la isla de Quinchao el transporte es fluido ya que al interior se presentan varios caminos que permiten la entrada y salida de los habitantes (Mapa 4), así como de vehículos hacia las localidades cercanas. La vía de mejor estándar es la asfaltada y comunicaba en un principio la localidad de El Pasaje hasta Achao, el resto de los caminos eran ripiados y de tierra. Actualmente el recorrido a lo largo de la isla de Quinchao fue favorecido por el asfaltado completo de la ruta principal, la que permite llegar al extremo sur de esta en la localidad de Chequián, lugar donde se encuentra el puerto (SIPAM, 2011).

2.3.7 PATRIMONIO CULTURAL, TRADICIÓN Y COSTUMBRES

Algunas de las manifestaciones de la cultura chilota son las manualidades artesanales (en lana y madera), la gastronomía local, los mitos y leyendas, el Festival Costumbrista de Chiloé que se celebra cada año, la Feria de la Biodiversidad y las 16 iglesias del archipiélago que fueron declaradas Patrimonio Histórico de la Humanidad por UNESCO. Esto ha generado un mayor reconocimiento de Chiloé como zona con atractivos culturales diversos (Venegas et al, 2007).

En relación al patrimonio material, destaca la arquitectura de sus iglesias y algunas casas antiguas (sobre todo en las ciudades de Curaco de Vélez y Achao) siendo los activos culturales más



destacados de la isla de Quinchao que fueron trabajados por conocedores de la construcción en maderas nobles y que actualmente ya no se realizan por el cambio de arquitectura local y por la discontinuidad del conocimiento tradicional. Las iglesias declaradas Patrimonio de la Humanidad (Santa María de Loreto de Achao y la de Quinchao) marcan la fuerte base de activo arquitectónico, siendo los principales símbolos que dan paso a un gran número de otras construcciones repartidas en la isla a las cuales se les asocia una serie de festividades religiosas mantenidas por la comunidad (SIPAM, 2011).

Mientras que, en materia de patrimonio inmaterial muchas festividades de la isla tienen que ver con la música folclórica que representa un fuerte arraigo en la cultura insular, creando música y danza con carácter propio en cada una de las islas. En este sentido el municipio de Quinchao ha sabido sacar provecho de estos valores destacando las festividades culturales y religiosas, algunas de las cuales generan gran congregación de turistas (PLADECO, Curaco de Vélez y Quinchao, 2009-2012):

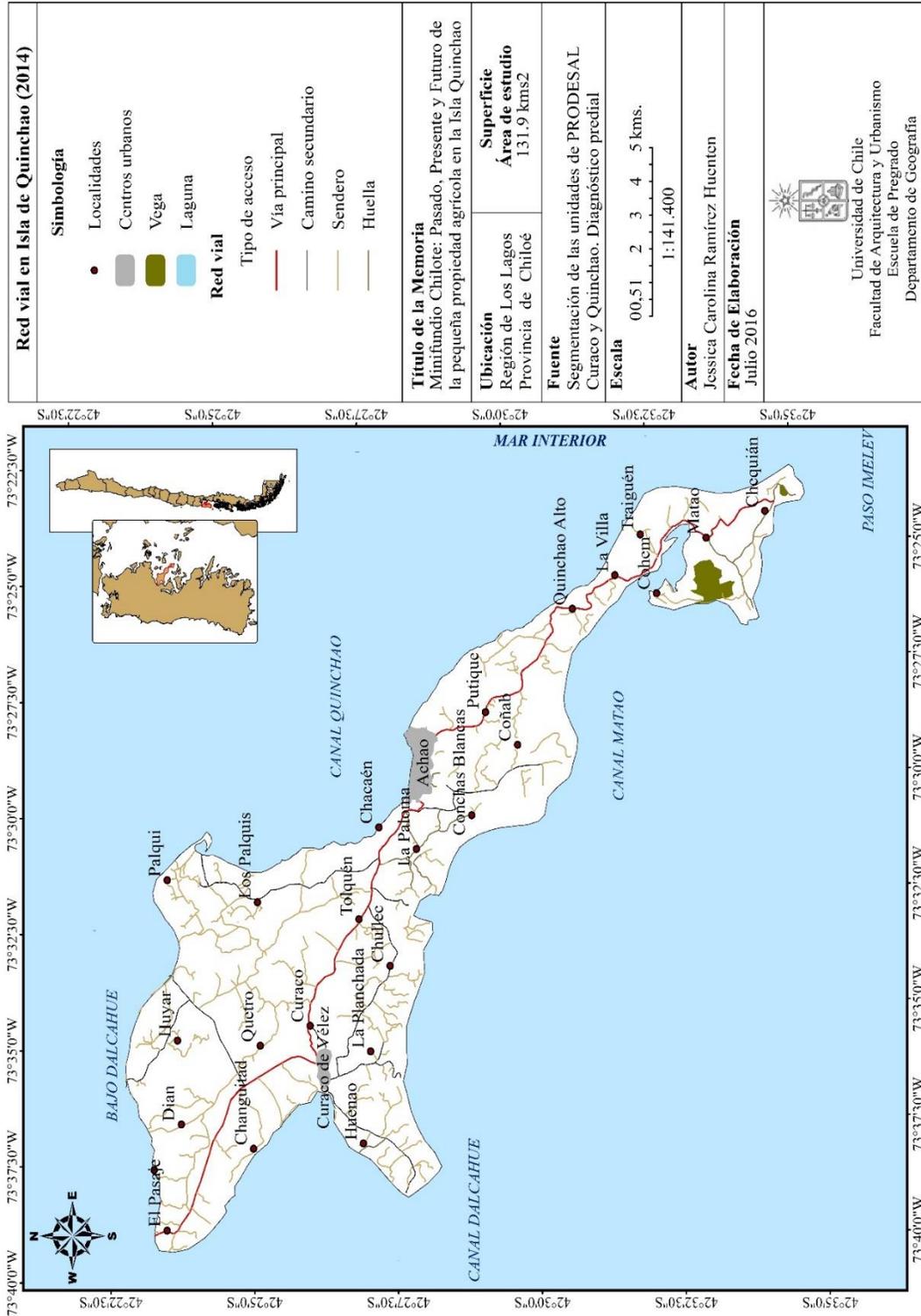
- Encuentro Folklórico de las islas del Archipiélago (Achao)
- Fiesta del cordero chilote (Achao)
- Peregrinación entre Matao, Villa Quinchao y Achao.
- Virgen Nuestra Señora de Gracia (Villa Quinchao)
- Virgen de Amparo de Matao
- Muestra folklórica: Las islas cantan en Achao.
- Encuentro de comunidades de islas del mar interior de Chiloé (Achao)

Dentro de los diferentes elementos que provee el patrimonio Quinchaino, existen algunos que han sido impulsados mediante las ventajas turísticas como lo son miradores y los molinos de agua, que generalmente atraen a los visitantes, permitiendo en los alrededores la instalación de locales en lo que los chilotes aprovechan de vender sus artesanías, comidas y costumbrismo. Existen también museos como el de la Evangelización (con la historia de las misiones y como este lugar fue en su momento el corazón de toda la actividad insular de Chiloé) y el punto de artesanía de Llingua, reconocida por sus entramados de fibras naturales (SIPAM, 2011).

El mar y el campo en toda su amplitud y dimensión han determinado el carácter del chilote, el limpiar la tierra, abonarla, sembrarla y cosecharla son actividades que son un signo permanente del ciclo vital en el que conviven hombres y mujeres. También el cortar la madera, tirar, hacer cierros, mingas de roce, aserraduras son labores que están íntimamente relacionadas con la vida animal y vegetal, esto sumado a las creencias en personajes míticos que habitan el bosque configuran una cosmovisión del mundo particular chilote (Lorca, s/f).



Mapa 4. Tipos de caminos en la isla de Quinchao - Chiloé





CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS Y EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL MINIFUNDIO EN LA ISLA DE QUINCHAO





3.1 ORIGEN DEL MINIFUNDIO

El origen del minifundio para el historiador J. Ulloa es un:

Criterio armado en la década del '60 un poco con los procesos de ordenamiento territorial ya que antes de la ocupación española, la ocupación territorial era bastante dispersa, ocupando pequeñas franjas costeras, en donde se ubicaba la casa y pequeños roces de bosques de donde adquirirían la leña. (J. Ulloa¹. Entrevista personal. Diciembre 11, 2014)

Para Urbina (1992) lo que favoreció el dominio en la zona litoral, fue porque los espacios interiores se encontraban cubiertos por una densa vegetación y manto boscoso. “Por ese entonces, cada vecino tenía un corto terreno donde practicaban la agricultura y la ganadería, así como también la pesca y la recolección de mariscos” (Urbina, 1992, p. 55), manteniendo un equilibrio en el desarrollo de actividades hasta el siglo XVIII.

El minifundio chilote, fue casi una consecuencia obligatoria de la deforestación de la isla, de la concentración y del aumento vegetativo de la población...esto obligó a que las familias tuvieran que repartirse en espacios con un nuevo ordenamiento heredado de la colonia tipo cuadrícula. (J. Ulloa. Entrevista personal. Diciembre 11, 2014)

Esta imposición de ordenamiento territorial español, más el crecimiento de la población y el poco espacio descubierto y apto para el asentamiento hizo que se diera a lugar la subdivisión en estos pequeños retazos de terreno. Por otra parte, algunos señalan que el minifundio presenta su origen el año 1833 con la repartición de tierras que para el año 1835 ya contaba con 4.500 pequeños propietarios agrícolas en Chiloé, como resultado de este proceso. En el año 1833, A. Bahamondes nos dice que se “inició la distribución de tierras denominadas potreros, estas eran extensiones no tan grandes de terreno asignadas a una familia. Terrenos que no presentaban ningún tipo de limitaciones - por ejemplo, cercos - ya que el territorio era de todos” (A, Bahamondes². Entrevista personal. Diciembre 12, 2014). El potrero entregado a cada familia luego era dividido durante las sucesiones a cada hijo y estos a sus hijos hasta llegar a una expresión mínima de terreno la que hoy en día se le conoce como minifundio, permitiendo así a cada descendiente tener una pequeña parte de terreno de unas 5, 15 a 20 hectáreas las cuales siembra y trabaja. Por lo tanto, el minifundio es entregado como herencia, en donde se siembra lo mínimo y el resto se destina a praderas, pastizales para el alimento de ganado, hoy en día principalmente ovejas. Según Grenier (1984), la gran mayoría de estos propietarios debieron afrontar deudas por varias décadas las cuales tuvieron que amortiguar con el intercambio de especies mayores y menores tales como papas, trigos, harina, grasa, jamón, cuadros de alerce y tejidos.

3.2 MINIFUNDIO CHILOTE

Para Urbina se debe considerar a Chiloé como “zona de frontera, ultramarina, distante, aislada e incomunicada. También se debe tener en cuenta que la población española desciende directamente de grupos coloniales sin haber recibido influencias y nuevos aportes culturales y de mentalidad” (Urbina, 1992, p. 63), aprobando mantener una actividad económica ligada al minifundio al cual

¹ Nota de la autora: Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica.

² Nota de la autora: Encargado del Departamento de Cultura Dalcahue.



también hay que entenderlo del punto de vista humano, ya que fue allí donde se estableció la familia de Chiloé. Durante la entrevista A. Bahamondes, señala:

En el minifundio se crece, vive y se proyecta con toda su historia local, con todas sus costumbres, sus faenas, sus tradiciones, su forma de pensar, sus mitos, sus leyendas y sus cuentos. Al mismo tiempo es considerado como un sistema de producción en donde la familia ha sido y en ciertos casos sigue siendo el núcleo fundamental de la cultura, la cual en conjunto al desarrollo de sus cultivos se encarga del cuidado de sus animales para las respectivas faenas agrícolas, consumo y en menor medida la comercialización de sus productos³. (Entrevista personal. Diciembre 12, 2014)

Las particularidades del minifundio son variadas desde su superficie hasta el nivel de vida de la familia que habita en él. Su superficie corresponde a 10 ha según INDAP, pero este valor no es único ya que podían alcanzar según Grenier valores de 100 hectáreas en la isla de Chiloé e incluso más, según los datos obtenidos para la década del '60, las que fueron disminuyendo como consecuencia de las sucesiones. Sin embargo, “estas extensiones de predios son limitadas por las condiciones de terreno y por lo pequeña que es la isla de Quinchao llegando a una mínima expresión promedio de 7 ha” (R. Yáñez⁴. Entrevista personal. Diciembre 11, 2014)

Las limitaciones del terreno fueron descritas por medio de las características que presenta la zona geográfica las que, para Urbina (1992) son:

Terrenos excesivamente montuoso, quebrado y vertiginosamente invadido por maleza, en ciertos sectores de la isla también se encontraban saturados de agua, era un freno para la agricultura; así como, la falta de terrenos llanos y abiertos una limitación para la ganadería bovina y caballar. (p.63)

Por esto el chilote estaba obligado a realizar tareas pesadas y desproporcionadas para preparar el terreno. Primero se talaba el monte a fuerza de hacha y brazos, luego se dejaba secar lo derribado y se quemaba, pero como el terreno aún no quedaba en condiciones de aceptar cultivos, se hacía necesario poner la majada⁵ durante un año. Pasado el tiempo se destroncaba y desraizaba el suelo usando lumas y azadones por falta de hierro, el uso de los bueyes era excepcional. La siembra venía después luego el permanente cuidado de los cultivos del asedio de la maleza y finalmente la alegre cosecha (Urbina, 1992).

La producción agrícola más corriente y abundante era la papa cultivada por los indios desde antes de la conquista. Le seguían el lino – cultivado hasta la primera mitad de siglo XVIII -, la cebada y el trigo, este último era el más apetecido y el más trabajoso y difícil de lograr. Las cortas superficies de terreno limpio, las dificultades para cultivar el trigo por efecto del clima y el cuantioso esfuerzo que demandaba su cuidado, explica por qué no todos pudieron consumir el pan de harina y por qué el sustituto cotidiano en toda la provincia era el pan o torta de papas o simplemente las papas cocidas al rescoldo (Urbina, 1996).

³ Nota de la autora: Según Urbina (1996), en 1975 el 70% de los chilotes eran rurales y de estos el 66% vivía en minifundios de 0,5 a 20 hectáreas, con una economía de autoconsumo, incapaz de producir para la comercialización.

⁴ Nota de la autora: Encargado Departamento de Cultura Curaco de Vélez, defensor del patrimonio cultural y folclorista.

⁵ Nota de la autora: Mejora que recibía el terreno mediante el estiércol de oveja.



3.2.1 TRABAJADORES Y MÉTODOS DE CULTIVO

La mano de obra en este sistema de producción se presentaba mal distribuida, poco equipada y muy mal ocupada en las diversas tareas que se presentaban en el día a día (Grenier, 1984). Para Grenier, el mayor porcentaje de la población se ubica en las propiedades más pequeñas, es así como en una propiedad de 10 ha se concentra en promedio la misma cantidad de población que en una de 50 ha (Tabla 12).

Para el cálculo de las superficies Grenier solo considero las tierras efectivamente cultivadas o que podían serlo, dejando de lado las tierras improductivas, las cuales poseen fuertes pendientes, son inundadas, rocosas o que ya están construidas, ejemplo de esto último galpón, establos los que en promedio se presentan 1 por propiedad.

Tabla 12. Propiedades agrícolas y su población en Chiloé

Explotación [ha]	% de población agrícola total	% de la superficie total	Habitante por explotación
0 a 10	42,8	3,04	5,6
10 a 50	39,5	12,78	4,9
> a 50	17,7	84,18	5,9

Fuente: Grenier, 1984 – Censo agropecuario 1965.

La densidad de población agrícola por km² alcanzaba valores impresionantes, esto debido a la insignificancia de los terrenos cultivados los cuales solo en predios de 500 ha sobrepasa las 2 ha cultivadas provocando un excedente de trabajadores en los predios más pequeños que dado a las condiciones de rentabilidad, falta de equipamiento agrícola además de la débil construcción de uso agrícola, obligan a estos hombres a buscar ingresos extras en otros sectores, realizando en estos predios solo las labores indispensables (Grenier, 1984).

Los instrumentos para labrar correspondían al arado de madera, este arado era una luma. Para los demás menesteres se usaba el gualato, que consistía en un palo con un azadón, con este se rompía la tierra, se desmalezaban las huertas, se deschampaban las pampas, etc. Era, por lo tanto, el instrumento más propio para la huerta y almácigos que se encontraban contiguos a las casas de los pobladores (Urbina, 1992, p. 67).

Otros instrumentos para realizar estas labores eran rastrillos, azadones, guadañas, hachas y horquetas, así como la indispensable compañía de la carreta arriada por bueyes, ya que el minifundista no disponía de maquinarias como trilladoras, tractores y sesgadores.

La fertilidad necesaria para los cultivos estaba condicionada por lo lavado que el terreno podría llegar a estar debido al exceso de agua. La papa es una excepción, esta se criaba grande y de muchas variedades y colores en cualquier lugar. Por eso, todos los campos, huertas y almácigos necesitaban del abono que se conseguía con la majada - estiércol de oveja - (Urbina, 1992), también la fertilización se hacía mediante la utilización de abonos caseros como las lamillas (algas marinas) las cuales se dejaban podrir antes de ser utilizadas, estas algas eran utilizadas porque el pequeño agricultor no contaba con los medios para adquirir abonos industriales (Grenier, 1984). Hasta el día



de hoy este abono es utilizado en gran parte de la isla de Quinchao y mezclado con el abono industrial otorgado por instituciones o comprados por los pequeños agricultores.

El minifundio al ser considerado una explotación insuficiente llevaba a la población activa principalmente de 15 a 40 años a emigrar, siendo mujeres, niños y ancianos los que se ocupaban de la tierra fundamentalmente de la siembra y cosecha de la papa hasta el cultivo del trigo, esperando el regreso de los hombres que se encontraban en otras labores hasta verano u otoño ya que en esas fechas se comenzaba a preparar la tierra. Otras labores como la limpieza, mantención de cercos, de los pastizales y construcciones son labores que quedan esperando por meses ya que no presentaban un carácter de urgencia (Grenier, 1984).

Fue así, que con los métodos más rudimentarios se fue formando una economía de subsistencia, apenas capaz de satisfacer las necesidades familiares. Cada vecino era una mezcla de agricultor, ganadero, pescador y hachero. Sus pequeñas propiedades rurales estaban formadas, generalmente, por huertas, pampas para las pocas ovejas y algún ganado mayor, un infaltable bosquecillo que proveía de leña y el corral marino proveedor de pescados, combinando las labores de la tierra con las del mar (Urbina, 1992; A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014).

En el presente, la organización del trabajo en la explotación presenta fuertes desequilibrios en cuanto al reparto de cargas entre hombres y mujeres. Los datos reflejan una posición cómoda para los varones, pues menos de la mitad de los hombres adultos jefes de familia trabajan fuera de la explotación, mientras que cerca del 60% corresponde a las mujeres, madres y abuelas, quienes realizan gran parte de las labores de la explotación, además del cuidado de la casa y de los niños.

En cuanto a la participación de los hijos en las labores de la explotación, existe una situación generalizada de colaboración casi marginal. Los hijos en general, están ocupados en los estudios o en trabajos fuera de la explotación, por lo que ningún estudiante de la familia trabaja a tiempo completo en el predio, siendo sólo el 29% aproximado quien trabaja en las explotaciones de las familias respectivas a tiempo parcial, principalmente en el periodo de siembra y preparación del terreno.

El tradicionalismo de las generaciones maduras que actualmente están al frente de la explotación actúa como obstáculo ante cualquier intento de innovación motivado por los miembros más jóvenes de la familia impidiendo su expansión y modernización. El resultado que se obtiene entonces es que la población más joven deja el trabajo en la explotación y orientan su vida laboral al exterior, en busca de trabajos asalariados, en ciudades o poblados próximos.

Rotación de cultivos: el calendario de trabajo agrícola chilote

Dado a las condiciones del lugar en Chiloé se hace imposible hablar de un calendario preciso en trabajos agrícolas, a pesar de ello se ha adoptado el calendario realizado por Grenier (Tabla 13) con el fin de ejemplificar. La vida rural se ha caracterizado por presentar épocas de arduo trabajo y otras de reposo debido a las fuertes lluvias que caen durante semanas impidiendo el trabajo de la población. Sin embargo, el campesino ha sabido adaptar los tiempos.

La cultura rural Chilota se ve reflejada en la agricultura a través del uso del suelo por medio de la rotación de la tierra, la cual es trianual, es decir cada tres años se vuelve a sembrar el mismo producto en el mismo lugar. (Celis, 1987 en Bravo, 2004 p.157).



Tabla 13. Calendario teórico de trabajo del campesino chilote

Trabajos	Mayo/junio	Julio/agosto	Sept	Oct	Noviembre	Diciembre	Enero/febrero	Marzo	Abril
Fertilizantes y preparación del suelo natural (<i>picado</i>)	----->						R/algas	←	-----
Papas		← -Spr - - - ->	← - St - - - ->	← pulverizaciones ->		← - - - ->	← - Rpr - - - ->		← - Rt - - - ->
Trigo	← - - - ->	S - - - ->					← - R/trilla - - - ->		
Granos de Avena	← - - - ->	S - - - ->					← - R - - - ->		
Avena Verde						← - - - ->	← - R - - - ->		← - S - - - ->
Jardines, Huertos			← - S/jd ->				← - R. manzanas (Fabric. chicha) ->		
Mantenimiento de los alimentos, Cuidado y Ganadería	← - - - ->	Mant. de cercos - - - ->		← - - - ->		← - - - ->	← - - - ->		← - - - ->
	← - - - ->	Mant. de construcciones ->	Nacimientos ->	← - esquilas ->					
Compensaciones		← - tala de árboles - - ->					← - Rastro - - - ->		← - limpieza - - - ->

Fuente: Jessica Ramírez; traducción desde Grenier 1984.

Notas:

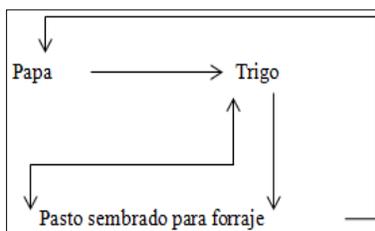
1. En puntos, trabajos realizados irregularmente en función de la disponibilidad de la mano de obra (trabajadores de limpieza) o de suelo (caso de la avena).
2. En guiones, trabajos que se distribuyen en varios meses, pero divididos en función del estado del tiempo.
3. El “*picado*”, es la mezcla de la paja *picada* con el fertilizante natural.
4. El “*rastro*” es el remolque de los troncos cortados durante el invierno precedente, lo que se hace a fines del verano, cuando los bueyes han recuperado sus fuerzas y los caminos están más practicables.



Lo anterior permite aprovechar de mejor forma la tierra que generalmente es de baja productividad, pero que debido a las condiciones naturales de humedad y acidez de los suelos son favorables para el cultivo de la papa no así para el trigo, es por eso que llama la atención que en ciertas ocasiones se le destinará más de una hectárea a este cereal.

El mecanismo de rotación de cultivos anuales (Esquema 2) fue esquematizado por Cárcamo el año 1985, obteniendo los siguientes resultados

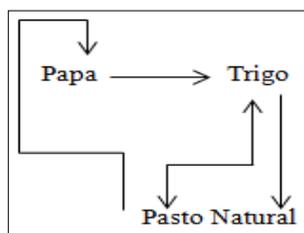
Esquema 2. Rotación anual



Fuente: Cárcamo, 1985.

También existen épocas de reposo (Esquema 3), dejando la tierra en pasto natural:

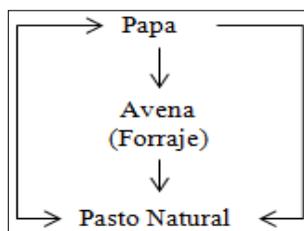
Esquema 3. Cultivo en reposo



Fuente: Cárcamo, 1985.

En ocasiones cuando los campesinos utilizan la avena como forraje (Esquema 4)

Esquema 4. Rotación con avena como forraje



Fuente: Cárcamo, 1985.

Según el reportaje de María Soledad Lorca s/f el limpiar la tierra, abonarla, sembrarla y cosecharla son actividades que son un signo permanente del ciclo vital en el que conviven hombres y mujeres, transformándose en tradiciones y costumbres del campesinado chilote. Por ejemplo, la siembra de la papa debía hacerse en noches de luna menguante ya que según las creencias esta crecía mucho más redonda y sabrosa, si se hace en luna llena la papa es alargada y verdosa no siendo apto para el consumo familiar.



Para la cosecha del trigo se suplicaba⁶ gente para la realización de una minga y cada persona suplicada debía llevar su herramienta para cortar el trigo, la labor comenzaba en las mañanas y las espigas cortadas eran dejadas al sol, una vez secas las espigas se procedía a amarrar los atados y se acarreaban a la casa, depositándolos en el entretecho y soberado de la cocina o fogón para que este madurara. Luego de dos meses es cuando se realiza la trilla, la que antiguamente se hacía a caballo, luego se dio paso a la trilla a brazos que duraba todo el día, para terminar con el pago de la minga que consistía en una comida y fiestaailable.

3.2.2 ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS A LA EXPLOTACIÓN AGRARIA

La concentración de la fuerza de trabajo en la explotación agrícola minifundista, la subutilización del espacio agrícola y pastoral magramente habilitado y el sub-equipamiento de la unidad económica familiar, denotan los obstáculos estructurales para el crecimiento de la economía familiar y explican el recurso permanente a trabajos complementarios para la sobrevivencia del grupo familiar, actividades relacionadas al predio en un pasado, hoy principalmente trabajos asalariados en las empresas salmoneras y acuícolas de la zona u otras actividades de servicios.

Las emigraciones se volvieron un recurso fundamental a la hora de obtener ingresos, ya que como dice Bahamondes el minifundio no podía ser del punto de vista económico tan beneficioso, por lo que los hombres chilotes tendían a abandonar el archipiélago en el mes de noviembre, al término de la cosecha de las papas, fecha en que padres e hijos viajaban en busca de mayores ingresos aprovechando el tiempo libre de actividades que se les presenta en su propiedad agrícola y regresaban en marzo, periodo que coincide con el crecimiento de los cultivos (Cárcamo, 1985). Algunos de los destinos fueron Argentina y Chile continental, particularmente la zona de Magallanes, Coyhaique, Aysén, Osorno, Llanquihue, donde trabajaban como esquiladores o en las salitreras y minas del norte de Chile (Macé, et al., 2010), llegando a estar en ciertas ocasiones dos a tres años ausentes para reunir dinero y así sobrevivir, Bahamondes explica que la mujer quedaba sola, criando a los hijos y encargándose de la huerta esperando el regreso de su marido. Según Grenier, estas actividades eran realizadas por el chilote solo si su tierra no le entregaba lo suficiente para satisfacer sus necesidades. Si esta le permite vivir, el pequeño agricultor deja sus trabajos complementarios dedicándose exclusivamente a su predio disponiendo de la voluntad de la mano de obra de su familia y produciendo para su consumo (Grenier, 1984).

Para Cárcamo las actividades que complementaban la vida de los pequeños agricultores, no eran muy variadas y por lo general giraban en torno a las actividades propias del predio (Cárcamo, 1985), hay minifundistas que optaban por trabajos como jornaleros, entendiéndose aquellas actividades relacionadas con la siembra, cosecha, roces, arreglos de caminos, etc., en ciertas ocasiones también se desempeñaban como carpinteros, fundamentalmente en la construcción de casas, establos, galpones, o muebles los cuales eran vendidos entre sus vecinos o en el pueblo cuando existía la oportunidad. Por su parte, la mujer se dedicaba y hasta hoy se dedica única y exclusivamente a trabajos centrados en el hogar y la huerta, ella es dueña de casa y sus actividades las complementa con tejidos, fabricación de productos lácteos (mantequilla, queso) que luego vende en el pueblo más cercano a su lugar de residencia (C. Ojeda⁷. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014).

⁶ Nota de la autora: Consiste en solicitar ayuda a los vecinos, amigos, hermanos de las Iglesias y otras comunidades a cambio de alimentos de la cosecha.

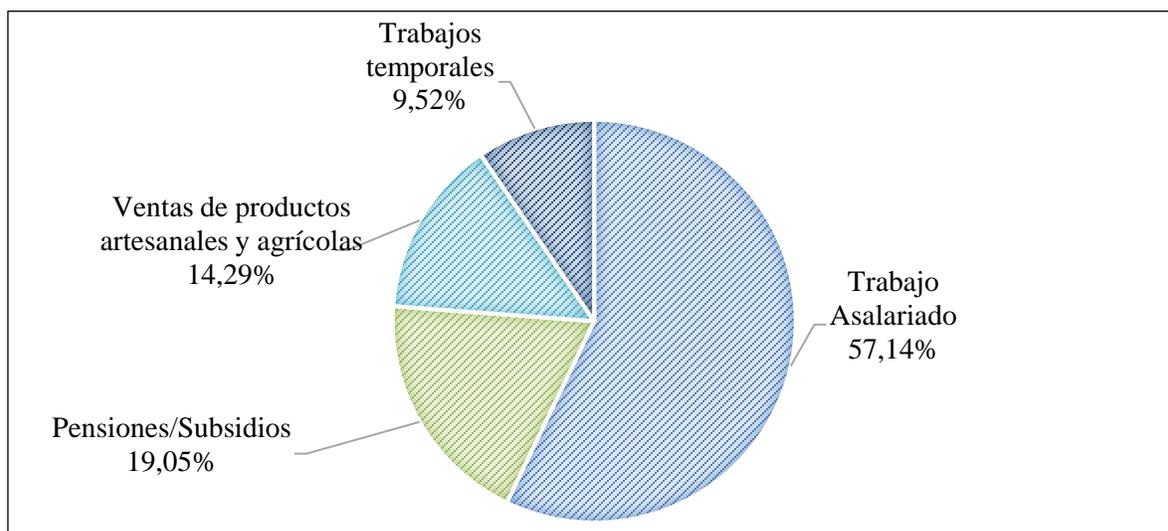
⁷ Nota de la autora: Jefe técnico módulo 2 PRODESAL Quinchao.



3.2.3 PRINCIPAL FUENTE DE INGRESOS DEL PEQUEÑO AGRICULTOR CHILOTE ACTUAL

Actualmente, las fuentes de ingreso de las familias pertenecientes al minifundio son muy diversas y dependientes de múltiples actividades (Gráfico 3). La economía familiar campesina se vincula a actividades económicas como la ejecución de obras públicas a cargo del Estado, la venta de la fuerza de trabajo para complementar los ingresos familiares sin abandonar el predio, fue y es una tendencia creciente en la pequeña agricultura como el resultado de la pesca artesanal, la industria salmonera y pesquera regional, la recolección de pelillos, mariscos y la venta de sus productos artesanales como tejidos, lácteos, entre otros⁸.

Gráfico 3. Principales fuentes de ingreso, isla de Quinchao



Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.

La fuente más destacada proviene del trabajo asalariado parte importante y creciente, ya sea en prestación de servicios o empleos en actividades no relacionadas al sector agrícola. Una segunda vía la constituyen las pensiones y subsidios que perciben los miembros de las familias y que muchas veces son complementados con los trabajos asalariados de los miembros más jóvenes. Una tercera fuente es la que proviene de su propia producción en donde una parte se destina al autoconsumo y la otra al mercado local en volúmenes muy pequeños, a estos ingresos también se le suma algunas de las otras fuentes de ingresos ya nombradas. Una cuarta fuente tiene que ver con los trabajos temporales, el más significativo es el de la recolección de algas que realizan estos agricultores en ciertas zonas de la isla. De esta forma, la capacidad de mezclar y obtener mayores ingresos constituye una característica fundamental en la actualidad en la estrategia de sobrevivencia del pequeño agricultor (Figura 3).

La economía de las familias es claramente de naturaleza mixta o simbiótica. La principal fuente de ingresos es el trabajo asalariado, el 19,05% cobra algún tipo de pensión, todo esto se complementa con los rendimientos en especie de la práctica de una agricultura familiar de autoconsumo. La productividad de la unidad familiar que también es la unidad de producción, consigue importantes ingresos, superiores a los del mundo rural tradicional productivista de décadas anteriores.

⁸ Nota de la autora: Resultados obtenidos desde las encuestas realizadas en terreno, 2014.



Figura 3. Fuentes de ingresos que se han mantenido en el tiempo



a. Recolección de algas a pie a orillas del canal Dalcahue.



b. Recolección a pie en zonas de mareas.



c. Mariscador.



d. Venta de productos en feria artesanal Dalcahue.



e. Aproximación en balsa hacia el lugar de extracción de peces.



f. Botes de pesca artesanal.

Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.



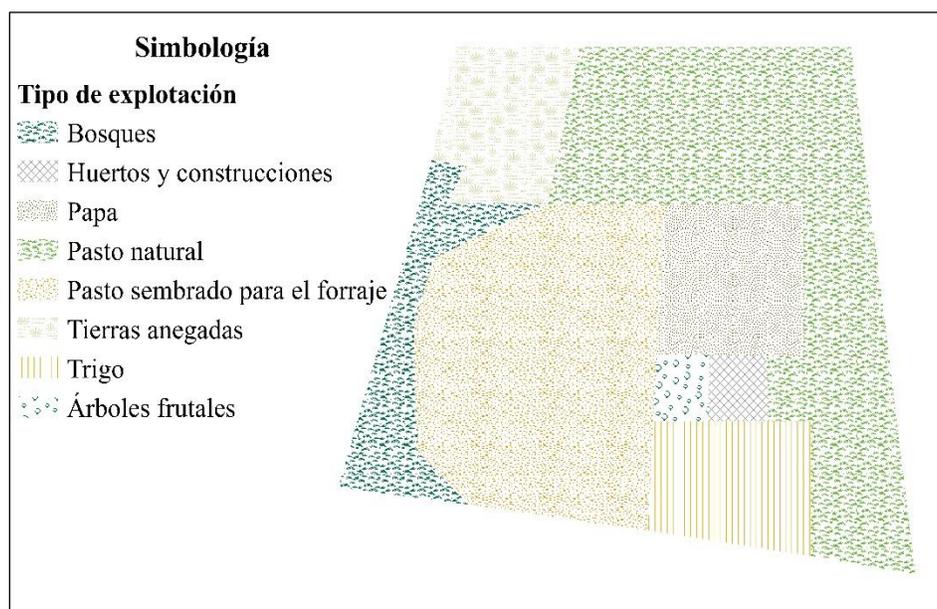
3.2.4 SUPERFICIE DEL PREDIO Y SUS USOS EN EL PASADO

La base del minifundio como bien lo describe Urbina, 1992 en sus inicios consistía principalmente en:

Pequeñas propiedades rurales que estaban formadas, generalmente, por huertas, pampas para las pocas ovejas y algún ganado mayor, un infaltable bosquillo que proveía de leña y el corral marino proveedor de pescados, en donde se combinaban las labores de la tierra con las del mar. (p. 67)

Sin embargo, para la descripción hecha por Cárcamo en su investigación, este solo se limita al trabajo de tierra, dejando de lado la porción marítima que consideraba Urbina en aquel entonces. En el trabajo de Cárcamo (1985), se da a conocer los porcentajes que la población atribuye a sus cultivos según la importancia que estos representan para su subsistencia y los medios que necesitan para ello (Figura 4).

Figura 4. División de un predio de 10 hectáreas, 1980



Fuente: Cárcamo, 1985.

El ejemplo consiste en un predio de 10 ha (Gráfico 4), el cual es dividido en dos categorías; las tierras arables, entre estos cultivos posee una gran importancia e igualdad de porcentaje (cercano al 20%) lo que es el trigo y papa, este último hasta el día de hoy sigue siendo fundamental en la agricultura chilota, importancia que no solo radica en el consumo familiar, sino que también en el comercio de este producto. La avena históricamente no ha representado gran importancia en la agricultura chilota por lo que solo llega a ocupar un 3,5%, huertos y árboles frutales, únicos cultivos permanentes que no son comercializados y que se reduce solo a la dieta del chilote es superior al 10%. Dentro de las tierras arables se encuentra el pasto sembrado para forraje lo cual presenta una estrecha relación con lo que es ganadería, constituyendo un 36% de esta superficie.

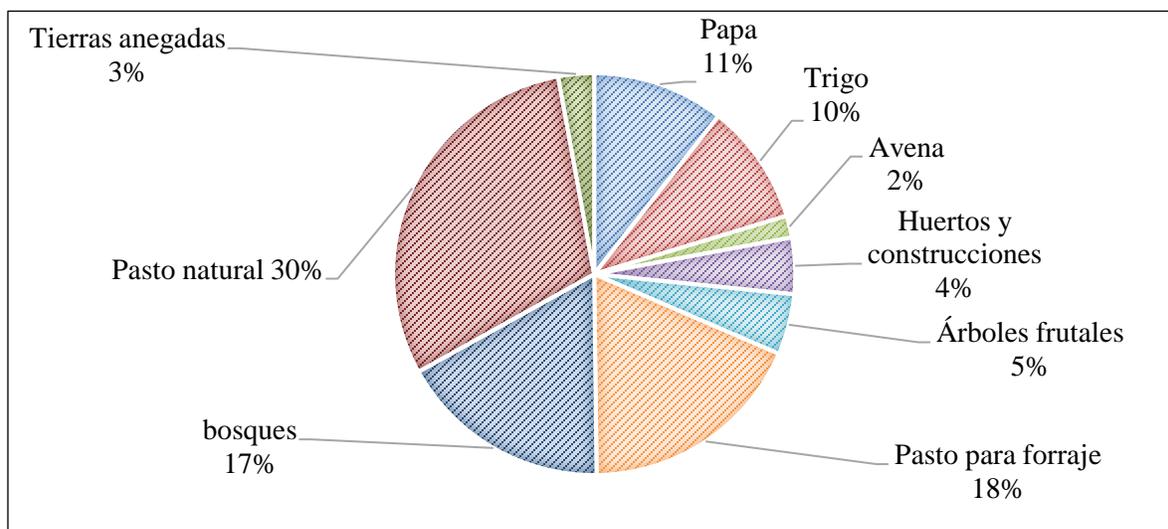
Por otra parte, la categoría de otras tierras, se dividen principalmente en lo que conocemos como bosques (34%), cuya única finalidad es abastecer de leña al propietario del terreno, pasto natural (60%) destinadas a los bovinos y ovinos, además de ser tierras ocupadas como pasto para forraje pero



que son dejadas en reposo durante primavera y verano y por último las tierras anegadas o mallines su porcentaje equivale a un 6% y son inutilizables por carecer de las características necesarias.

Finalmente, la explotación de la propiedad agrícola chilota poseía una particularidad conocida que es la subutilización del espacio pastoral mediocrementemente desarrollada, la ganadería fue una actividad que tuvo un auge importante y de la cual se obtenía lana, carne y leche, como también el transporte en el caso de los equinos, pero que no fue capaz de ofrecer a la población agrícola recursos suficientes ya que en promedio un predio de 10 ha, contaba con 2 bovinos, 10 ovinos, 2 a 3 porcinos y un 1 equino.

Gráfico 4. Porcentaje del uso en el predio, 1980



Fuente: Cárcamo, 1985.

3.2.5 USO DEL PREDIO ACTUAL EN QUINCHAO

Según las encuestas realizadas durante el trabajo de campo en la isla de Quinchao, la superficie promedio de un predio hoy en día bordea las 7 ha, encontrando minifundios sobre las 10 ha desde el centro hacia el sur-este de la isla, lugar en donde se presenta la mayor cantidad de suelo aun disponible para cultivar, ya que hacia el noroeste de la isla la urbanización es mucho mayor, aquí se presentan parcelas de agrado, uso dedicado a la recreación y turismo (principalmente cabañas, agroturismo) (Figura 5) dado a la mejor accesibilidad y conexión que existe entre las localidades y la isla Grande de Chiloé, lo anterior no quita que en este sector de la isla de Quinchao se puedan encontrar predios dedicados a la pequeña agricultura.

Subsistema agrícola

El número de explotaciones surge de los últimos tres censos agropecuarios, en donde Chiloé aparece como una región de gran homogeneidad en su estructura de tenencia. La información más actualizada (año 2007), señala que el número de explotaciones sembradas o plantadas de la provincia es aproximadamente de 13.210, cifra que representa aproximadamente al 4,8% del total país.



Desde el punto de vista de la tenencia de la tierra, se definirá para esta investigación al pequeño agricultor⁹ como aquel estrato de población cuyo rango de propiedad se sitúa entre las 0,1 y 10 ha físicas. En 1976 el número de explotaciones en la isla de Quinchao ascendía a aproximadamente a unos 2.669, veinte y unos años más tarde según registros del VI Censo Agropecuario presentaron una disminución de 553 unidades alcanzando un número total de 2.116, las que para el año 2007 adquieren 46 unidades de explotación, teniendo una tasa de crecimiento correspondiente al 2,2% (Tabla 14).

Con respecto a las hectáreas de un predio se utiliza la clasificación realizada por Segarra y Rayo, 1998 en donde se clasifica al minifundio con hectáreas hasta al valor 10, explotaciones campesinas que van desde 11 a 50 ha y por último dado por las características de Chiloé las explotaciones medianas que abarcan desde las 51 a las 200 ha.

En la Tabla 15 se observa una disminución total de lo que corresponde a predios minifundistas, el número de predios censados el año 1976 comparados con los del año 1997 muestra una baja cercana al 50%, continuando la próxima década (1997 - 2007) con una disminución del 26,4%. Por el contrario, las hectáreas explotadas presentes en cada predio han exhibido un aumento del primer periodo intercensal estudiado de un 297,2% y al último año manifestado con una tasa de crecimiento del 2,5% (Tabla 16).

El minifundio alcanza una cobertura del 21,6% total en las comunas de Curaco de Vélez y Quinchao respecto al total provincial, obteniendo mayor porcentaje de participación en predios de 5 a 10 hectáreas, valor respaldado tanto por el censo agropecuario 2007 como las encuestas realizadas el año 2014 en la isla de Quinchao (Tabla 17). Estos mismos porcentajes para el año 1997 correspondían a valores cercanos al 16,9%, el hecho de que el valor porcentual haya aumentado en estas comunas no permite asegurar que ocurra lo mismo a nivel provincial, ya que las cifras apuntan una disminución en los predios inferiores a 10 ha (Tabla 18).

Dentro de un contexto general de subdivisión progresiva de la tierra, es posible observar ritmos diferentes, en las comunas de Chiloé (Gráfico 5). Sin embargo, en las tres comunas de la zona centro-insular, correspondiente a Curaco de Vélez, Quinchao y Puqueldón se observa un ritmo similar en donde el número de explotaciones por minifundios se ve aumentado desde un 2 a un 10%.

El minifundio en Chiloé explota 65.408,8 has lo que equivale al 18,3% de la superficie con potencial de uso agropecuario, su mayor participación relativa se verifica nuevamente en las comunas del centro-insular y Castro.

⁹ Nota de la autora: El pequeño agricultor corresponde, según las categorías del INE, al trabajador por cuenta propia, quien independientemente de la forma de tenencia de la tierra se caracteriza básicamente por vivir de la producción propia y no emplear fuerza de trabajo asalariada en forma permanente.



Figura 5. Comparación del uso del suelo; centro suroeste y noroeste, isla de Quinchao



a. Fotografía que expresa el sistema de minifundio presentándose una diferenciación clara entre el uso del suelo ganadero y agrícola..



b. Sector de Chequian, al sur de la isla de Quinchao se aprecia una similitud en el uso de suelo destinado principalmente a actividades asociadas al minifundio.



c. Preparación del suelo para la realización del cultivo en el sector de Quinchao Alto.



d. Curaco de Vélez, sector de entretenimiento y recreación.



e. Centro artesanal de venta de productos artesanales realizados con materia obtenidas del campo.



f. Parcelas de agrado a lo largo de la vía principal en la zona norte de la isla de Quinchao.

Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.



Tabla 14. Número de explotaciones (1976 - 2007)

Comuna	Explotaciones 1976		Explotaciones 1997		Explotaciones 2007	
	Número	Superficie [ha]	Número	Superficie [ha]	Número	Superficie [ha]
Curaco de Vélez	674	S/I	637	7.244,5	749	7.497,1
Quinchao	1.995	S/I	1.479	13.373,1	1.413	13.544,2
Total	2.669	S/I	2.116	20.617,6	2.162	21.041,3

Fuente: Jessica Ramírez; Datos INE censos agropecuarios 1976, 1997 y 2007.

Tabla 15. Número de predios censados por ha

Número de Predios Censados	Minifundio 0.1 a 10 ha			Explotaciones campesinas 11 a 50 ha			Explotaciones medianas 51 a 200 ha		
	1976	1997	2007	1976	1997	2007	1976	1997	2007
Curaco de Vélez	691	344,0	490,0	S/I	288	284	S/I	5	5
Quinchao	1.963	996,0	496,0	38	437	454	S/I	6	13
Total	2.654	1.340,0	986,0	S/I	725,0	738,0	S/I	11,0	18,0

Fuente: Jessica Ramírez; Datos de Segarra y Rayo e INE censos agropecuarios 1976, 1997 y 2007.

Tabla 16. Número de hectáreas por explotación (1976 – 1997 - 2007)

Número de ha	Minifundio 0.1 a 10 ha			Explotaciones campesinas 11 a 50 ha			Explotaciones medianas 51 a 200 ha		
	1976	1997	2007	1976	1997	2007	1976	1997	2007
Curaco de Vélez	351,0	1.646,0	1.982,9	301,0	5.211,7	5.162,1	2,0	386,9	352,1
Quinchao	1.192,0	4.483,4	4.300,6	767,0	8.477,8	8.442,4	35,0	410,5	801,2
Total	1.543,0	6.129,4	6.283,5	1.068,0	13.689,5	13.604,5	37,0	797,4	1.153,3

Fuente: Jessica Ramírez; Datos INE censos agropecuarios 1976, 1997 y 2007.

**Tabla 17.** Distribución porcentual de explotaciones agropecuarias en el minifundio 2007

Provincia - Comunas	Menores de 1		De 1 a menos de 5		De 5 a menos de 10	
	Superficie [ha]	%	Superficie [ha]	%	Superficie [ha]	%
Chiloé	230,8	0,79	8.166,1	28,07	2.0691,2	71,13
Castro	30,5	0,10	1.565,7	5,38	3.937,1	13,54
Ancud	61,2	0,21	1.118,9	3,85	2.796,9	9,62
Chonchi	13,2	0,05	628,4	2,16	2.173	7,47
Curaco de Vélez	17,5	0,06	611,9	2,10	1.353,5	4,65
Dalcahue	22,6	0,08	688,2	2,37	1.655,3	5,69
Puqueldón	1,1	0,00	649,7	2,23	1.735,7	5,97
Queilén	16,4	0,06	394,7	1,36	1.074,4	3,69
Quellón	21,6	0,07	502,7	1,73	1.294	4,45
Quemchi	15,7	0,05	666,9	2,29	1.740,7	5,98
Quinchao	31	0,11	1.339	4,60	2.930,6	10,07

Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos del INE censo agropecuario 2007.

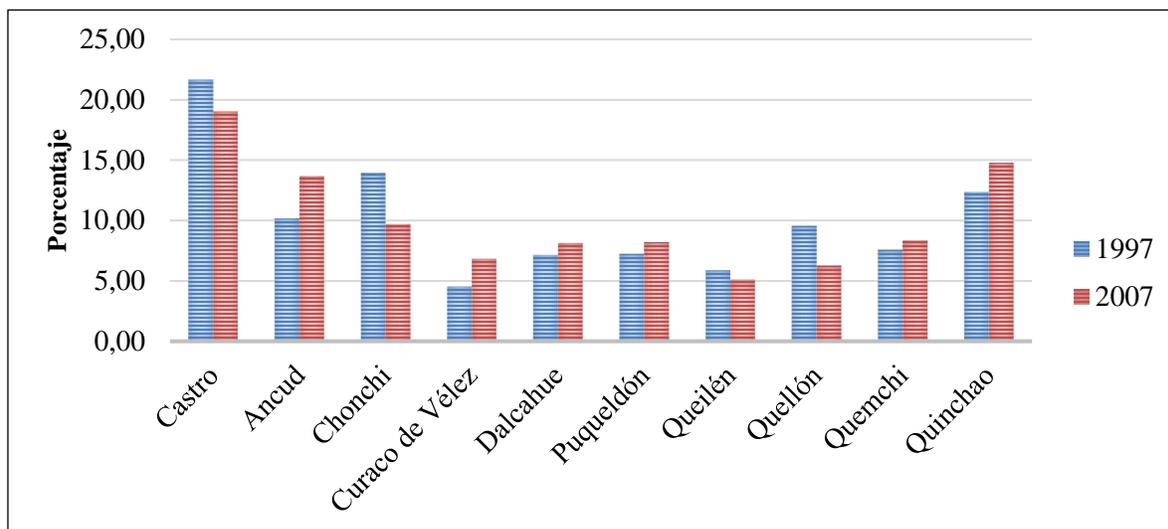
Tabla 18. Comparación porcentual del último período intercensal en la distribución de las explotaciones por comuna, Chiloé (1997 - 2007)

Comunas	Minifundio (0.1 a 10 has)	
	1997	2007
Castro	21,65	19,02
Ancud	10,17	13,67
Chonchi	13,96	9,68
Curaco de Vélez	4,53	6,82
Dalcahue	7,13	8,13
Puqueldón	7,23	8,20
Queilén	5,86	5,11
Quellón	9,56	6,25
Quemchi	7,57	8,33
Quinchao	12,35	14,78

Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos del INE censos agropecuarios 1997 y 2007.



Gráfico 5. Distribución de explotaciones por comuna, Chiloé (1997 – 2007)

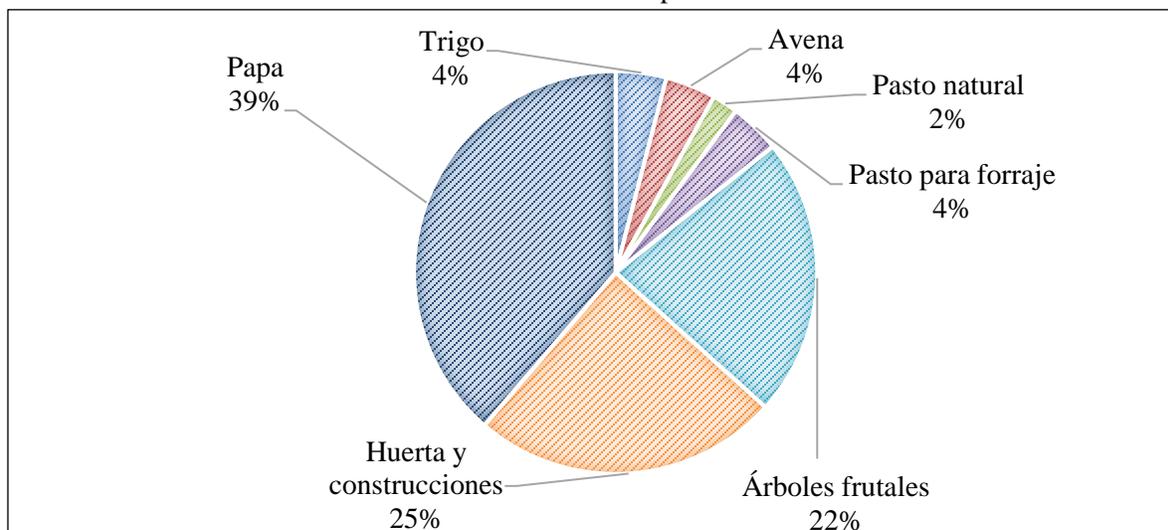


Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos del INE censos agropecuarios 1997 y 2007.

Cultivos (Gráfico 6)

Como se ha descrito anteriormente la producción de cultivos se encontraba orientado principalmente al autoconsumo, pero hoy en día se logra observar el trabajo en conjunto con Mercados locales o alianzas productivas fomentadas por los PRODESALES.

Gráfico 6. División del predio actual



Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.

La papa es la base de la alimentación chilota y en ciertas ocasiones cuando la producción está destinada al mercado permite generar ingresos, también lo hace cuando se produce un excedente de este cultivo, por lo general la venta de papa va desde los 4 a 20 sacos al año según los resultados obtenidos desde las encuestas y se utiliza casi un 25%. Sin embargo, en el cultivo de la papa se observa una escasa renovación del material genético, la mayoría presenta un bajo nivel productivo, debido a la incidencia de las enfermedades y la mala calidad sanitaria del tubérculo, semilla. La enfermedad que afecta hoy en día al cultivo de la papa, así como lo fue en la década del '60 es el



tizón. Encargados de PRODESAL explican que es un hongo que se desarrolla por las condiciones climáticas de la zona, que propician temperaturas favorables para su desarrollo y extensión que prácticamente en un mes abarcaría una hectárea (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014).

Con lo que respecta al trigo actualmente ha reducido su participación, hoy es casi imposible encontrarlo en los predios de los pequeños agricultores y en la mayoría de las unidades su producción es insuficiente para satisfacer las necesidades de la familia por lo que se destina a la alimentación de aves, las causas de esta disminución y su cultivo puntual en ciertos lugares son muchas, según Soussi, 2012:

El clima ya no es el mismo de antaño; los fuertes vientos y lluvias impiden que el trigo crezca fuerte y madure lo suficiente; el abono o fertilizante no está al alcance de los agricultores por lo elevado de su costo. Además, la familia ya no está en condiciones de solventar económicamente el pago de las faenas, ya que ahora los vecinos cobran dinero por sus servicios y, aun así, no siempre se encuentra disponible mano de obra para apoyar al dueño de casa con todo el proceso que conlleva este cultivo. (p. 39)

Para expertos de PRODESAL en Curaco de Vélez, el trigo tiene una baja importante, porque resulta más rentable comprar la harina (J. Almonacid¹⁰. Entrevista personal. Diciembre 11, 2014), en cambio para expertos de PRODESAL Quinchao, si es una alternativa rentable sembrar el trigo técnica y económicamente en la zona de Quinchao basados en los resultados que obtuvieron con la prueba de sembrado de trigo híbrido, el problema es que los pequeños productores no se atreven a sembrar un tipo de trigo introducido (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014).

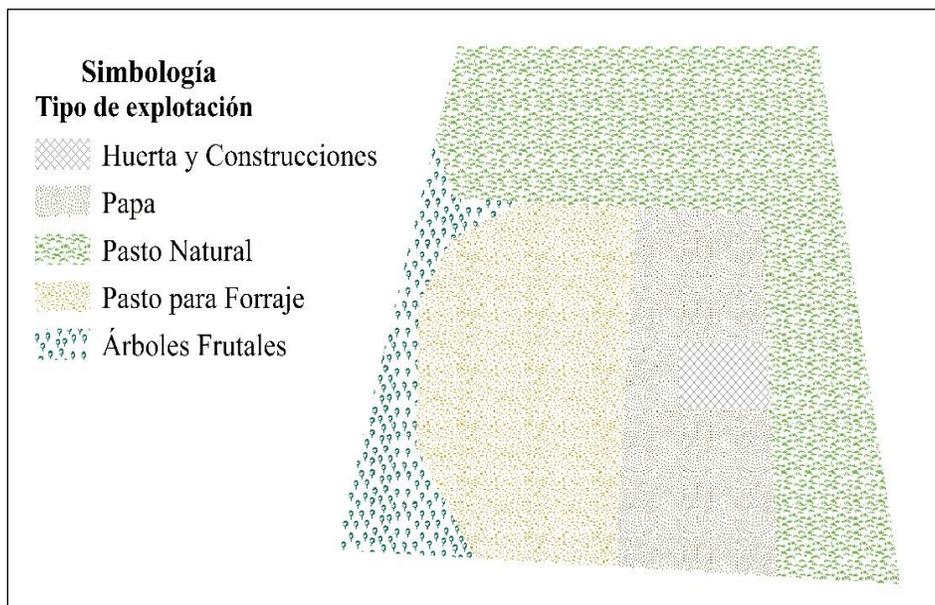
La huerta y las construcciones en la actualidad han presentado un importante incremento dentro del predio. Las construcciones corresponden principalmente a los invernaderos, mediaguas y ciertos galpones o establos que posea el propietario. En la huerta se puede encontrar cebollas, lechugas, repollos, zanahorias, ajo y arvejas fundamentalmente, los que son utilizados en la dieta diaria y en ciertos casos presentan un carácter comercializador. Los árboles frutales son el único cultivo permanente, las frutas que entrega son esencialmente ciruelas y manzanas, este último utilizado como materia prima en la fabricación de la chicha.

En lo que concierne a otras tierras, la presencia del bosque en los predios encuestados es nula ya que estos al ser considerados terrenos sucios fueron sometidos al tradicional sistema de roce, quema y destronque para ampliar la zona de pastos naturales y sembrados para forraje (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014). Es importante señalar que los usos de suelo varían año a año y de propiedad en propiedad, esto debido a la cantidad de hectáreas que presente el predio, tipo de terreno en el que siembra y los ingresos que tenga el agricultor para optar a mejores abonos, fertilizantes y maquinarias de trabajo agrícola (Figura 6).

¹⁰ Nota de la autora: Técnico agrícola módulo 3 PRODESAL, Curaco de Vélez.



Figura 6. Uso actual del predio, isla de Quinchao



Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.

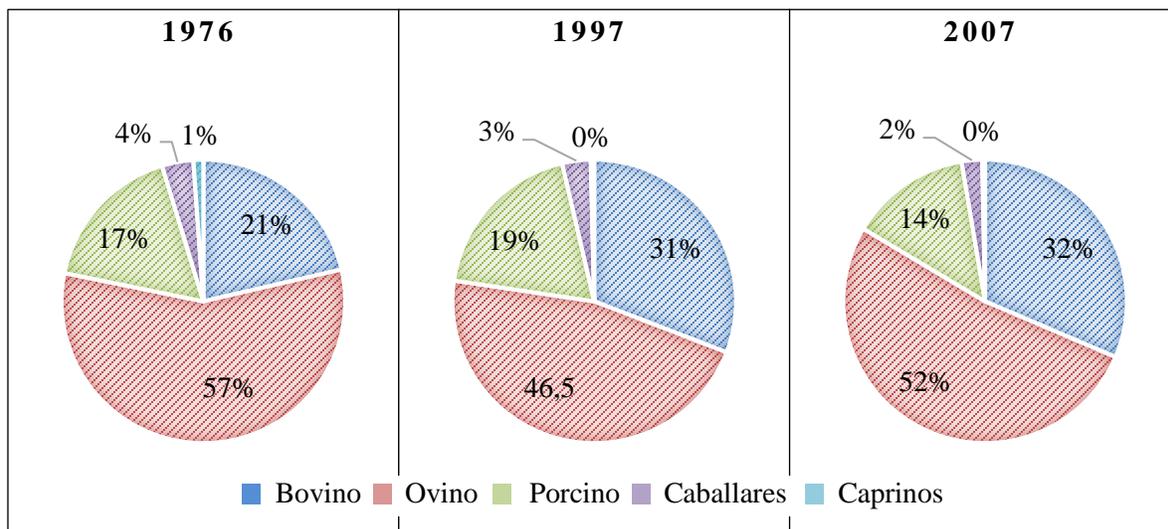
Subsistema ganadero

En Chiloé los sistemas productivos campesinos se inscriben en una estrategia de sobrevivencia en que las actividades agrícolas, pecuarias, del bosque, mar y extra prediales buscan optimizar el producto del sistema en su conjunto, así el subsistema ganadero tiene el rol estabilizador del funcionamiento global, ya que constituye una forma de capitalización y mecanismo de ahorro frente a gastos extraordinarios, compra de insumos para los cultivos, genera ingresos monetarios por la venta de animales o producción de leche, también aporta alimento y productos para el autoconsumo y fuerza de tracción para ser utilizada en el predio, su existencia en la isla de Quinchao en el último periodo intercensal presenta un leve aumento en la categoría bovina con un 0,57%, ovino con un 5,65% y una disminución de los porcinos correspondiente a un 5,24% (Gráfico 7).

La producción agropecuaria en la isla de Quinchao posee una mayor vinculación al mercado que el resto de Chiloé, con lo que respecta a la ganadería bovina, muestra una tendencia hacia la cría-engorda, ya que la producción de leche en esta zona no es muy relevante. La producción ovina a diferencia de las otras áreas de Chiloé además de cumplir con la función de autoconsumo está integrada al mercado tanto por la venta de su carne como por la de su lana, la cual se encuentra en bruto, hilada o en artesanías hechas por sus pobladores. También es una actividad que genera una importante parte de los ingresos de numerosas explotaciones de la agricultura familiar campesina, vendiendo su producción en mercados locales. El aporte que producía el ganado bovino fue principalmente la fuerza de tracción, hoy en día reemplazada por maquinarias. Por lo general el inventario animal se encuentra conformado por 5 bovinos y 30 ovinos por predio.



Gráfico 7. Existencia de ganado en las explotaciones agropecuarias por especie, período intercensal 1976 – 1997 – 2007, isla de Quinchao



Fuente: Jessica Ramírez; Datos INE censos agropecuarios 1976, 1997, 2007.

3.2.6 ORGANIZACIÓN COMUNITARIA RURAL

La extrema subdivisión del suelo que fragmenta el territorio y que procura casi a cada familia su predio agrícola de reducida superficie, en su mayoría reconoce e implanta una estructura individual en lo particular y colectivista en la formación de la sociedad. Este espíritu de grupo, de clan, que nace y se desarrolla desde tiempos remotos persistió y se injertó en la estructura colonial y más tarde en la república (Montandon, s.f.).

La concentración de vecinos ya sea para llevar a cabo actividades de beneficio individual o familiar, como para implementar trabajos de beneficio comunitario es una tradición profundamente arraigada en el orden rural de Chiloé. Muchas veces el grupo familiar tenía ciertas dificultades para realizar las diversas faenas agrícolas o las mejoras de terreno, siendo resueltas bajo la modalidad de cooperación o los famosos cambios de días entre la comunidad (Segarra y Rayo, 1998).

Algunas de estas faenas fueron descritas por Montandon, obteniendo en primer lugar, la minga, destacada por su carácter voluntario que fundamenta un estrecho espíritu de cooperación entre los miembros del vecindario por lo general suele durar días (rara vez más de tres) y el beneficiado retribuye el trabajo en comida, la minga es un trabajo de los pueblos indígenas de América que lo conocen con el nombre mingaco un trabajo de ayuda recíproca “yo te voy a trabajar y tú me vienes a trabajar” (A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014). En cuanto a tipos de minga podemos encontrar la minga de papa, de trilla, de roce, de techo, entre otros. Estas pueden presentar un carácter rotativo por lo que los vecinos se trasladan de un predio otro. “Un profundo espíritu colectivista rodea a la minga y eleva esta manifestación cooperativista a la altura de una expresión ejemplarizadora de voluntad humana orientada hacia la ayuda mutua sin otra retribución que el pan de cada día” (Montandon, s.f., p. 17).

En otro aspecto se encuentra el denominado día de devolución que a diferencia de la minga no es voluntario, esta modalidad refleja la carencia de brazos para trabajar el campo en ciertas estaciones, es aquí donde el pequeño agricultor solicita a sus vecinos días de trabajo los que serán devueltos de la misma forma que el solicitante. Es un verdadero trueque de brazos.



El medán es otra manifestación colectiva cuyo fin es conseguir algo para quienes carezcan de animales de menor crianza o algún producto agrícola, siendo generalmente quienes recién estén iniciando su explotación o hayan presentado epidemias en sus animales o simplemente hayan tenido una mala cosecha. El medán es pagado con a lo menos una cabeza del ganado obsequiado para la fiesta, con la cual culmina esta manifestación.

Existen de esta forma muchas otras manifestaciones cuya permanencia reposa sobre la subsistencia de formas arcaicas de vida sostenida por el culto familiar, de la organización social y por la conexión de las necesidades y realidades económicas de los chilotes. La permanencia de este sistema como norma comunitaria en el pasado radicaba entonces en la imposibilidad para la mayoría de los vecinos de asumir el ciclo agrícola anual y otras actividades complementarias, sumado a la habilitación de la zona boscosa para la explotación agrícola el cual era inconcebible, sin el recurso de varios hombres aparejados de sus yuntas. Asimismo, debido a la escasez de circulante (dinero) era común que, frente a la carencia eventual de determinados bienes como alimentos, insumos las familias campesinas recurrieran a un modo de intercambio retribuido con fiesta, comidas y provisión de bienes que el grupo familiar adolecía (Segarra y Rayo, 1998). Estas tradiciones expresan el gran sentido de solidaridad de los chilotes y al mismo tiempo la amplia tradición musical y poética que lo acompaña.

En la actualidad, estas prácticas comunitarias propias de la economía doméstica o de subsistencia semiautárquica ha perdido relevancia como consecuencia de la mayor integración al mercado y la monetización de sus relaciones de intercambio lo que ha permitido observar un reblandecimiento del sentido colectivista y de la sumisión al espíritu de ayuda mutua, generando criterios egoístas impuesto a las generaciones del siglo XX perdiendo fortaleza alrededor de los grandes centros poblados (Montandon, s.f.). Los elementos culturales, vida comunitaria, prácticas y costumbres tradicionales se han ido perdiendo a causa de la globalización que ha hecho que la cultura sea mucho más homogénea, que se introduzcan más empresas e industrias a la isla también es un factor relevante, ya que la cultura está muy ligada a la agricultura, a la vida del pequeño agricultor¹¹.

Hoy en día el chilote en sus faenas se ha vuelto individualista, las tradiciones se han ido perdiendo en parte porque la mayoría de estas es realizada por maquinas en un corto tiempo, Cristian Ojeda asegura que es mucho más rentable pagar 40 mil pesos por el uso de un tractor a tener que solicitar vecinos darles bebida y comida durante los días de trabajo y además hacer la fiesta (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014). Sin embargo, aún quedan sectores en donde la cooperación entre los vecinos continúa, A. Bahamondes explica que las mingas se daban en el pasado en un 100%, y que hoy en día eso disminuyo drásticamente a un 4 - 3%.

Mal educaron a todos en un sistema individualista y eso se ha logrado de todas maneras. Por lo tanto, es cierto hoy día y en todas las comunidades incluso entre familias la individualidad, aunque todavía quedan reservas, quedan memorias, que de alguna manera las sostenemos hoy en día, en la profundidad y en el contenido de que existe colectividad, pero sí que tenemos un grado fuerte de individualismo (A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014)

¹¹ Nota de la autora: Análisis del método DELPHI aplicado a actores claves de la isla de Chiloé.



3.2.7 NIVEL DE VIDA

La alimentación, se basa principalmente en productos obtenidos desde su trabajo en el campo importante es la práctica que ejercen en sus huertos, ya que desde aquí obtienen los ingredientes para sus tradicionales platos los que son acompañados por productos marinos. Dicha situación se ha mantenido hasta el día de hoy con la diferencia de que sus alimentos no son del todo obtenidos desde la huerta o campos. Un ejemplo principal es el reemplazo de la siembra de trigo por la harina industrial, en la actualidad muchos productos por rentabilidad son comprados en los mercados del pueblo esto también porque desde la década de los '80 la vida del chilote cambio en todos sus aspectos principalmente, por su incorporación a trabajos con salarios permanentes, ingresos que les permite optar a mejores niveles de educación de sus hijos, pago por mayores recursos y la adquisición de créditos todo con el fin de mejorar las condiciones de vivienda y materialidad de esta.

Las características de sus viviendas en los '80, consistía en la típica casa chilota de madera de un piso, donde el total de piezas se componía de los dormitorios, cocina y despensa. Sus condiciones sanitarias eran deficitarias el baño por lo general, era un pozo séptico ubicado cerca de la casa al igual que la noria de donde sacaban el agua para hacer sus comidas, beber y asearse obviamente, este recurso no era sujeto de algún tipo de control sanitario (Segarra y Rayo, 1998). La situación habitacional observada en terreno cumple con las condiciones que el chilote considera aceptable. Por lo general, son casas amplias y con muchos años de existencia recurrente es observar rehabilitaciones de viviendas rurales tradicionales con mediaguas adosadas o ajenas a las antiguas casas (Figura 7). También es usual encontrar sistemas de calefacción a base de cocinas llamadas lareiras, que son chimeneas localizadas en la cocina la cual por cierto sigue siendo el lugar de encuentro de la familia, la gran mayoría posee servicios básicos de luz y agua potable rural, como también señal satelital e internet.

Cárcamo (1985) señala que en cuanto a la escolaridad de los niños en la isla de Quinchao, escasos son los miembros de la familia que han asistido a un Liceo generalmente el hijo/a termina el sexto u octavo básico o simplemente no asiste al colegio y se queda con los padres por decisión propia o por la presión que ejercen sus progenitores, pero del mismo modo existen familias que lograron entender los diversos beneficios que les otorgaría una mejor educación a sus hijos, lo que significó un aumento en la matriculas de este grupo en la década de los '80 (Segarra y Rayo, 1998). Encargados de PRODESAL explican que las personas con más de 50 años con suerte pueden tener 3° básico, entre los 40 años logran tener su enseñanza básica completa y ya los jóvenes de 30 años poseen su cuarto medio (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014).

Yo soy hijo de un minifundista, mi padre tenía segundo año primario y no tenía más de 6 hectáreas de terreno y todos los años vendía las vacas más grandes para que la plata que les sobraba cuando lo cambiaba por animales más chicos, nos sirva para que yo pueda estudiar, sembrábamos las papas, la linaza, esas cosas y carreteábamos la leña y mi madre era la costurera, la que nos hacía la ropa y la que cuando estaba muy gastado los cuellos de la ropa tanto a mí como a los vecinos, ella le daba vuelta al cuello para el otro lado y así podíamos ir nuevamente a estudiar otro año donde parecía que la ropa era nuevo (A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014).



Figura 7. Ejemplo de viviendas chilotas tradicionales y modernizadas isla de Quinchao



a. Fotografía que permite evidenciar la convivencia de los chilotos con su entorno tierra - mar, sector de Changuitad.



b. Vivienda tradicional localizada en el sector de Putique.



a. Diferenciación del sector de dormitorios y el de la cocina, lugar de encuentros y reuniones familiares.



d. Vivienda abandonada al sur de la isla de Quinchao, sector de Chequian donde se puede observar la utilización de tejuelas en su fabricación.



e. Muchos de los habitantes de la isla mantienen sus antiguas viviendas como forma de preservar su patrimonio, anexando a ellas mediaguas para mejorar la condición de vida y seguridad, localidad de Curaco de Vélez.



f. Localidad de Changuitad, se observa la convivencia entre la antigua estructura y la vivienda actual de los moradores.

Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.



3.3 LA SIEMBRA DEL TRIGO COMO EJEMPLO DE DECADENCIA DE UNA DE LAS ACTIVIDADES ASOCIADAS AL MINIFUNDIO*:

Desde la llegada del español a la provincia hasta el siglo XVIII, se tiene conocimiento que los terrenos destinados a las faenas agrícolas eran muy escasos y se carecía de instrumentos de labranzas. El clima marítimo lluvioso imperante no justificaba extensos sembrados de cereales que terminaban dañándose por las abundantes lluvias. La actividad agrícola era solamente de autoconsumo, por ello el principal producto agrícola del archipiélago ha sido la papa. Mientras que la producción de trigo y cebada era escasa debido a que el clima lluvioso impedía su maduración, de manera que cada familia sembraba lo suficiente para su consumo y lo elaboraba en molinos de piedra, obteniendo de este modo harina primitiva (Olgún, 1970).

El trigo desde los inicios de la actividad agrícola en Chiloé ocupa dentro de los cultivos anuales el segundo lugar después de la papa. Sin embargo, el cultivo del trigo siempre se ha mantenido por debajo del 30% de la producción agrícola chilota en comparación con la papa que siempre lo ha duplicado en número de hectáreas sembradas (Cárcamo, 1985).

Al realizar un análisis comparativo de la evolución de la superficie, producción y rendimiento de este cultivo para los años 1987 y 2007, se presentan situaciones muy dispares. En el año 1987, el cultivo del trigo presentaba una superficie cultivada de 2.090 has (Segarra y Rayo, 1998). Mientras que para el año 2007, solamente alcanzaba las 180 has (INE, 2007), es decir que en un periodo de 20 años el cultivo del trigo en Chiloé ha disminuido un 91%. En cuanto a la producción triguera, para el año 1987 llegaba a 29.994 qqm y para el 2007 bajo a la cifra de 4.845 qqm. Sin embargo, el rendimiento triguero para el periodo analizado denota una relación inversamente proporcional debido a los bajos indicadores de superficie sembrada y producción, lo que permite obtener como resultado a 18,4 qqm/ha para el año 1987 y 26,9 qqm/ha en el año 2007.

Otras causas de disminución de la producción triguera en Chiloé son la mejora de la red vial al interior de la provincia, la llegada de loros argentinos, los problemas económicos para su mantención y el valor de la harina industrial versus el precio de la harina de molinos (Román y Torrejón, 2009). Al vincular el emplazamiento de los molinos de agua chilotes con la red vial de Chiloé, se puede apreciar que en la década de los '80, la mayoría de estos ingenios hidráulicos se encontraban más próximos a caminos ripiados y huellas que a la vía pavimentada de la Ruta 5. En muchos lugares, los viajes de los campesinos debían realizarse en la tradicional carreta o birlocha arrastrado por los bueyes para acudir al molinero que se localizaba en el sitio más próximo a su propiedad. Mientras que en otros sectores resultaba casi imposible moler los granos, especialmente en islas pequeñas donde no existen arroyos o riachuelos; debido a esta situación, los interesados deben efectuar, en forma obligatoria, largas travesías en embarcaciones como dalcas o lanchas a velas para llevar el trigo hasta aquellas localidades donde les fuera posible efectuar dicha labor (Román y Torrejón, 2009). Para el historiador chilote A. Bahamondes, el mejoramiento en la calidad de la red vial de Chiloé, ha significado por un lado una conectividad óptima entre pequeños poblados con los distintos centros urbanos chilotes, lo que ha traído a su vez, un aumento en el intercambio de mercancías, entre ellas la harina industrial, que en relación a su costo de producción es menor que la harina tradicional de molino chilote, por lo cual, no tardo en desplazar a esta última de los hogares de los isleños (A. Bahamondes. Entrevista personal. Noviembre, 2014). Al disminuir la demanda de harina tradicional, se tradujo también en una menor dependencia de la siembra del trigo.

* Nota de la autora: Ejemplo extraído del informe perteneciente al Proyecto FAU "Molinos de Agua en Chiloé: una expresión vernácula de patrimonio hidráulico en aras de una nueva economía rural sustentable. Capítulo III.



Otra variable que ha influido en la decadencia del trigo ha sido el factor climático que ha experimentado la provincia en estos últimos treinta años, el que ha imposibilitado tanto la cosecha como siembra del trigo en zonas rurales. Este singular cultivo en Chiloé, se caracterizaba por un hábito invernal, puesto que requería de cierta acumulación de frío (vernalización)¹² para emitir espiga y, en consecuencia, sólo se podía sembrar de acuerdo a la alta pluviosidad de la época invernal, en los meses de julio y agosto, e incluso en algunas ocasiones, esta labor se podía extender hasta septiembre. Por ello, no es de extrañar que existiesen dos tipos periodos de cosecha del trigo, una temprana que correspondía a los meses de enero y febrero¹³; y otra, tardía asociada a los meses de marzo y abril.

El carácter harinoso del trigo chilote se favorecía con las lluvias fuertes, suelos arenosos ligeros y plantación muy densa y dependía más de estas condiciones que del tipo de grano cultivado. La opacidad de los granos harinosos es, un efecto óptico debido a la presencia de diminutas vacuolas o fisuras llenas de aire, entre y quizás dentro de las células del endospermo. Las fisuras forman superficies reflectantes interiores que impiden la transmisión de la luz y dan al endospermo una apariencia blanca. Los granos harinosos son característicos de variedades que crecen lentamente y tienen un período de maduración largo (Cárcamo, 1985).

Del punto de vista climático, el trigo requiere de temperaturas medias mensuales moderadas, que sobrepasen los 6 °C en invierno y alcancen 14 a 17 °C en verano. Los promedios invernales permiten un continuo, aunque moderado crecimiento del trigo y el suave incremento de la temperatura en primavera, unido a lo anterior, favorece un muy buen desarrollo del tamaño de la espiga, de sus partes florales y el proceso de fecundación, produciéndose un elevado número de granos por espiga (CET - SIPAM, 2011).

En cuanto a las precipitaciones requeridas por el trigo harinero se requiere de una elevada precipitación que en las diversas áreas sobrepasando en promedio los 1000 mm anuales, pero que ha bajado a 680 mm anuales en algunos sectores, en años de fuerte sequía de los últimos años. La precipitación se concentra principalmente entre mayo y agosto, con niveles usualmente superiores a los 200 mm mensuales, declinando con posterioridad a niveles cercanos o inferiores a los 30 mm en los meses de verano. Sin embargo, en algunos años, ocurren precipitaciones abundantes y frecuentes en verano, las que en trigos maduros inducen la germinación del grano en la espiga, con grave deterioro de su calidad. “Se ha demostrado en años secos que un trigo puede desarrollarse bien con 300 o 400 mm de lluvia, siempre que la distribución de esta lluvia sea escasa en invierno y abundante en primavera” (Cárcamo, 1985 p.15).

Es así como, para el año 1980 (Dirección Meteorológica de Chile, 1980), la isoterma tiene un comportamiento muy dispar y con fuertes quiebres en los meses de mayo, julio y septiembre. De esta isolínea, se ha determinado una temperatura media anual era de 10,16 °C, con una media máxima que de 15,2 °C en el mes de enero y una media mínima que oscilaba de 7,2 °C en el mes de julio, con una amplitud térmica de 5,0 °C. Mientras que, en cuanto al comportamiento de sus precipitaciones se observa una irregularidad durante este año. La sumatoria de las precipitaciones para este año sobrepasa los 3.000 mm en la mayoría de los sectores de la provincia. Siendo el mes de mayo más lluvioso y el menos precipitado el mes de octubre. Bajo estas condiciones climáticas de este año se puede apreciar que son las óptimas con un periodo de siembra que superaba el promedio de los 300 mm mensuales de lluvia y con temperaturas promedio que no descendían de los 6 °C durante los

¹² Nota de la autora: Período de germinación en la preparación para la producción de un cultivo del trigo en la primavera.

¹³ Nota de la autora: Durante una cosecha temprana con veranos lluviosos para evitar que se pudrieran los granos, los campesinos estaban obligados a cegar antes, para luego guardar y secar el grano en los fogones.



meses de invierno y un verano estupendo para la cosecha triguera con temperaturas altas y bajas cantidad de precipitaciones (Gráfico 8).

Sin embargo, para las condiciones climáticas en el año 2013 (Dirección Meteorológica de Chile, 2013), debido a la influencia del cambio climático en la provincia, es muy distinto. La curva térmica de este año no presenta cortes abruptos, ya que tiende a suavizarse en su disminución desde marzo a julio, para posteriormente, incrementar paulatinamente hacia el mes de diciembre. De esta isoterma se desprende una temperatura media anual de 10,03 °C, con una media máxima es de 13,4 °C en el mes de enero y una media mínima que oscilaba entre 6,8 °C en el mes de julio, con una amplitud térmica de 6,6 °C. Mientras que, en relación a las precipitaciones sus valores no son abruptos, siendo los meses de mayo a agosto que concentran la mayor cantidad de lluvias, por lo cual, no es de extrañar que para este año apenas sobrepasa los 2.000 mm en la mayoría de los sectores de la provincia. Siendo el mes más lluvioso junio y el menos precipitado el mes de febrero. Lo que se puede expresar en condiciones climáticas no muy favorables para el cultivo del trigo con periodos de siembra en invierno que no supera los 300 mm de lluvia mensual y temperaturas que promediaban una larga estación invernal de 6 °C, mientras que su periodo de cosecha se presenta con lluvias que promedian los 100 mm durante época estival y temperaturas que no alcanzan a llegar a los 14 °C que permitan un germinación ideal para el grano del trigo (Gráfico 9). Por ello, es que los campesinos dicen que actualmente que tanto las semillas como los granos de trigo no se asientan o mantenga debido a las fuertes lluvias como los intensos calores que impiden esta labor.

Otro factor que ha producido una disminución en el cultivo del trigo en Chiloé, ha sido la llegada de plaga de la cotorra argentina o perico monje (*Myiopsitta monachus*) a la provincia. Esta especie originaria de Sudamérica, se adapta muy bien a distintas condiciones ambientales, por lo cual, tiene como hábitat a bosques abiertos, aunque también se le puede encontrar en áreas abiertas, bosquesillos de palmeras, áreas agrícolas y ciudades (Tala, et al., 2005).

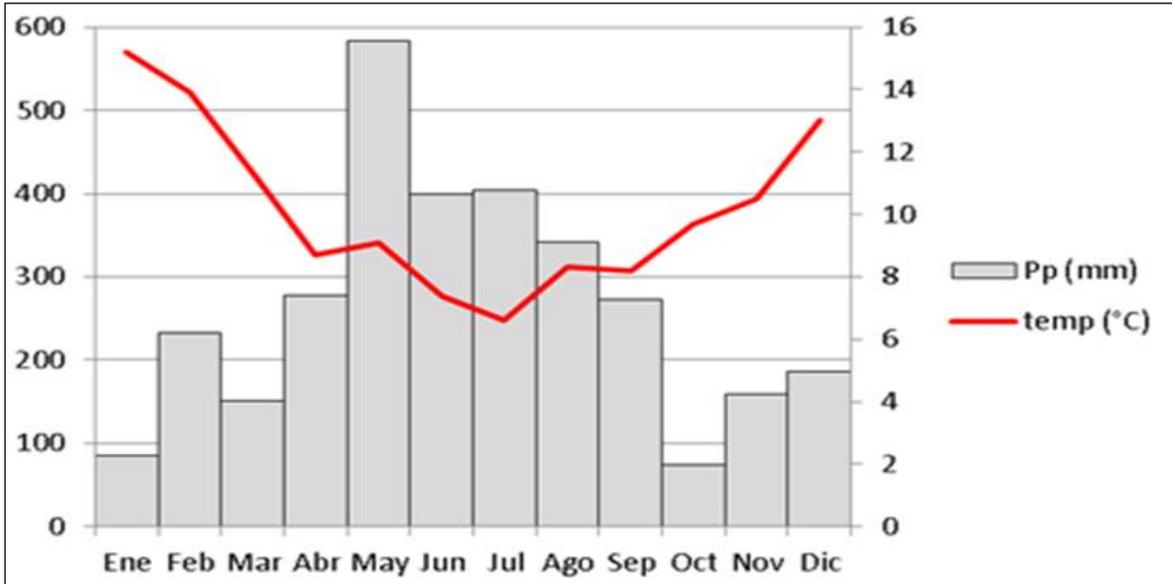
Por ello, no es de extrañar que su dieta sea variada e incluya una alta diversidad de granos, tanto silvestres como cultivados; entre estos últimos, destacan el trigo, el sorgo, maíz y arroz. “También, en su alimentación están una variedad de semillas, frutos, flores, insectos, brotes de hojas, hierbas, cítricos y otras partes de árboles” (Tala, et al., 2005 p.3). Esta plaga en la provincia produjo que muchos campesinos desistieran de cultivar trigo, al ver como las bandadas de loros arrasaban con los cultivos y no podían enfrentarlos, por lo cual, han sido considerados como dañinos para la agricultura y la economía campesina de los chilotes.

Finalmente, como último factor que ha ocasionado la disminución de la siembra del trigo es el tema económico. Se ha determinado que los precios de la harina tradicional de molinos pueden ir desde los \$400 a \$600 por kilo. Mientras que, la harina industrial que se vende en los principales centros urbanos chilotes bordea aproximadamente los \$400 por kilo. Por lo que, es más conveniente para un hogar chilote comprar quintales de harinas de 10 o 20 kilos en un viaje a la ciudad, agregando al valor del saco de harina el costo de transporte del pasaje que van desde \$500 a \$1.800. En la actualidad, la mayoría de los chilotes prefieren pagar una suma alcanzable y que no lleva consigo un desgaste físico y de tiempo significativo, como era la labor de la harina de molinos¹⁴.

¹⁴ Nota de la autora: Valores obtenidos en terreno - Chiloé, diciembre 2014.

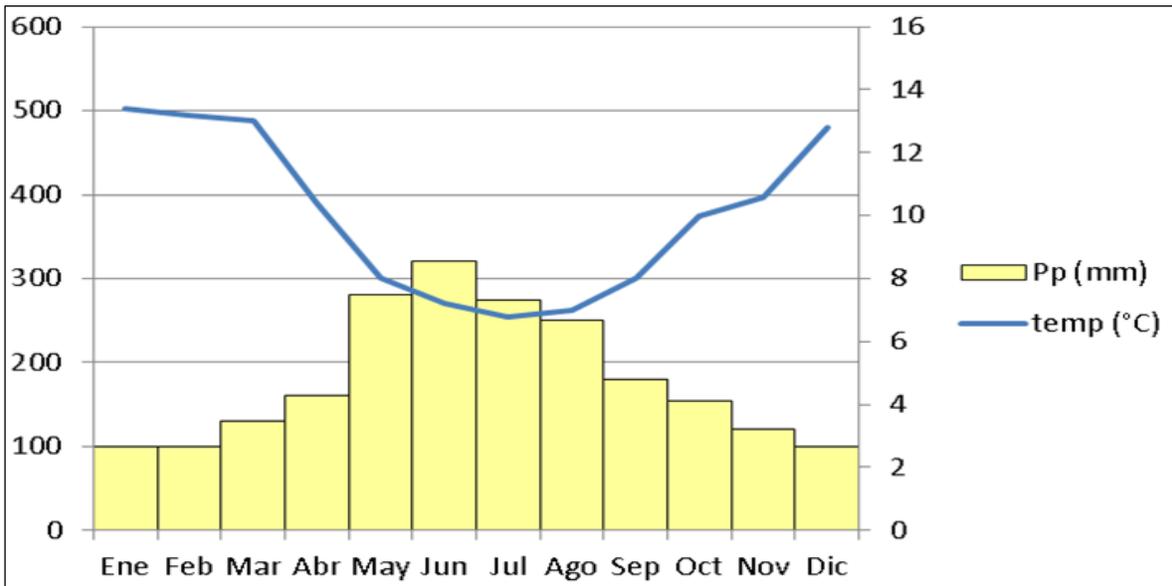


Gráfico 8. Climograma Provincia de Chiloé, 1980



Fuente: Dirección Meteorológica de Chile, anuario 1980.

Gráfico 9. Climograma Provincia de Chiloé, 2013



Fuente: Dirección Meteorológica de Chile, anuario 2013.



CAPÍTULO IV. EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL MINIFUNDIO CHILOTE





Históricamente, el archipiélago de Chiloé se ha caracterizado por un modo de vida particular donde sus habitantes han creado y mantenido su propia cultura la cual contiene una serie de tradiciones y costumbres que la hacen única. Por otra parte, se han distinguido por su autonomía dependiendo exclusivamente de sus capacidades físicas y mentales para llevar a cabo trabajos como el cultivo de la tierra, extracción y recolección de especies marinas, productos con los cuales aseguran su subsistencia, por medio de la construcción de viviendas, generación de alimentos y confección de vestimenta, principalmente abastecidos por lo que la naturaleza les entrega.

Es sabido por todos que, los sistemas de producción agrícola en Chiloé han sufrido una serie de transformaciones en las últimas décadas como consecuencia del proceso de la globalización, el cual tiende a estar asociado principalmente a la apertura de los mercados, reducción/eliminación de los aranceles, disminución de subsidios y obviamente a la exportación de los productos (Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina - OCAC , 2006).

La realidad del minifundio se ha visto modificada especialmente por la incorporación de nuevas tecnologías, rubros y mayor capital (Esquema 5). Cambios que se vinculan por la incorporación de las industrias salmoneras a la isla de Quinchao generando una transformación en la estructura social que, cada vez se encuentra más alejada de lo que era el antiguo Chiloé (SIPAM, 2006).

4.1 PROCESO DE TRANSFORMACIONES

Los efectos de este proceso se observan en diversos ámbitos (Gráfico 10), siendo la estructura tradicional expuesta a diferentes fuerzas de cambio, entre ellas: la llegada de las industrias salmoneras a fines de los años '80 en Chiloé, la integración de la economía en amplios comercios que originan competencias entre los productos del exterior y locales, la vuelta a la democracia en Chile, que se tradujo en un incremento de la oferta principalmente en servicios públicos, programas sociales y de apoyo a la pequeña agricultura y como ultima fuerza de cambio se cuenta al cambio climático. Estas situaciones han constituido las alteraciones de los sistemas productivos agropecuarios en la isla (Salières, et al., 2005). La invasión de las actividades salmoneras y acuícolas generó un proceso de salarización debido a sus requerimientos de mano de obra, lo que implicó un costo cultural muy grande porque ante la posibilidad de acceder a un salario mensual, la mayoría de la población cambió su mentalidad y abandonó su sistema de vida y de trabajo tradicional (Gómez, 2003; Canales, 2006).

“En los '90 las salmoneras fueron un boom y eso tuvo un declive en la producción agrícola tremenda, los campos fueron abandonados prácticamente...” (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014), hecho que con el tiempo los ha vuelto cada vez más vulnerables y dependientes del sistema económico neoliberal globalizado cambiando la principal relación que existía entre la población rural y el campo visualizando en el presente una dualidad en sus trabajos que, por una parte tiene al chilote dedicado al cultivo de sus tierras y por otro, a un trabajo remunerado que le permite satisfacer el surgimiento de nuevas necesidades como la adquisición bienes y servicios, demostrando la importancia de contar con dinero, afectando la relación que antes existía entre los vecinos y la vida comunitaria de estos. En la actualidad para Bahamondes “se encuentra un chilote más individualista, aunque todavía quedan reservas, memorias que de alguna manera sostenemos hoy en día, en la profundidad y en el contenido de que existe colectividad, pero sí que tenemos un grado fuerte de individualismo” (A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014).

Como la demanda de trabajadores (calificados y no calificados) aumentó significativamente hasta mediados de los '90 y el éxito de la salmonicultura se hizo conocido las migraciones comenzaron a incrementarse, comenzó a llegar gente de todas las zonas, áreas y regiones del país en busca de un trabajo seguro (SIPAM, 2006). Fue así, como se dio paso a un proceso de urbanización muy fuerte, las familias rurales de la isla de Quinchao migraron hacia centros urbanos, por mejor



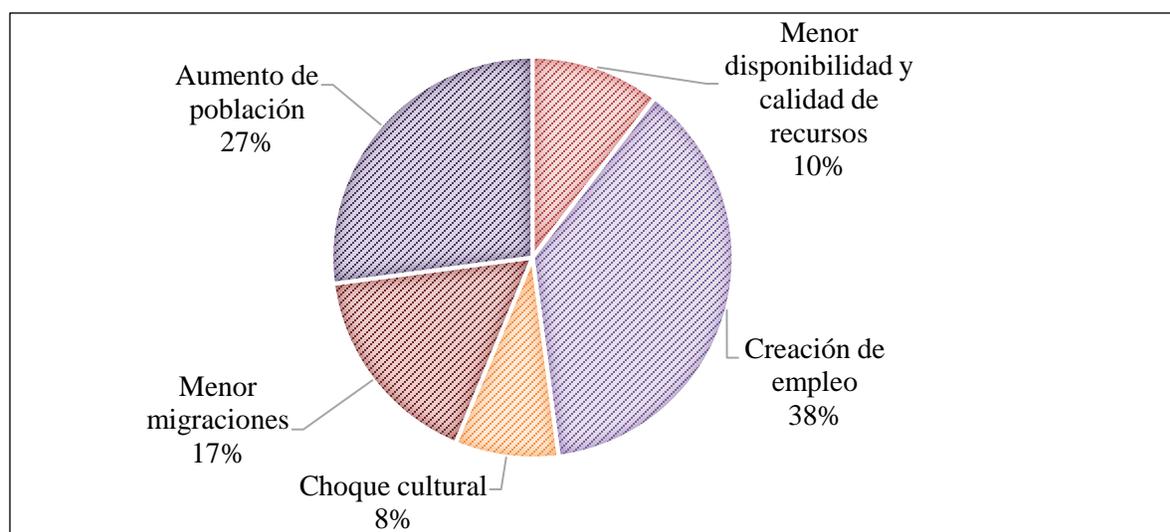
conectividad a sus nuevos lugares de trabajo, esto llevo a una disminución de la población rural, desde un 63,71% en 1992 a un 56,76% en el año 2002. En otro sentido, el sistema educacional significo también que niños y jóvenes migren a centros urbanos por conseguir mejores niveles de educación ya que en zonas rurales solo se puede encontrar escuelas con enseñanza básica. Una vez en estos centros urbanos la gran mayoría de los jóvenes comienzan a formar su vida definitivamente allí, dejando una población rural cada vez más envejecida, provocando la perdida de muchas actividades agrícolas y de otras actividades vinculadas a este medio.

D. Montiel señala que se “ha perdido la vida comunitaria por el mismo trabajo asalariado, se ha perdido la tradición, la parte cultural, el tema oral, la identidad chilota hoy en día es una identidad adaptable a lo que viene” (D. Montiel¹⁵. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014). José Ulloa por su parte complementa:

los chicos se van a vivir a las ciudades, se mueren sus viejos, se mueren los que son generadores de la cultura y tienes un chico lolo, trabajador en una fábrica salmonera y que esta enajenado desde el punto de vista de la cultura, pero también señalan que a pesar de estas pérdidas tan graves, la solidaridad se sigue manteniendo entre los vecinos, que la cultura es tan fuerte y arraigada que al final todo elemento que llegue de fuera se terminara achilotando lo que permite mantener un punto cultural con todas sus dinámicas. (J. Ulloa. Entrevista personal. Diciembre 11, 2014)

Sin embargo, este proceso de urbanización ocurrido en la isla de Quinchao hizo posible que muchos de sus habitantes mayores continuaran viviendo en sus localidades gracias a los proyectos de agua potable, electrificación, mejoras y pavimentación de caminos, sumado a esto también la telefonía móvil, sugieren mejores condiciones en los niveles de vida de estos habitantes garantizando su permanencia en las localidades rurales de la isla de Quinchao.

Gráfico 10. Efectos del proceso de globalización, isla de Quinchao

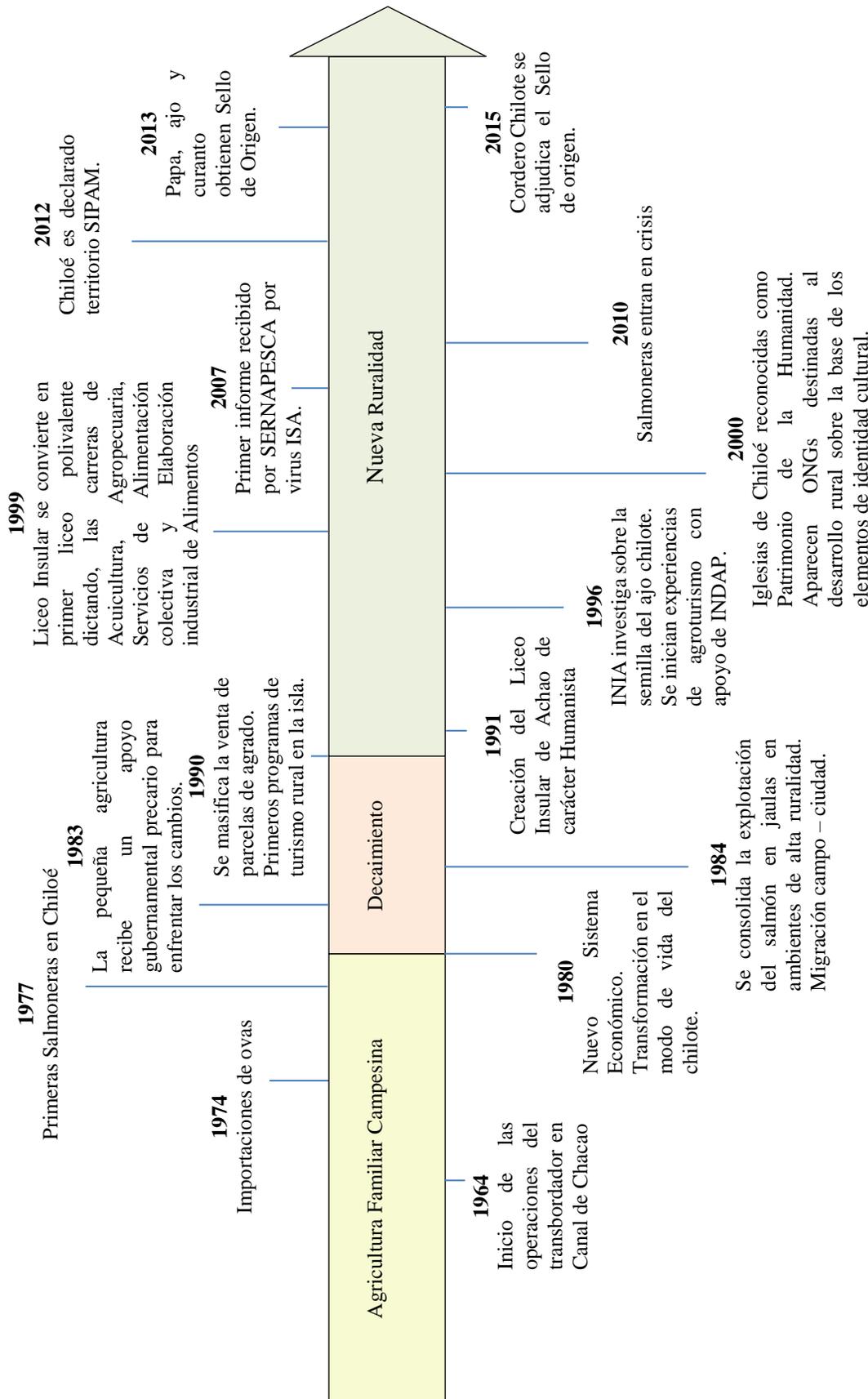


Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.

¹⁵ Nota de la autora: Historiador regional en Chiloé.



Esquema 5. Línea de tiempo para análisis de la dinámica que ha sobrellevado el minifundio de la isla de Quinchao



Fuente: Jessica Ramírez, 2014



4.1.1 CREACIÓN DE EMPLEO Y LA CONSTITUCIÓN DE LA NUEVA FAMILIA

Durante estas últimas tres décadas el proceso de globalización ha conllevado la instalación de fuentes de trabajo en diversas zonas rurales de la isla, las cuales retienen a una parte de la población ligada al campo y sus tradiciones que, se emplean como jornaleros y asalariados en las oportunidades que se ofrezcan. Las consecuencias de la apertura de estas nuevas fuentes de trabajo trajeron consigo una fuerte disminución en la mano de obra agrícola que sumada al cambio climático y la llegada de productos relativamente más baratos como harina, granos y fertilizantes químicos obligaron al minifundista a optar por una fuente de ingreso extra predial principalmente, en las industrias salmoneras y acuícolas para satisfacer las nuevas necesidades de alimentación, servicios y vestimenta (Saliéres, et al., 2005; SIPAM, 2006; Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina - OCAC , 2006).

El sistema familiar tradicional se caracteriza por tener presentes a los abuelos, padres e hijos trabajando el campo, donde la comunicación es diaria entre ellos (Figura 8.a). Sin embargo, con el nuevo método de trabajo al cual algunos miembros de la familia optan para generar ingresos rompe con este tradicional sistema (Figura 8.b). Razones hay muchas, destacado es el horario laboral sea este permanente o rotativo de las empresas salmoneras impide en cierta forma compartir con los suyos como se hacía antiguamente lo que hace inestable al núcleo familiar.

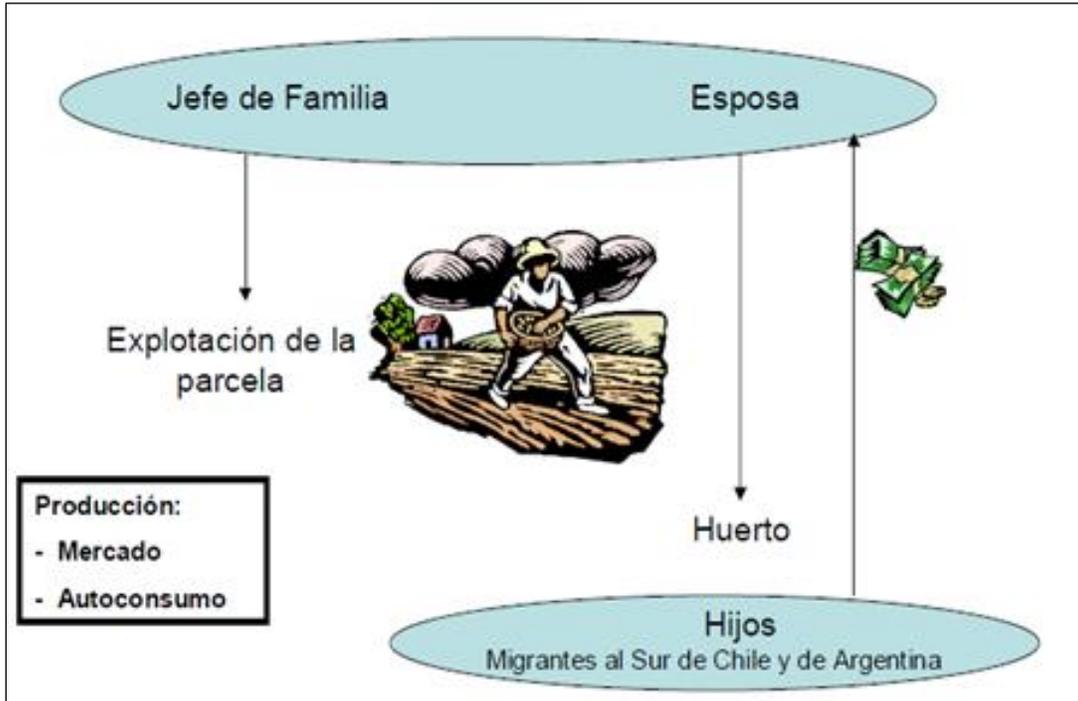
Para Gómez, 2003 no es que haya un abandono completo de los campos, sino que hay un envejecimiento de este, los pequeños agricultores de edades avanzadas son lo que continúan dedicados a su explotación, mientras jóvenes se dedican a otros oficios aportando ingresos al predio a cambio de vivienda y alimentación proveniente del minifundio (Gómez, 2003), “en este momento están quedando principalmente los abuelos y los padres yo creo que el joven está realmente usando el minifundio como lugar de descanso” (D. Montiel. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014), es en esta condición, que la explotación pasa a ser un lugar de residencia y fuente de alimentación básica originada de las producciones de autoconsumo. Para J. Pérez:

Muchos se dedicaron al trabajo asalariado de las empresas acuícolas y salmoneras, salían por las mañanas y dependiendo de su contrato volvían en las noches o luego de varios días a su casa en el campo, una vez ocurrida la crisis del virus ISA, se vieron obligados a volver a sus lugares de origen, pero muchos de ellos ya no sabían trabajar el campo...por eso se dice que el agricultor se envejeció, porque solo quedaron los más viejitos teniendo unos metros más allá la casa de su hijo, pero este ya no trabaja el campo, trabaja la parte acuícola (J. Pérez¹⁶. Entrevista personal. Diciembre 09, 2014).

¹⁶ Nota de la autora: Veterinario y Jefe de especialidad agropecuaria en Liceo Insular de Achao.

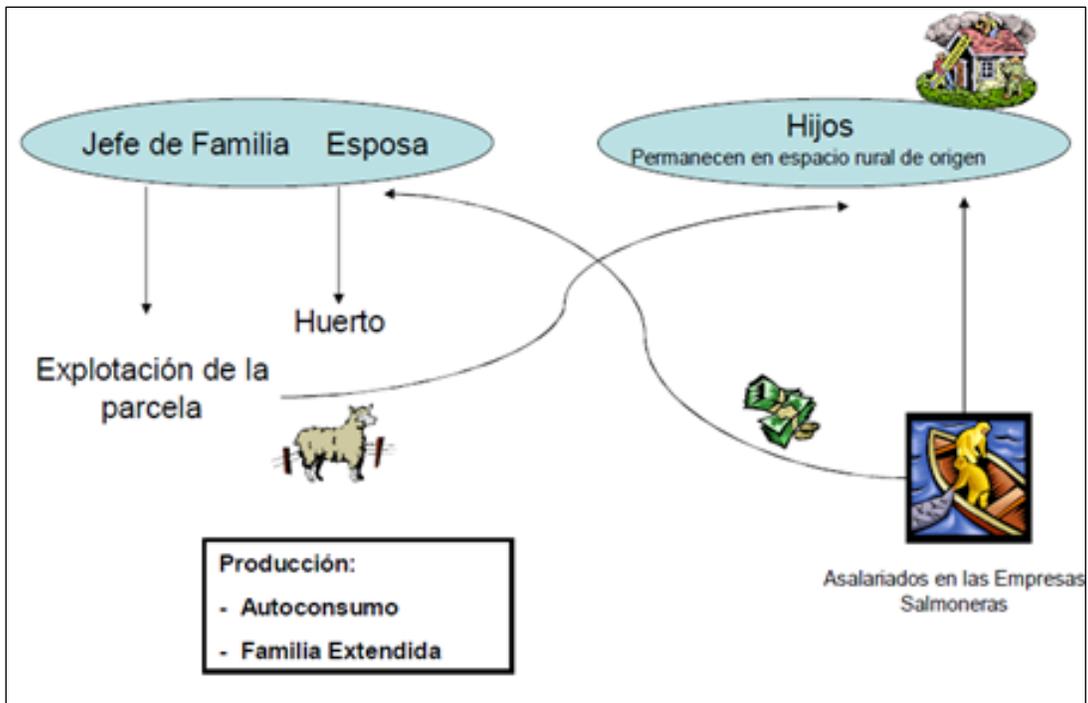


Figura 8.a. Situación campesina adulta tradicional



Fuente: Gómez, 2003.

Figura 8.b. Situación familia campesina adulta nueva ruralidad



Fuente: Gómez, 2003.



4.1.2 INDIVIDUALISMO Y PÉRDIDA DE ELEMENTOS CULTURALES

El hecho de que la familia tradicional se haya visto modificada por la necesidad de obtener ingresos extra prediales provenientes de un trabajo estable y con un sueldo mensual, ha generado pérdida de cultura y tradiciones vinculadas al mundo rural. El desarrollo del consumo de bienes no esenciales, la difusión de modelos culturales nuevos (especialmente por la televisión) y la pérdida de la tradicional solidaridad campesina son manifestaciones de esta mutación, en donde se presenta un alto grado de individualismo y consumismo (Salières, et al., 2005; Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina - OCAC, 2006). Como lo dice Canales (2006), ya no es costumbre ver a los chilotes con su vestimenta tradicional, ponchos, calcetines de lana, hoy es común verlos con ropa de marcas globalizadas.

En el presente la minga es poco utilizada, cambios de días u otras actividades en que se solicitaba la ayuda del vecino para realizar los trabajos de campo también se han visto disminuidas. El contar con dinero para el minifundista es mucho más rentable, ya que con este puede contratar los servicios de un tractor, de una empresa para embalar el forraje u optar a los créditos que les ofrece INDAP, “antes existían los comités de agricultores, existían los medanos, los cambios de días, las mingas y que pasa hoy en día yo creo que mucha culpa la tienen los medios de comunicación” (INDAP¹⁷. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014), como resultado de lo anterior se comenzó a perder la identidad local; el sistema cultural diferenciado por su gran espíritu solidario, manifestado en trabajos comunitarios como la minga, maja, fiestas costumbristas y religiosas; la gastronomía, vestimenta y folclore, para A. Bahamondes:

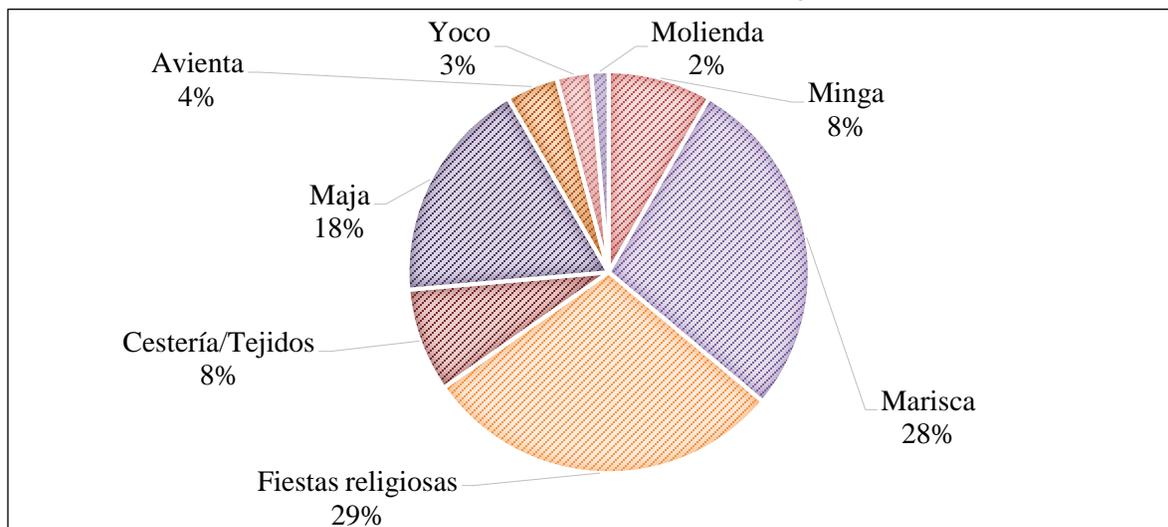
Muchas de las prácticas, de las costumbres, de las faenas estaban relacionadas con la agricultura, pero no era una fiesta cualquiera, era unir a la familia, unir la voluntad, la ayuda, unir los valores identificarte con tu familia, nosotros éramos o no éramos familia... La cultura está muy relacionada con la actividad agrícola en todos los sectores rurales del país la siembra tiene que ver con fiestas, porque los primeros corderos, lechugas y papas se consumían en la fiesta de la purísima (A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014)

Las principales actividades que según la percepción de la población siguen vigentes (Gráfico 11) son en primer lugar las fiestas religiosas con un 29% de reconocimiento, la marisca con un 28% y en tercer lugar la maja (fabricación de chicha) con un 18%, a continuación y en menor porcentaje se presenta la cestería y los tejidos que son vendidos en ferias artesanales de pueblos de la isla Grande de Chiloé y en muestras realizadas por organizaciones como PRODESAL, los bajos porcentajes entregados a la molienda y la avienta son claros ejemplos del proceso de cambio climático que afecta al territorio impidiendo que la semilla del trigo se asiente por diversas condiciones atmosféricas y sea al mismo tiempo trabajada. Una de las actividades que también persisten son las fiestas costumbristas, Canales (2006) reconoce que el folclore, cantos y bailes se mantienen con gran interés por la población chilota.

¹⁷ Nota de la autora: Encargado de INDAP isla de Quinchao.



Gráfico 11. Actividades comunitarias vigentes



Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.

4.1.3 MECANIZACIÓN DEL MINIFUNDIO Y NUEVO GIRO EN SU PRODUCCIÓN

Los cambios externos y de desarrollo del país ha conducido a la agricultura a una situación diferente planteando nuevos desafíos, enfrentando al pequeño agricultor a competencias más duras y complejas haciendo que se modernicen para alcanzar la transferencia productiva mediante la innovación tecnológica, mejoramientos de gestión, asistencia técnica, comercialización y distribución (SIPAM, 2006). Es así como en Quinchao el minifundista ha debido incorporar tecnologías con apoyo y asesoría de organismos como INDAP y PRODESAL en lo que se refiere a semillas mejoradas en el caso de la incorporación del trigo híbrido, fertilizantes y agroquímicos, acompañados también del trabajo de la tierra con maquinarias como tractores y moto-cultivadores consiguiendo rendimientos satisfactorios (Figura 9), Para D. Montiel,

Hay una fuerte tendencia ahora de usar más elementos tecnológicos, nuevos elementos técnicos que de alguna manera han ayudado al tema del campesino minifundista el tema de la moto-sierra para poder trabajar digamos la madera, el tema de algunos productos como son también el uso de equipamientos técnicos que permiten limpiar o trabajar mejor el arado, se usan tractores y empresas de servicio para enfardar (D. Montiel. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014).



Figura 9. Ejemplo de mecanización en el campo chilote, isla de Quinchao



a. Folleto con los distintos tipos de motocultivadores con sus respectivas características y sobre la utilización de estos para los agricultores asociados a sus programas, presentado en la Municipalidad de Curaco de Vélez.



b. Maquinaria solicitada para la preparación del terreno para posterior trabajo del campo.



c. Maquinaria mostrada en el sitio del parque costumbrista de la comuna de Curaco de Vélez por parte del Departamento de Desarrollo Técnico Productivo, el día de las muestras de productos artesanales y gastronómicos.

Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.



Así el trabajo del campo se ha vuelto más rentable mediante la introducción de maquinaria, dado que la mano de obra agrícola se redujo y por ende se ha encarecido, esto más la condición física de los agricultores cuyas edades bordean los 55 años¹⁸ hacen priorizar el uso de maquinaria para preparar sus terrenos "... prefieren pagar 50 a 60 lucas que le cobra un tractor por tres horas de trabajo para dejar hecho una hectárea de barbecho..." (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014) antiguamente los trabajos comunitarios vinculados directamente al campo se hacían por necesidad, hoy esa necesidad es suplida por máquinas y equipamiento técnico que ofrece el mercado, encargado del módulo 2 de PRODESAL señala que:

Hoy un día de trabajo vale 10 mil pesos y aparte de eso hay que darles la comida, las cuatro comidas y aparte que nadie quiere trabajar porque es muy duro...ahora están pidiendo 12 mil, hay gente que trabaja y se gana los 12 mil está bien, pero hay otros que no producen ni 5 mil pesos e igual hay que pagar los 12 mil, siendo esta una de las razones por la cual el minifundista de hoy prefiere pagar a una empresa de servicios, para ahorrar dinero y tiempo. (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014)

En el mismo sentido J. Pérez establece que:

Las maquinarias, la mecanización llevo y llevo no más. Alguien podría haber dicho sigamos con caballos y bueyes y hoy tú vas por algunos sectores y no pillas la yunta de bueyes, ¿por qué? porque es más cómodo llamar por teléfono y es más rentable también dependiendo de la superficie que quieras trabajar llamar a alguien que preste el servicio, te prepara el terreno, te cobra dos horas de trabajo por 40 mil pesos y te ahorraste tener a los bueyes todo el año en el campo comiendo, con el riesgo que se te enfermen (J. Pérez. Entrevista personal. Diciembre 09, 2014).

Otra situación que se vive en el minifundio especialmente, es el giro de los productos que se dan a lugar en este sistema productivo, muchos chilotes han tenido cambios en su dieta, aumentando su demanda por productos elaborados y congelados, por lo que se va sembrando cada vez menos en estos campos y se da paso a la ganadería, esencialmente ovina.

Se hace más fácil para la gente producir ganado y ni siquiera vacunos que era lo que existía para tirar la carreta y todas esas cosas, la yunta...sino que hoy día se está incorporando el ovino, cuyas razas incluso se han introducido desde Europa. Este ganado ha adquirido valor e importancia en la producción porque es mucho más fácil trabajarlos y comercializarlos (A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014).

4.1.4 EDUCACIÓN

Hace más de veinte años se estableció la educación media técnica profesional en la isla, esto porque se requería contar con población capacitada para afrontar los nuevos cargos que se ofrecían laboralmente en las empresas salmoneras y acuícolas del sector, absorbiendo desde el medio rural alumnos en edad escolar básica y media, "existiría así una extracción desde el medio rural de recursos

¹⁸ Nota de la autora: Información proporcionada por PRODESAL.



humanos a edades más tempranas con una inequívoca orientación a servir a esta industria y no a la agricultura” (Saliéres, et al., 2005, p. 4).

Hoy en día, suman tres los establecimientos de enseñanza técnico profesional que imparten la especialidad de agropecuaria en Chiloé, estos son: Agrícola de Ancud, Liceo Insular de Achao y el Liceo de Castro, este último fue cerrado, por lo que muchos de sus alumnos migraron hacia el Liceo Insular de Achao aumentando sus matrículas en el último año.

J. Pérez, jefe de la especialidad de agropecuaria en el Liceo Insular de Achao, señala que desde el comienzo gran cantidad de jóvenes se matriculaba en la especialidad de agropecuaria. Sin embargo, con el correr de los años y producto de la creación de empleos por parte de las salmoneras, el entorno educacional se debió adecuar a esta demanda creciente de recursos humanos fue así, como la especialidad de acuicultura fue ganando espacio en el Liceo Insular el cual también cuenta con otras dos especialidades relacionadas con el área de servicio siendo estas, elaboración industrial de alimentos y servicio de alimentación colectiva especialidades que provocaron una disminución de las matrículas orientadas al sector agropecuario, llegando incluso a cerrar la especialidad durante un año por la falta de interés en ella (J. Pérez. Entrevista personal. Diciembre 09, 2014).

Según la información proporcionada por el Liceo Insular, la especialidad de acuicultura tuvo gran matrícula por tres años, pero dado a la crisis del virus ISA que afecto a la industria salmonera, la especialidad de agropecuaria volvió a reactivarse, solo en ese periodo en específico. En la actualidad las matrículas se encuentran concentradas nuevamente en acuicultura, seguida por servicio de alimentación colectiva y en tercer lugar agropecuaria. Cabe destacar que esta última especialidad para el Ministerio de Educación no está orientada al minifundio, sino que a campos más grandes situación contradictoria ya que el centro oriental de Chiloé está conformado por pequeños agricultores.

A. Bahamondes atribuye fuertemente la baja de matrículas en la especialidad de agropecuaria al proceso globalizador, ya que frente a él se perdió el control de las tierras, las que no se trabajan como antaño. Se asume la pérdida de interés de una porción de la población lo que podría dejar sin generación de reemplazo a estas pequeñas explotaciones a pesar del incentivo que se les entrega con cursos de emprendimiento enfocados a ver el minifundio como un negocio rentable.

Muchos de los jóvenes están insertos en las empresas salmoneras y acuícolas, en las construcciones y esto porque el trabajo de campo ensucia las manos ¿a qué joven le gusta ensuciarse las manos hoy en día?, una opinión similar posee José Pérez quien agrega “el joven quiere dinero rápido y la pequeña agricultura es mucho trabajo y poco dinero, si bien no morirás de hambre, tendrás que machucarte harto para sobrevivir (A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014

La falta de motivación que tiene el joven para hacerse cargo de la explotación, no solo tiene que ver desde el punto de vista económico, sino que por el rechazo que les provoca a sus padres los nuevos mecanismos que los jóvenes quisieran implementar en el predio. Los agricultores de mayor edad son reacios a los cambios impidiendo al joven innovar en sus tierras, de la mano también está la dificultad para poder optar, según J. Pérez a los programas que tiene PRODESAL e INDAP ya que estos solo están orientados al agricultor con mayor experiencia en el rubro. Otra causa por la cual la juventud ya no se interesa en el trabajo del predio es dado a que pasan la mayor parte de sus vidas estudiando en centros urbanos lo que contribuye a la sustitución del modelo cultural campesino por modelos de vida urbanos (Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina - OCAC , 2006).



4.1.5 INFRAESTRUCTURA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Uno de los principales cambios que ha presentado la isla en cuanto a infraestructura es la conexión vial, la gran mayoría de sus caminos de ripio han sido asfaltados desde el año 1998 permitiendo un mejor acceso peatonal y vehicular a las localidades más alejadas de la isla de Quinchao. Por su parte, el proceso de electrificación y agua potable rural ha permitido que la población habite con mayor comodidad. Para D. Montiel el mejoramiento de la red vial no solo favorece el acceso, sino que también la comercialización de los productos de estos pequeños agricultores y la identidad comunitaria que existe en esas localidades distantes de la red vial principal.

Mucho se ha hablado de la mejor conectividad que tendrá Chiloé con la puesta en marcha de las obras del Puente Chacao, esta infraestructura para muchos de los entrevistados beneficiará a las grandes empresas salmoneras, camioneros y de transporte público en Chile y solo a la población norte de Chiloé como Ancud. Para la isla de Quinchao el puente no es relevante en nada, según los actores es mejor la idea de ejecutar un Hospital de alto nivel en Castro. “Un puente es un invento humano que en algunos casos facilita y en otros casos es nefasto y sobre todo cuando el Estado invierte una cantidad de recursos tan considerables en detrimento de otros proyectos de integración” (J. Ulloa. Entrevista personal. Diciembre 11, 2014).

Con respecto a los medios de comunicación en la antigüedad se trabajó por muchos años en televisión y radio comunitaria, en las cual se mandaban mensajes a los vecinos solicitando ayuda para algunas faenas, se saludaba para los cumpleaños o se enviaban mensajes de despedida cuando alguien viajaba por temas de trabajo. Estos medios fueron catalogados por J. Ulloa y R. Yáñez como el mecanismo ideal de comunicación debido a que la cultura chilota se basa en la oralidad, pero a pesar de ello, nos comentan que la introducción de la televisión y sus canales centralistas implantó elementos audiovisuales distractores que son enajenantes en múltiples sentidos, dejando de lado los mecanismos de comunicación real que ahora luchan por sobrevivir y mantener el aspecto de insularidad de la isla.

Aquí en esta zona lo que es Achao y Curaco de Vélez pobreza dura no hay, la mayoría tiene una buena situación económica, tienen su pensión, tienen sus vehículos otros tienen sus lanchas, todas sus casas con internet, con celulares no hay problemas (INDAP. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014).

Otro punto importante es que las empresas acuícolas – salmoneras se han presentado en una situación de enclave, donde el beneficio otorgado a la isla es mínimo, ya que todos sus ingresos son derivados a Santiago o al exterior. El desarrollo de infraestructuras en Quinchao por parte de estas empresas no ha existido, A. Bahamondes en la entrevista aclara que los caminos se han construidos por la comunidad y R. Yáñez suma que estas grandes empresas con sus camiones lo único que han hecho es dejar los caminos reventados.

4.1.6 CAMBIOS EN LA POBLACIÓN

El proceso industrializador sin duda trajo consigo un número importante de fuentes laborales que, han retenido en el medio rural a gran cantidad de chilotes, incluso la población de la isla de Quinchao según los censos de 1982 y 2002, presenta un aumento de un 22.4% durante ese periodo, con un porcentaje de 10.7% más en centros urbanos, esto debido a la inmigración de personas afuerinas a Chiloé, cuya distribución no ha sido homogénea en el paisaje chilote. En efecto, según el período intercensal 1992-2002, la población rural creció muy ligeramente, pero su importancia relativa bajó del 64% a un 57% aproximadamente.

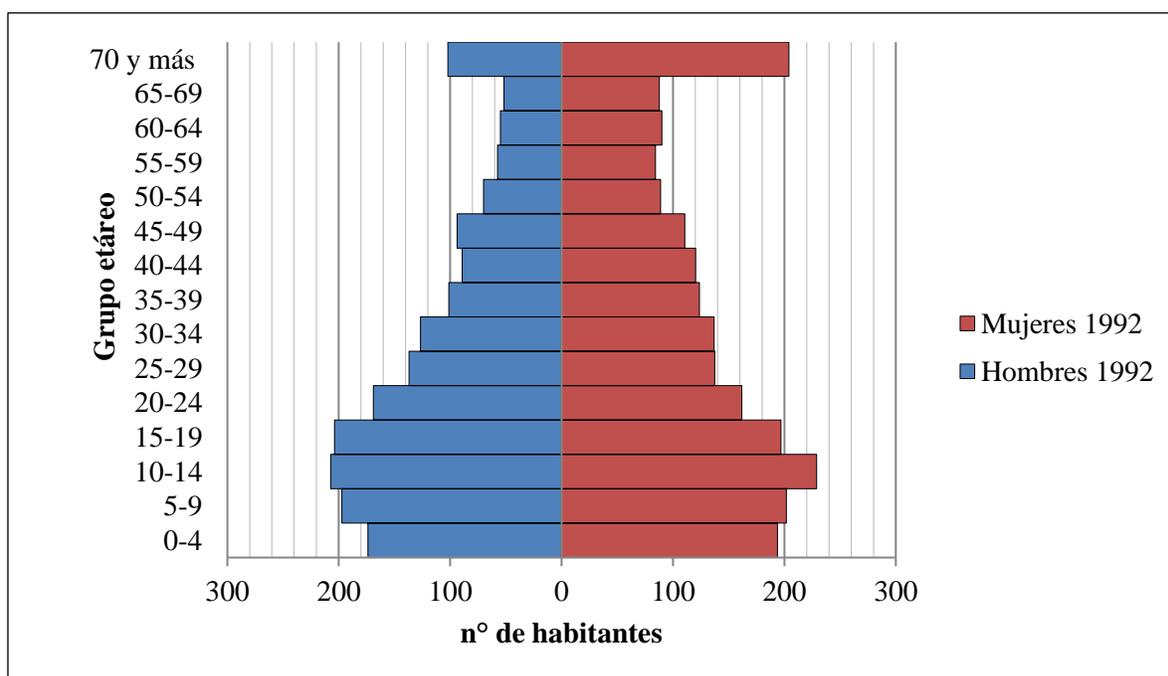


Muchos autores que han realizado trabajos en Chiloé señalan que existe una tendencia clara al envejecimiento de la población rural. Sin embargo, en la isla de Quinchao esa tendencia no ocurre, la llegada de establecimientos de enseñanza media técnica profesional permitió que los jóvenes no tuvieran que irse de Quinchao para poder continuar con sus estudios, la mejora en infraestructura rural de estas localidades, les permite gozar de servicios básicos y caminos pavimentados que han facilitado el transporte público manteniendo una conexión de las localidades rurales con los centros urbanos cuna de ofertas laborales.

El joven de la isla de por sí no va hacer fácil que salga, el chilote no quiere salir, el joven de la isla se va a estudiar a una universidad, no sé...la de Santiago o Valdivia apenas termina ya tiene su maleta puesta en Chiloé (A. Bahamondes. Entrevista personal. Diciembre 12, 2014).

Las mejoras realizadas en la infraestructura rural es un elemento definitivo de permanencia para las familias en sus lugares de origen. Es importante aclarar que si bien la población rural no ha sufrido un envejecimiento si lo ha hecho la población que se dedica permanentemente al trabajo del minifundio. Si bien, para el período censal 1992 se presenta un equilibrio tanto en la población femenina como masculina (Gráfico 12a). La población de la isla de Quinchao, según el último periodo intercensal válido muestra un aumento de los hombres en edades desde los 25 años en adelante, con una clara concentración en el grupo etario que abarca los 35 a 39 años de edad con un porcentaje cercano al 52% de crecimiento. En el caso de las mujeres estas presentan menor participación con grados de disminución de 31% en edades de 65 a 69 años y un crecimiento de tan solo un 5% entre los 50 y 54 años de edad (Gráfico 12b). El estancamiento del número de residentes rurales no se explica solamente por fenómenos de emigraciones hacia las ciudades, sino también por la disminución del número de hijos por familia, pasando de un promedio de seis hijos a un promedio de dos a tres, provocando una menor disponibilidad de mano de obra en los predios y, por otro lado, una disminución de las necesidades de alimentos de las familias (Salières, et al., 2005).

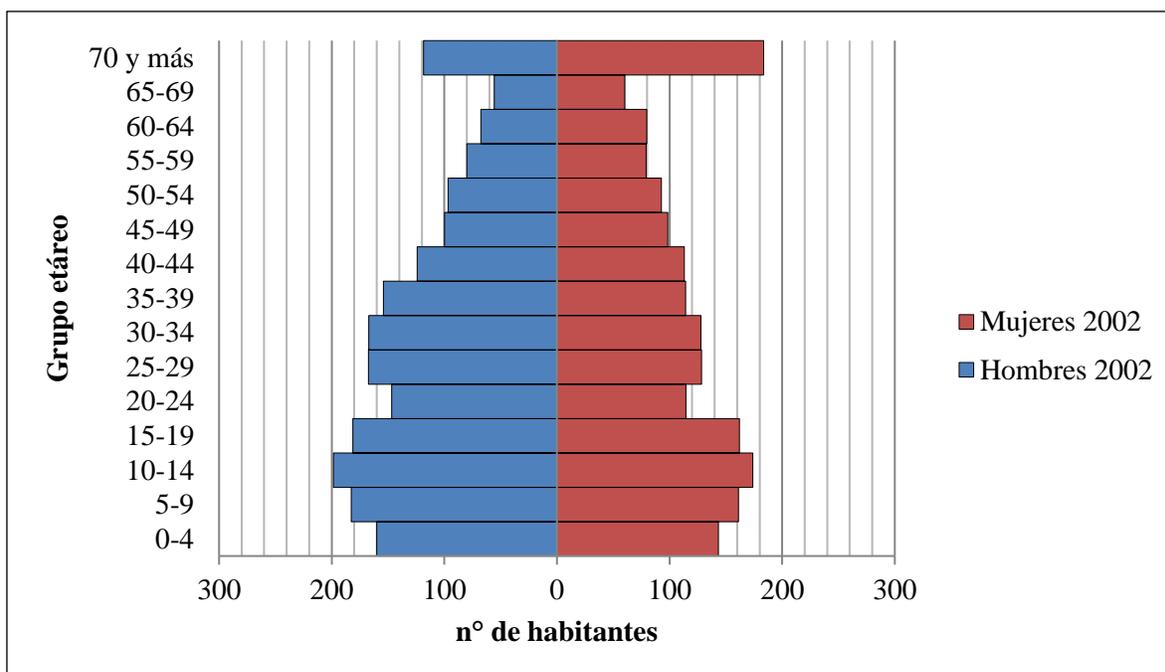
Gráfico 12.a. Pirámides de población rural en isla de Quinchao



Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos INE, censo de población 1992



Gráfico 12.b. Pirámides de población rural en isla de Quinchao



Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos INE, censo de población 2002.

4.1.7 TURISMO Y MEDIO AMBIENTE

Las Municipalidades de Curaco de Vélez y Quinchao han definido al turismo como eje principal en el desarrollo del territorio para los actores entrevistados es una clara posibilidad de rescatar tradiciones y cultura rural, elemento que caracteriza la identidad del lugareño reconocida por turistas nacionales como internacionales. Es por esto que, dado al abandono de las tierras privados han comprado los terrenos para fines vacacionales, centro de entretenimiento, cabañas y las conocidas parcelas de agrado, observando un cambio en los usos de estos antiguos predios (Figura 10), fenómeno ligado a la desvalorización del mundo rural por parte de los jóvenes.

Elementos como la gastronomía, la arquitectura, la biodiversidad presente en los bosques Siempre Verdes, la artesanía y el paisaje de islas y canales son características claves para el desarrollo del turismo. Si bien se presenta como gran oportunidad, el turismo en Chiloé por lo general ha corrido con un crecimiento desorganizado del sector, la llegada de personas externas trae consigo nuevas costumbres y necesidades lo que ha hecho evolucionar la cultura local (SIPAM, 2006).

En otro aspecto, la isla de Chiloé dado por sus condiciones geográficas crea un ambiente ideal para el desarrollo de cultivos marinos, la tranquilidad de sus aguas, la presencia de abundante mano de obra para el trabajo operativo, etc., ha generado un cambio espacial radical en todo el ambiente isleño, diferenciando claramente el sector oriental del occidental en Chiloé. La zona oriental cuenta con un espacio dinámico, con plantas procesadoras, empresas de servicios y nuevos centros, en cambio en la zona occidental se aprecia una selva casi virgen, muy pocos lugares poblados y una economía mayoritariamente de subsistencia.



Figura 10. Actividades relacionadas a la nueva ruralidad en isla de Quinchao



a. Parcelas de agrado.



b. Instalación de cabañas para posterior arriendo.



c. Circuito patrimonial

Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.



La industrialización de la isla de Quinchao ha provocado una serie de afectaciones al medio ambiente, la degradación del suelo, deforestación de los bosques, contaminación de mar y playas por parte de las salmoneras son algunas de las que reconoce A. Bahamondes, remarcando que eso es globalización y que la misma población es quien aporta los recursos a los grandes empresarios. Opinión similar es la que presenta J. Ulloa plantea que todo cuerpo de agua en donde se presente la salmonicultura en jaula con alimentación artificial está contaminado, siendo la peor destrucción ecológica a la que se han enfrentado (J. Ulloa. Entrevista personal. Diciembre 11, 2014).

Si bien para todos los actores entrevistados se ha ocasionado una contaminación ambiental fundada por parte de las empresas salmoneras hacia los cuerpos de agua solo el 24% de la población reconoce esta situación como un efecto de la globalización poniendo en primer lugar la creación de empleo, así es como se deja en claro que la mayor importancia para ellos es su fuente laboral por sobre el ambiente.

J. Pérez veterinario de profesión, asegura que la contaminación ha sido consecuencia del mal manejo que estas empresas han tenido por años, por sobrecarga y hacinamiento de la especie y los beneficios que ellas puedan otorgar al medio ambiente es cero, “por años han hecho lo que han querido y después que quedo la escoba ahora recién están empezando a tener algo de control” (J. Pérez. Entrevista personal. Diciembre 09, 2014). Nos cuenta también, que hubo muchos lugares que por su lejanía deberían haber estado limpios, pero sucedió lo contrario “estas playas estaban repletas de flotadores de plumavit, los cuales se comenzaron a desarmar quedando esparcidos por todo el terreno” (J. Pérez. Entrevista personal. Diciembre 09, 2014), N. Calderón señala que, otros impactos han sido por la concentración de fósforo en los fondos marinos, flotabilidad de alimentos, la pintura antifouling con que se impregnan las redes, ya que estas poseen componentes como el óxido cuproso el cual es muy nocivo para los organismos vivos (Calderón, s/f).

El hecho de formar parte de un territorio globalizado ha ocasionado grandes transformaciones al interior de la isla de Quinchao, al pasar de los años se ha visto un cambio en los sistemas de producción, se ha adaptado de una forma u otra a los nuevos mercados, transformando los usos de suelos que en ella se veían. La reducción de los minifundios tradicionales, aquel en que la familia sembraba y cosechaba sus alimentos, en donde se solicitaba días prestados a los vecinos para las diversas faenas, ha sido transformado fuertemente (Tabla 19).

Tabla 19. Tabla comparativa Minifundio 1984 – 2014

Aspectos	Minifundio Tradicional (Cárcamo, 1984)	Minifundio Actual (Ramírez, 2014)
Productividad		
Actividades productivas	Dedicados al sistema agropecuario	Diversificación de las act. económicas
Trabajos complementarios	Esquilas en Punta Arenas y Argentina Jornalería y Carpintería Tejidos, Productos lácteos y artesanías Empresas acuícolas, salmoneras Servicios (turismo rural, educación, salud, seguridad, etc.)	Jornalería y Carpintería Tejidos, Productos lácteos y artesanías Empresas acuícolas, salmoneras Servicios (turismo rural, educación, salud, seguridad, etc.)



Destino de los productos obtenidos del minifundio (agrícola, ganadero, artesanal, etc.)	Autoconsumo y subsistencia	Autoconsumo y mercados formales
Nivel de ingreso promedio per cápita ¹⁹	\$50.000	\$63.000
Instrumentos y herramientas de trabajo	Carretas, rastra discos, abonos caseros, arados de fierro	Tractores, trilladores, abono industrial, segadoras
Cultivos		
Papa	Produce	Produce
Trigo	Produce	No Produce
Avena	Produce	No Produce
Huerto	Produce	Produce
Praderas	Produce	Produce
Bosques	Produce	No Produce
Ganado (Promedio de cabezas por predio)²⁰		
Bovino	4 a 5	7 a 8
Ovino	14	15 a 16
Cerdos	3 a 4	3 a 4
Sociedad y estilo de vida		
Relaciones sociales	Personales – Colectivas	Individualistas – Funcionales
Servicios básicos (luz, agua, calefacción, etc.)	No	Si
Migración	Patagonia – Argentina	A centros urbanos, especialmente por continuación de estudios.
Participación de la familia en las act. del minifundio	Familia completa	Familiares de mayor edad y jóvenes en edad escolar medio tiempo
Educación de los integrantes de grupo familiar	Básica incompleta	Media técnica y superior (hijos)
Autonomía de la mujer	Dependiente de las faenas agrícolas	Ha diversificado su trabajo, posee mayor autonomía
Tamaño de las familias	Numerosas superior a 5 personas	Limitada máximo 5 personas por grupo familiar

¹⁹ Nota de la autora: Las familias ubicadas en áreas de agricultura campesina que tienen al menos un integrante trabajando actualmente en una salmonera tienen un ingreso per cápita promedio de aproximadamente \$63.000. Por el contrario, la mayoría de las familias que no se incorporó a esta actividad, es decir que no tienen un integrante trabajando en la industria salmonera tienen un ingreso per cápita promedio de aproximadamente \$50.000 (Gómez, 2003)

²⁰ Nota de la autora: Datos promedios obtenidos de los Censos agropecuarios 1976 - 2007



Vivienda		
Estructura	Un piso Dormitorios, cocina y despensa Pozos sépticos Norias	Un piso Dormitorios, cocina, living comedor, despensa, baños Adosadas a mediaguas Servicios básicos (luz, agua potable rural, antena satelital)
Material	Madera – Tejuelas de alerce	Madera – Northway
Prácticas y Patrimonio cultural e histórico		
Faenas Colectivas	Mingas Medanes Llocos Majas Marisca Molienda Avienta	Mingas, en menor grado Mariscas Majas Llocos
Fiestas Religiosas	Si	Si
Fiestas Costumbristas	Si	Si
Reuniones alrededor del fogón	Si	No

Fuente: Jessica Ramírez; basada en datos de Cárcamo, 1984; Gómez, 2003; e INE, censos agropecuarios 1976 – 1997 – 2007.

4.1.8 COMPARACIÓN EN LA PRESENCIA DE MINIFUNDIOS EN LA ISLA DE QUINCHAO, 1961 A 2013

Para el año 1961, la isla de Quinchao posee una superficie destinada al minifundio tradicional que corresponde a un 65,6% aproximadamente, esto según los datos obtenidos del estudio aerofotogramétrico de la O.E.A el cual fue realizado por IREN y CORFO y la interpolación realizada con cartografías de años anteriores a 1980. Con la interpolación realizada se logran obtener otros porcentajes como por ejemplo la presencia de bosques nativos en un 23,16% y el pueblo de Achao ocupando un 6,2% del total de Quinchao, el resto del porcentaje se divide en playas, lagos y vegas presentes (Mapa 5). Con el fin de realizar una comparación sobre la transformación que ha experimentado el minifundio con el pasar de las décadas, se logra dar con una clasificación según el diagnóstico predial y posterior segmentación de usuarios que posee PRODESAL para las comunas de Curaco de Vélez y Quinchao, por medio de sus unidades operativas.

Lo anterior da como resultado una división de la isla en tres categorías. Primero el minifundio tradicional, cuya producción está destinada primordialmente al autoconsumo familiar y subsistencia, generando ahorros (si existen excedentes son mínimos). Segundo minifundio en transición, es un sistema que se encuentra en proceso de superar la etapa de autoconsumo y subsistencia, produciendo, además del consumo familiar una mayor proporción de excedentes destinados para su venta. Y, por último, se tiene al minifundio modernizado, aquí el destino de la producción es utilizado para generar pequeños emprendimientos de negocios orientado a los mercados formales de la provincia. Es así como, gradualmente el paisaje cultural se va transformando mediante las actuaciones de la sociedad humana articulada con su tecnología de acuerdo a sus requerimientos, de esta manera se origina una cultura particular que relaciona al isleño directamente con la naturaleza, obteniendo modalidades de



ordenamiento territorial acorde a la historia que han vivido, la tecnología, el entorno y la evolución que ha sobrellevado. Con el desarrollo de la tecnología en la isla de Quinchao el minifundio se ha artificializado, como ejemplo de ello se tiene la mecanización agrícola, la implementación de sistemas de riego, de invernaderos y la implementación de postes con cableado eléctrico (Gastó, et al., 2006) (Figura 11).

Para el año 2014 cada clasificación de minifundio abarca cerca de un tercio de territorio en la isla de Quinchao, la contribución de la clasificación tradicional llega a un 25,7% encontrándose en áreas cercanas al mar interior. La categoría denominada transición posee una mayor superficie con un 34,8% y el modernizado un porcentaje cercano al 30%, estos últimos ubicados en superficies de parte central de la isla de Quinchao. La distribución que estas categorías presentan en el territorio se encuentra muy relacionada según las fotografías estudiadas a la cercanía que estos tienen a los centros salmoneros y acuícolas, los que han proporcionado trabajo para los habitantes de esas localidades, permitiéndoles obtener maquinaria, ser parte de un grupo favorecido por créditos y la presencia de caminos que los conecte con el resto de la isla ligado a esto entonces, se obtiene una segunda coexistencia que es la importancia de la accesibilidad, siendo la red vial principal la que divide las últimas dos categorías, dejando a los minifundios tradicionales con pequeños y angostos caminos (Mapa 6). Otro punto que se deja en evidencia es la expansión que han tenido los centros urbanos importantes como lo son Curaco de Vélez y Achao, únicos pueblos al interior de la isla de Quinchao, los que se encuentran rodeados mayormente por minifundios en transición y modernizados, cabe destacar que muchos de estos predios han cambiado parte de su uso esencial agrícola a uno de recreación y turismo, encontrando en los alrededores de los pueblos parcelas de agrado y cabañas para los visitantes y algunos centros de agroturismo. El bosque nativo en esta cartografía no fue considerado, ya que estos fueron sometidos a quema para aprovechar de mejor manera la tierra disponible para los diversos cultivos que se generan en la isla de Quinchao.



Mapa 5. Superficie destinada al minifundio en 1961 - isla de Quinchao, Chiloé

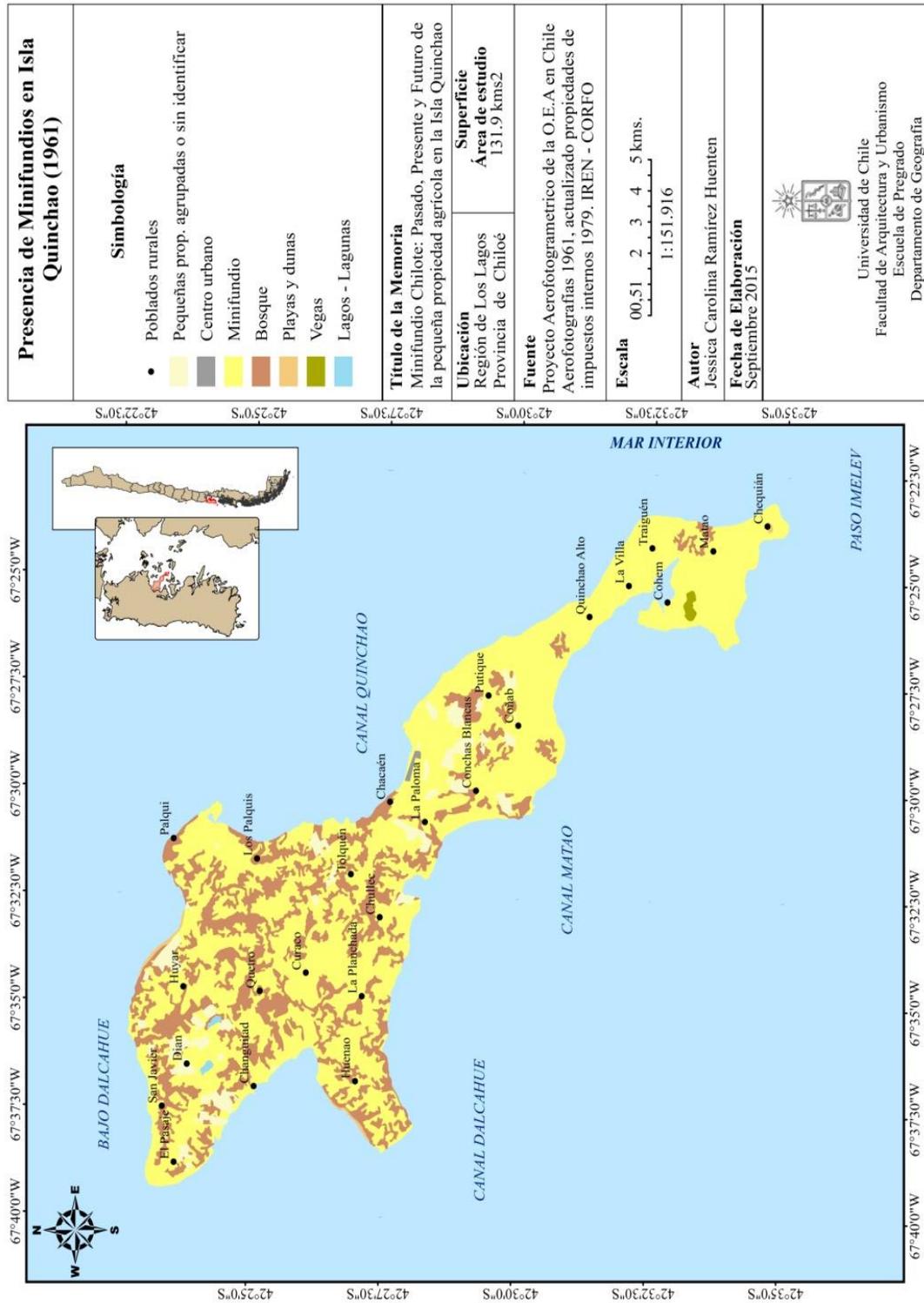
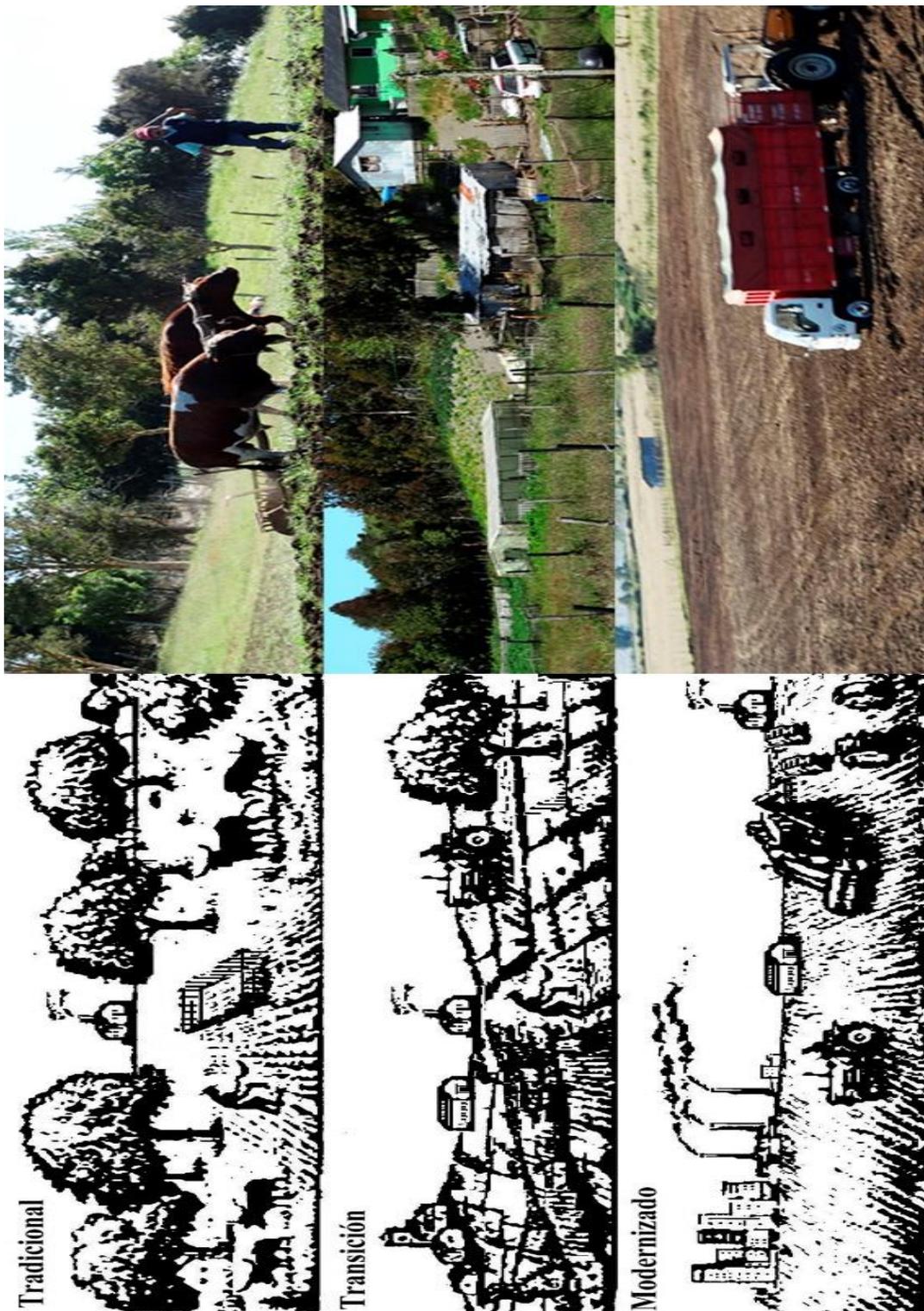




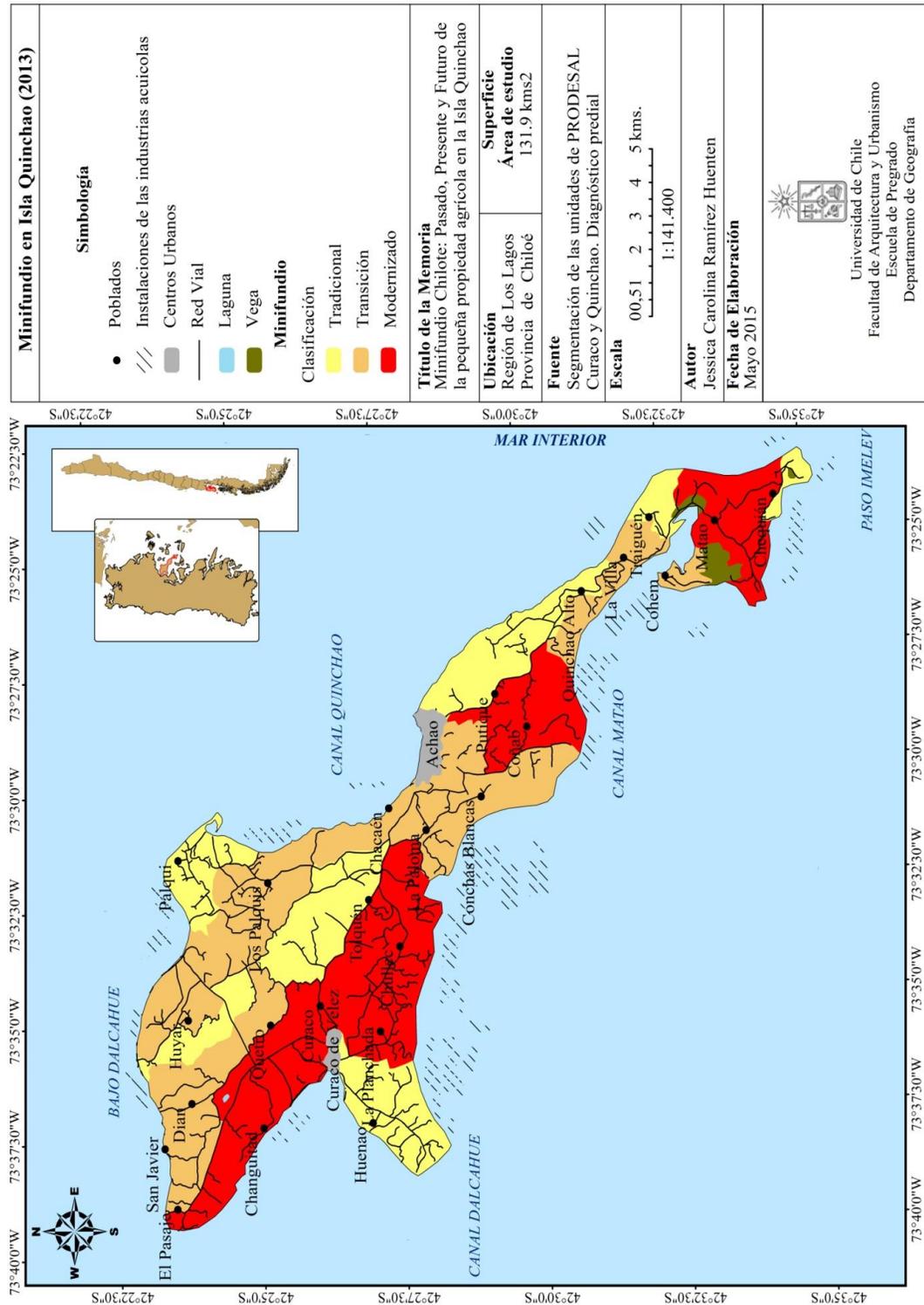
Figura 11. Tipología para el minifundio chilote en isla de Quinchao



Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloe



Mapa 6. Distribución actual de minifundios en isla de Quinchao, Chiloé





El proceso globalizador como en todo territorio ha presentado una dualidad importante en la isla de Quinchao, en primera instancia se observa un decaimiento de la cultura y tradiciones del campesino, cambios en los usos de suelo del espacio, mecanización del trabajo minifundista y así muchos otros más. Sin embargo, gracias a este se ha mejorado la calidad de vida de la población, la educación es accesible a los jóvenes de las localidades más rurales y extremas de la isla, ha sido generada una nueva posibilidad de desarrollo mediante el turismo, que ha mermado el decaimiento de la cultura y tradición rehabilitándolas por medio de un turismo rural, sumado a esto también se cuenta con el apoyo que el Estado ha entregado a estas personas por medio de Instituciones como INDAP y PRODESAL quienes mediante la Municipalidad respectiva a cada comuna han logrado transformar un minifundio alicaído a un nuevo minifundio que es capaz de sustentar tanto la familia como el mercado, siendo este rentable para la economía chilota. A continuación, se presenta una matriz FODA, la cual fue realizada con elementos obtenidos mediante las encuestas (Tabla 1. Anexo) y bibliografía correspondiente, del mismo modo gracias a las respuestas entregadas por los actores locales entrevistados se muestran los resultados provenientes del método DELPHI (Tabla 2. Anexo).

4.2 MATRIZ FODA APLICADO AL MINIFUNDIO CHILOTE EN LA ISLA DE QUINCHAO

4.2.1 FORTALEZAS

-En la isla de Quinchao, existe aún una estructura productiva, social y cultural fuertemente arraigada, que deriva propiamente de la forma en que los pequeños agricultores producen, esto por el fuerte sentimiento de pertenencia entre los habitantes del lugar, basado en la presencia de una cultura local única, y una serie de tradiciones y elementos característicos vinculados al minifundio, permitiendo salvaguardar una identidad particular hasta el día de hoy.

-La infraestructura física es buena: pavimentación de caminos, permite un mejor traslado de la población lo que hace que estas no migren a los pueblos o ciudades en busca de trabajo, con la pavimentación de caminos se hace más fácil movilizar automóviles dentro de la isla; estructura eléctrica y la Ruta 5 facilita las comunicaciones, entre las diversas localidades de la isla.

-Existe una fuerte vinculación con centros de investigación, como la Universidad Austral, quien entrego un banco de semillas de papas nativas, en Quinchao hay un solo agricultor que maneja diez tipos de papas gracias al proyecto que se originó con la universidad. Por otra parte, existe una ONG que trabaja con los liceos técnicos de la zona cuyo objetivo es mejorar el emprendimiento de los jóvenes, SIPAM es otro organismo que permite mantener las formas de producción tradicionales, mantener la cultura y las actividades asociadas al minifundio chilote.

-Por último, se encuentra la existencia de instituciones y organismos que brindan asistencia técnica e información a los agricultores, más los mecanismos de apoyo que hacen que muchos de ellos aprovechen los instrumentos de fomento existentes, logrando una integración significativa a la agricultura comercial y exportadora, mejorando los rendimientos a través de la adición de tecnologías, del mejoramiento de los suelos, del riego y de la gestión a nivel predial.

4.2.2 OPORTUNIDADES

-El desarrollo de programas de diversificación del medio rural impulsados por Departamentos de PRODESAL e INDAP, la motivación que estos departamentos fomentan en los agricultores a través de créditos o subsidios les permite adquirir maquinarias y otros tipos de insumo que facilitan la producción, obteniendo grandes beneficios, entre ellos el mejorar su calidad y estilos de vida.

-La modernización conlleva mayor acceso a la tecnología y mecanización del campo, lo que implicaría productos competitivos, que se logran diferenciar del resto de los productos de mercados



externos como, la papa nativa, el cordero y el ajo chilote, artesanías en lana, madera o cestería son oportunidades tanto para mercados nacionales como internacionales. Destacados si llegasen a ser producidos bajo certificación orgánica o estándares de producción limpia, logrando ventajas competitivas, si el productor incorpora las nuevas exigencias.

-El ingreso de mayores tecnologías y maquinarias le permiten a la pequeña agricultura tener la opción de apertura a mercados formales dejando atrás la informalidad, para competir con precios justos en la relación oferta demanda de los productos que cultivan en sus tierras, la integración a mercados o alianzas se logra por la ventaja que le proporciona utilizar herramientas modernizadas optimizando los períodos, logrando obtener mejores resultados en menos tiempo.

-Finalmente está el desarrollo del turismo rural como una alternativa económicamente viable. Al ser un sitio en donde aún se conservan elementos naturales, culturales y tradicionales el turismo se presenta como una opción capaz de valorizar el conocimiento y tradiciones campesinas, acercando el mundo rural a otras personas provenientes de sectores urbanos, permitiendo un dialogo y reconocimiento mutuo de la identidad de ambos habitantes rurales y urbanos.

4.2.3 DEBILIDADES

-La juventud de la isla ya no posee la misma afectación que sus abuelos y padres por la tierra en la que nacieron, no acostumbran a trabajar el campo y prefieren optar por un trabajo que les entregue ingresos de forma estable, produciéndose una desafectación productiva de predios, pasando a ser utilizados solo como vivienda, lo que implica la pérdida de la característica de zona productiva.

-Dado a la desafectación de los jóvenes por su territorio y el trabajo de campo desarrollado por sus antepasados se ha ocasionado un envejecimiento de la población agrícola activa, lo que ha inducido una pérdida de productividad de los campos ya que no se trabaja como hace unos 20 años atrás, la fuerza de la mano de obra se ve debilitada por los años, provocando un cese de actividades agrícolas en el predio.

-Un importante número de productores posee capacidad empresarial limitada porque no usan las nuevas tecnologías, ya sea por motivos culturales o económicos. Existen en la zona todavía sistemas de producción arcaicos, como el uso de pesticidas, de manejo de laboreo, de cosecha, algunos obsoletos y otros que no tienen eficiencia. Eso hace que muchos núcleos laborales, familias de la zona, no reciban ingresos suficientes, en un número creciente, lo que provoca un deterioro social.

-Para terminar este punto están los problemas de escala y volumen de producción para acceder a nuevos mercados, la producción que alcanza un predio de 10 ha no es suficiente para satisfacer un mercado, es por ello que se hace difícil apuntar o conseguir mercados locales como nacionales y competir en contra de mayores capitales y tecnificaciones.

4.2.4 AMENAZAS

-Dado a los cambios climáticos ocurridos, la producción de cultivos se ha visto alterada en sus temporadas, el trigo es un claro ejemplo; este ha dejado de ser cultivado porque la semilla no se asienta y provocaba más costos que beneficios a los pequeños agricultores. Si bien, existen demostraciones de que es viable sembrar otro tipo de trigo en la zona pasa más por una cosa cultural y de que el pequeño agricultor se atreva a tomar la decisión.

-El paso de los camiones de las empresas salmoneras por los pequeños caminos pavimentados a lo largo y ancho de la isla de Quinchao, ha provocado la ruptura y presencia de una gran cantidad de eventos en las vías, el mantenimiento de la infraestructura vial de la zona es deficiente, las



empresas no se han hecho cargo y son las comunidades las que toman la responsabilidad de tratar de conservar dichos caminos en conjunto con la Municipalidad correspondiente.

-El proceso de homogenización de la sociedad, como consecuencia de la influencia globalizadora sobre nuestra sociedad, atenta directamente contra la identidad cultural de Chiloé y sus tradiciones asociadas, al hacerse más atractivo pertenecer al mundo moderno y basado en la economía del consumo. Aumento de las exigencias en los procesos y productos, lo que exige al productor tener la capacidad de adaptarse a las mismas para seguir en el mercado.

-El despoblamiento del medio rural agrícola, debido a la atracción que ejercen los empleos asalariados es una amenaza para la mantención de una población agrícola activa, que sin duda otorga externalidades positivas y servicios ambientales que no son valorados apropiadamente y son de primera importancia a la población urbana. Al mismo tiempo esto ocasiona una pérdida del conocimiento campesino, de sus prácticas y costumbres tradicionales.

-En última instancia esta la modernización del país y la tendencia a la generación de economías de escala, conllevan la llegada al mundo rural de Chiloé de una serie de nuevas tecnologías, de una expansión de las escalas de producción y de la intensificación en el cultivo de la papa, como de otros cultivos de hortalizas. Todos estos cambios, de no ser adoptados con los debidos resguardos pueden llevar a una desaparición de las variedades endémicas, y la extinción de una tradición productiva única en el mundo, se pierde la característica del minifundio de producir policultivos por un monocultivo en este caso de papa como producto más rentable en la zona.

4.3 ANÁLISIS DEL MÉTODO DELPHI APLICADO AL MINIFUNDIO CHILOTE DE LA ISLA DE QUINCHAO

En cuanto a los resultados obtenidos a partir de la aplicación del método DELPHI, el minifundio solo es considerado como un sistema complejo que abarca más que lo productivo por un 12,5% incorporando en el los sectores político, social e histórico cultural. Así el 87,5% lo define como simples predios heredados de la época colonial catalogados netamente como un sistema productivo que permite el sustento de sus pequeños agricultores.

En cuanto al nivel de vida que logra tener un minifundista el 25% declara que es una vida bastante sacrificada con extensas horas de trabajo para lograr mantener el funcionamiento de los predios. Sin embargo, para el 75% el nivel de vida es heterogéneo y dependerá exclusivamente de la cantidad de hectáreas que posea, el lugar geográfico en el que se emplace, el tipo de cultivo al que se destinen las tierras y los medios utilizados para su trabajo.

Con respecto al cultivo el 100% coincide en que la papa continúa siendo el cultivo por excelencia de la isla en sus diferentes variedades, llegando a obtener su sello de origen siendo reconocida como la papa chilota, el 50% considera las hortalizas y solo el 37,5% nombra el cultivo del trigo en los predios. Hoy en día cultivada por las personas de mayor edad, ya que los jóvenes según palabras de los entrevistados (50%) han dejado de lado el trabajo esforzado e inestable de los campos, reemplazándolo por sueldos fijos, pero a pesar de ellos para 37,5% aún hay presencia de jóvenes de enseñanza media en los trabajos los fines de semana principalmente en la cosecha de los productos. Los trabajos a los que se hacen referencia al hablar de cambios en la actividad económica de la población son atribuidos en un 75% a las empresas acuícolas y salmoneras localizada en las costas de la isla de Quinchao, un bajo porcentaje acarrea el sector forestal con solo un 12,5%, caso contrario ocurre con el sector agropecuario que según los entrevistados alcanza un valor aproximado al 87,5%, llegando a un acuerdo en un 100% que los productos más comercializados en la isla corresponden a la papa, al cordero y el ajo chilote, seguido por las diversas especies marinas que se extraen de sus costas.



Por otra parte, la llegada de esta masificación de venta de productos originados en Quinchao ha ocasionado ingresos extras a las familias, permitiéndoles optar a créditos y programas propuestos por instituciones estatales como INDAP y PRODESAL por ejemplo, el total de entrevistados coincide en que esto ha conllevado a la mecanización del campo, pero también en que el 100% de los minifundistas no haya dejado de lado por completo el trabajo de este, facilitando y optimizando los tiempos dedicados al campo obteniendo resultados más rentables, gracias al uso de maquinaria, herramientas y abonos industriales.

Es por ello que el 87,5% acuerda que el mantener el minifundio como sistema productivo social y cultural traería grandes beneficios a la isla de Quinchao, sobre todo si se logra explotar de buena forma lo que conocemos como turismo rural, siendo catalogada como una de las actividades que se verá potenciada. Solo el 12,5% piensa que los beneficios de mantener al minifundio mediante adaptaciones traerían desequilibrios en la isla por el acceso que se tiene a los programas, por las distancias y los pequeños caminos que los mantiene conectados, viéndose asistidos especialmente aquellas zonas cercanas a las redes viales principales. La presencia aun del minifundio hace develar un futuro en donde el 37,5% dice visualizar la isla con mayores producciones dado a la educación técnica que poseen los jóvenes lo que les permitiría iniciar sus propios negocios, como también los aportes que entregan las instituciones. El 25% señala que gracias a la implementación de redes de turismo se podría tener una protección de la identidad del chilote como también se podría compartir el conocimiento, la cultura y el patrimonio de este, mientras que el 12,5% concibe un futuro negativo en donde encontraríamos a un agricultor cada vez más alicaído por la industrialización que se daría a lugar en la isla de Quinchao, principalmente por los cambios en los usos de suelo.

Un hecho de gran importancia para la comunidad y en donde el total de actores apunta es a la pérdida de elementos culturales que se vinculaban al minifundio, actividades que se realizaban a lo largo del año como; la minga, la maja, la avienta, la cestería, molienda, medanes, llocos, etc., elementos, tradiciones y actividades que se han ido perdiendo no solo por la incorporación de industrias acuícolas y salmoneras, sino que también por efectos del cambio climático, por la individualización que se genera en la sociedad, factores que son consecuencia del proceso al que llamamos globalización. Frente a ello el 50% marca a la comunidad como eje central por el cual los líderes, organismos e instituciones buscan salvaguardar la identidad y la cultura chilota a través de fiestas costumbristas, programas, proyectos internacionales, estudios e investigación de recuperación genética (en el caso de los cultivos), así como el otro 50% señala que otra forma de hacer frente a esta pérdida cultural es mediante las asesorías, asistencia y cursos de capacitación que las instituciones como la Municipalidad e INDAP le entregan a los pequeños agricultores, siendo reconocidos por el 87,5% del total de entrevistados, entregando el principal beneficio de mejorar la producción y con esto lograr una mayor difusión de sus productos como el reconocimiento de la identidad que en ellos se establece para su posterior comercialización en los mercados formales.

Finalmente, un porcentaje cercano al 90% señalan que el turismo está tomando un rol fundamental en el desarrollo de la isla de Quinchao y que dependería de la afinidad con la que las personas muestren la vida del campo, transformando esta actividad en una herramienta que permita revalorizar el conocimiento y el trabajo ancestral en los minifundios, que de todas formas debe ser acompañado por capacitaciones a las personas que deseen formar parte de esta red de turismo, aun así el resto del porcentaje está de acuerdo con que el turismo sea una alternativa para lograr proteger los elementos culturales y patrimoniales de la isla, no considera que el pequeño agricultor logre vivir tan solo de aquello.



CAPÍTULO V. MEDIOS DE PROTECCIÓN Y/O ADAPTACIÓN DEL MINIFUNDIO





En la actualidad, el minifundio representa un grupo importante de productores, en el que conviven realidades distintas y su desarrollo depende fuertemente del entorno en el que se desenvuelve. Directas son las consecuencias que el proceso globalizador ocasiona en este sistema de producción agrícola, pero también su grado de afectación es distinto dependiendo de la categoría en la que se encuentre el agricultor; subsistencia o productor con potencial empresarial. Según sea esto, las posibilidades de desarrollo y objetivos son muy alejados uno del otro.

La principal necesidad de los campesinos que coincide como factor común, es el perfeccionamiento de los instrumentos de fomento que vayan en ayuda de la reducción de las diferencias tecnológicas, como también lograr un mayor acceso y calidad en la transferencia de conocimiento y su gestión. Los mejoramientos de sus rendimientos, suelos, riego y gestión a nivel predial son posibles gracias a los créditos proporcionados por organismos como INDAP, Banco Estado, empresas del rubro o cooperativas de crédito campesino, que se localizan en los pueblos de la isla de Quinchao.

De cada agricultor depende la integración que obtenga por parte del mercado regional y nacional, siendo fundamentalmente importante la capacidad de emprendimiento e innovación que posea. Estas capacidades son fomentadas mediante incentivos (dinero) para que estas personas asuman riesgos calculados impulsando cambios conductuales en la forma de cultivar y que producir, siempre apoyados por mecanismos de apoyo que proveen de herramientas a estos agricultores (Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina - OCAC , 2006).

Según la información obtenida en terreno, se contabiliza un total de 36 programas, asistencias, créditos otorgados por diversas instituciones a los pequeños agricultores con el fin de potenciar y co-adaptar la producción de sus predios, así mismo estos buscan promover y generar conciencia del patrimonio y la cultura de la comunidad campesina en la isla de Quinchao, entregando una serie de incentivos para la realización de actividades que fomenten el turismo rural en sus distintas categorías.

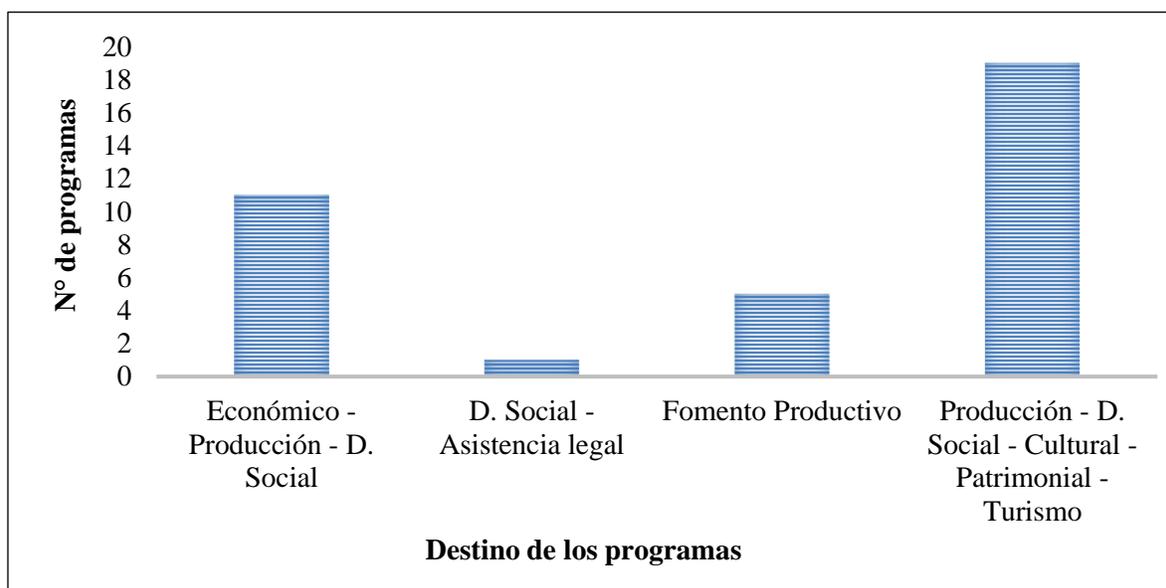
La gran mayoría de los programas en si no actúan bajo un solo criterio, ya que se contempla dos o más criterios de clasificación otorgados en esta investigación, del grafico se aprecia un total de 19 programas destinados a los criterios que buscan potenciar la producción, el desarrollo social, la cultura, el patrimonio y el turismo de la isla de Quinchao vinculada al minifundio, criterios que permiten observar el sistema que esta forma de producción ha generado a lo largo del tiempo, acá encontramos principalmente aquellos programas de desarrollo local, como las diversas unidades demostrativas, fiestas costumbristas, religiosas, gastronómicas, diversos emprendimientos y apoyo a los artesanos.

A continuación, le siguen los criterios económicos, productivos y de desarrollo social especialmente el de la mujer entre estos, destacan créditos de insumo para la producción del predio, capacitaciones, asesorías y programas de riego con un total de 11 programas a favor. Posteriormente está el criterio que abarca el fomento productivo con una suma de 5 programas destinado a alianzas productivas, bono de aguas, variedad de estudios en riego y drenaje y asesorías técnicas.

Finalmente existe un programa de desarrollo social y asistencia legal referido a la consolidación de las tenencias de tierras que permiten solucionar problemas legales de la población y la repartición o herencia de los predios (Gráfico 13).



Gráfico 13. Clasificación de programas según criterio de INDAP



Fuente: INDAP, Informe de gestión isla de Quinchao.

A continuación, se describen los diversos medios que se han adoptado para proteger o adaptar el minifundio y sus actividades vinculadas:

5.1 PROGRAMAS A NIVEL NACIONAL DESTINADOS AL PEQUEÑO AGRICULTOR²¹

Durante los últimos veinte años, el Estado en forma gradual ha destinado recursos importantes en apoyo a la agricultura familiar, no solamente a través de INDAP, sino también a través de los principales servicios del Ministerio de Agricultura. Esos volúmenes de recursos han representado más de la mitad de los recursos totales asignados al sector público agrícola y han originado amplios y variados instrumentos de fomento cuyo objetivo es la actividad productiva y comercial de los pequeños agricultores (Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina - OCAC , 2006).

Los programas más significativos han estado referidos a créditos, recuperación de suelos degradados, mejoramiento del riego, apoyo a la gestión, mejoramiento ganadero, innovación tecnológica y creación de redes por rubro. Estos programas constituyen apoyos necesarios para sostener la actividad de los agricultores pertenecientes a este tipo de agricultura y varios de ellos han demostrado un impacto muy relevante en el mejoramiento de sus capacidades. Otros aún desarrollan métodos de operación con tendencias asistenciales favoreciendo el uso de estos recursos por parte de los agricultores como subsidios más que como estímulos para su desarrollo.

²¹ Nota de la autora: El objetivo principal de los programas que derivan del Ministerio de agricultura es contribuir al mejoramiento fito y zoonosanitarias, impulsando la sustentabilidad ambiental, trazabilidad de los productos y de las buenas prácticas agrícolas.



5.1.1 PROGRAMAS DE ASISTENCIA FINANCIERA²²

5.1.1.1 CRÉDITO DE CORTO PLAZO INDIVIDUAL

Permite financiar los insumos anuales para la explotación con semillas, fertilizantes, compra de forraje, pago de los derechos de agua, arriendo de maquinarias agrícolas, entre otras, también se puede financiar activo fijo, siempre y cuando la capacidad de generación de recursos de la inversión realizada permita pagar el crédito en el plazo otorgado. Otros créditos de corto plazo están destinados al manejo de praderas suplementarias y para la sustentabilidad agroambiental de los suelos agropecuarios.

5.1.1.2 CRÉDITO LARGO PLAZO INDIVIDUAL O EMPRESAS ENLACE DE RIEGO Y DRENAJE

Es un crédito de largo plazo individual o de empresa, reajutable que se entrega asociado a la bonificación que otorga el Estado de Chile para el fomento a la inversión en obras de riego y drenaje establecido en la Ley N° 18.450 y sus modificaciones posteriores.

5.1.1.3 PROGRAMA DE APOYO PARA CONTRATACIÓN DE SEGURO AGRÍCOLA (AGROSEGUROS)

Permite a los usuarios productores contratar un seguro subsidiado por el Estado (Comité de Seguro Agrícola COMSA e INDAP) para enfrentar el riesgo climático al que están expuestos sus cultivos, traspasando dicho riesgo a una compañía de seguro, quien ante un cultivo asegurado y dañado por un riesgo cubierto paga cuando corresponde una indemnización que permite al agricultor recuperar parte de los costos de producción incurridos y de esa forma enfrentar sus compromisos financieros continuando con su actividad productiva.

5.1.1.4 PROGRAMA DE APOYO PARA CONTRATACIÓN DE SEGURO DESGRAVAMEN

Es un instrumento que permite a los usuarios contratar con una compañía de seguros, un seguro de fallecimiento e invalidez total y permanente para las personas naturales con créditos otorgados por INDAP cubriendo los saldos insolutos de cada una de las deudas que tenga un usuario a la fecha de sufrir un siniestro. Su cobertura por fallecimiento por cualquier causa es hasta los 85 años de edad y con cobertura de invalidez total y permanente hasta de 2/3 por accidente o enfermedad hasta los 81 años.

5.1.1.5 PROGRAMA DE APOYO PARA LA CONTRATACIÓN DE SEGURO GANADERO

Programa que permite a los productores la contratación de un seguro para enfrentar los riesgos de la producción pecuaria o bovina con una compañía de seguros la que, ante un daño cubierto por el seguro, paga cuando corresponde la indemnización que permite al agricultor recuperar parte de sus activos afectados disminuyendo las pérdidas y facilitar de esa forma la continuidad de su actividad productiva. Su duración es de un año. Este se puede solicitar en INDAP con o sin solicitud de crédito.

²² Nota de la autora: INDAP (<http://www.indap.gob.cl>) - Ministerio de Agricultura



5.1.2 PROGRAMAS DE FOMENTO PRODUCTIVO²³

5.1.2.1 ALIANZAS PRODUCTIVAS

Corresponde a un servicio integral de asesoría técnica en que INDAP le transfiere a la empresa demandante parte de los recursos para la prestación del referido servicio a proveedores usuarios de INDAP generando encadenamientos productivos y comerciales sostenibles en el tiempo, creando mejores condiciones para que los pequeños agricultores accedan a nuevas alternativas comerciales y mercados.

5.1.2.2. BONO LEGAL DE AGUAS

Instrumento que nace de la necesidad de apoyar a los pequeños productores y campesinos en temas relativos a la propiedad y administración de las aguas que ocupan en agricultura, buscando que accedan al total de las aguas que les correspondan, que los derechos de aprovechamiento de aguas se encuentren a nombre de sus usuarios actuales y que las organizaciones de usuarios de aguas de las cuales mayoritariamente son parte se constituyan y mantengan sus registros actualizados.

5.1.2.3 ESTUDIOS DE RIEGO Y DRENAJE

Instrumento de fomento que entrega incentivos económicos a los(as) pequeños(as) productores(as) agrícolas, que necesiten contratar el servicio de formulación de proyectos que serán presentados en los concursos de la Ley N° 18.450 e incorporen obras de riego o drenaje extra-predial o intra-predial, tanto individuales como asociativas, las que pueden agruparse en las siguientes categorías:

- a. Proyectos de construcción de nuevas obras de riego.
- b. Proyectos de mejoramiento, rehabilitación o ampliación de obras.
- c. Proyectos de tecnificación de riego.
- d. Proyectos de construcción de obras de drenaje.
- e. Proyectos que contribuyan a la prevención y mitigación de contaminación de aguas.
- f. Proyectos intra-prediales de tecnificación de aplicación de aguas de riego en el marco de la agricultura sustentable (producción limpia, agricultura orgánica, agricultura integrada o agricultura que incorpore Buenas Prácticas Agrícolas, BPA).
- g. Proyectos de riego que utilicen energías renovables no convencionales.

5.1.2.4 FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN PARA MUJERES CAMPESINAS (CONVENIO INDAP - PRODEMU)

El programa, a través de INDAP y PRODEMU, busca colaborar para apoyar eficientemente a las mujeres campesinas y/o pequeñas productoras agrícolas de familias rurales, estableciendo como finalidad contribuir al incremento de sus ingresos mediante la consolidación de iniciativas económico-productivas asociadas al mundo rural.

²³ Nota de la autora: INDAP (<http://www.indap.gob.cl>) - Ministerio de Agricultura



5.1.2.5 PROGRAMA CONSOLIDACIÓN DE LA TENENCIA DE TIERRAS - "PROGRAMA ESTA ES MI TIERRA"

Ayuda a usuarios y potenciales usuarios de INDAP a solucionar los problemas legales que tengan con sus tierras, entregando asesoría legal y técnica (mensura y georreferenciación), cancelando los costos asociados a notarios y conservadores de bienes raíces. Las modalidades que contemplan son: posesiones efectivas ante el registro civil y tribunales. Particiones de herencia de común acuerdo. Subdivisión de predios rústicos conforme a las normas del DL 3516. Errores, omisiones y/o complementaciones en SII o conservadores de bienes raíces. Tramitación de casos de Regularización ante el Ministerio de Bienes Nacionales mediante el procedimiento del DL 2695. Algunas situaciones especiales.

5.1.2.6 PROGRAMA DE DESARROLLO DE INVERSIONES (PDI)

Permite a los beneficiarios de INDAP, el acceso a incentivos económicos no reembolsables destinados a cofinanciar proyectos de inversión en ámbitos tales como desarrollo agrícola, agroindustrial y pecuario.

5.1.2.7 PROGRAMA DE RIEGO Y DRENAJE INTRA-PREDIAL (PRI)

Programa que cofinancia inversiones de riego o drenaje intra-predial destinados a incorporar tecnologías para la gestión del agua en los sistemas productivos agropecuarios, de los pequeños productores agrícolas y/o campesinos, beneficiarios de INDAP. Entrega incentivos por un monto de hasta 90% del costo bruto total de inversión, con un tope de \$ 6.000.000 para personas naturales y de \$ 10.000.000 si es persona jurídica.

5.1.2.8 SERVICIOS DE ASESORÍAS TÉCNICAS

Programa conducido por consultores capacitados para diseñar en acuerdo con el usuario las mejores estrategias de sistemas productivos. Este diseño supone necesariamente un diagnóstico de las brechas tecnológicas existentes y un plan de trabajo que se basa en acciones técnicas que debe desarrollar el usuario.

5.2 DEPARTAMENTOS Y ACCIONES DE LA MUNICIPALIDAD Y SUS RESPECTIVOS CONVENIOS

El objetivo de los municipios es satisfacer las necesidades de la comunidad local y asegurar su participación en el progreso económico, social y cultural de su comuna, cada Municipalidad cuenta con Departamentos asociados como; PRODESAL, PDTI y los Departamentos de Cultura y Fomento Productivo, este último conformado por instituciones del Gobierno, tales como FOSIS, SERCOTEC, SERNAM, CONADI y CORFO, principalmente. Además de todas aquellas que promuevan el desarrollo local, los programas de emprendimiento y su difusión en el ambiente local.

5.2.1 DEPARTAMENTO DE FOMENTO PRODUCTIVO

La idea de este Departamento es acercar a la comunidad los servicios que prestan instituciones como; FOSIS, SERCOTEC, SERNAM, CONADI y CORFO los que van orientados a la capacitación y la generación de conocimientos. A la vez poseen múltiples funciones de las que destacan ser el encargado de la microempresa familiar, participar activamente en las mesas técnicas de FOSIS, INDAP y otras instituciones, apoyar instancias de innovación y emprendimiento local por medio de políticas comunales e implementar actividades de información al público sobre talleres, capacitaciones y charlas (Figura 12).



Figura 12. Actividades desarrolladas por el Departamento de fomento productivo de la Municipalidad de Quinchao



a. Venta de productos artesanales de fabricantes de distintos lugares de la isla de Chiloé en la feria de Dalcahue.



b. Muestra de productos fabricados por los pequeños agricultores en la fiesta costumbrista de Curaco de Vélez.



c. Municipalidad incentivando el emprendimiento individual mediante la participación de mujeres en taller de artefactos de cocina en madera.

Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé. Municipalidad de Quinchao – Informe de Gestión 2012.



5.2.1.1 APOYO A LA AGRUPACIÓN DE ARTESANOS

Las Municipalidades en conjunto con la Fundación SEACOLGY pone a disposición de los/as artesanos/as una feria en donde estos podrán atender en óptimas condiciones al turista, además de promocionar y comercializar sus artesanías de lana de oveja y madera. Este centro cuenta también de una cocinería con gastronomía típica y una sala de reuniones de carácter medioambiental.

5.2.1.2 INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO, INDAP

A través de INDAP se ha apoyado la inversión con el fin de desarrollar un punto de interés turístico (Fogón de comidas tradicionales) en sectores de Quinchao como las localidades de Chullec Playa y km 8, con el fin de potenciar el trabajo generado.

5.2.1.3 EMPRENDIMIENTOS INDIVIDUALES

Las Municipalidades a través de su Programa Micro emprendimientos individuales potencian las ideas de negocios o actividades que los vecinos propongan, siendo estas iniciativas del sector urbano como rural

5.2.1.4 PROGRAMA DE FORTALECIMIENTO Y EMPRENDIMIENTO PRODUCTIVO A MUJERES FONDOS SERNAM Y FUNDACIÓN PRODEMU

Este programa entrega recursos o financia iniciativas que fomenten y promueven la consolidación de negocios con alta probabilidad de éxito comercial que se encuentren en funcionamiento y que requieran de apoyo para su formalización y/o mejoramiento, en el caso que ya estén formalizadas.

El Convenio INDAP – PRODEMU, capacita a la mujer en temas de gestión, desarrollo personal y organizacional, así como también ofrece capacitaciones en técnicas de producción.

5.2.2 DEPARTAMENTO DEL PROGRAMA DE DESARROLLO TERRITORIAL INDÍGENA (PDTI)

Programa que trabaja con comunidades cuyos habitantes posean apellido o tengan ascendencia perteneciente al grupo étnico Mapuche Huilliche, su objetivo es resaltar las culturas ancestrales y la agricultura es una fusión de esas dos cosas (C. Ojeda. Entrevista personal. Diciembre 10, 2014), orientado mucho más a lo cultural que a lo productivo resaltando guillatunes, cambios de semillas, etc. Es un programa convenio entre INDAP y la Municipalidad correspondiente.

El PDTI, cuenta con dos capitales. El primero es un capital de trabajo que consiste en dinero utilizado para insumos y materiales agrícolas, destinados al segmento número I (producción de autoconsumo), ejemplo de ello son mallas de huertas, fertilizantes mezclas de papas, herramientas hortícolas, carretillas, estacones y alambres de púas. El segundo es un capital de inversión destinado a la construcción de bodegas, cobertizos y plantas de procesamiento a favor del segmento número II, donde pertenecen agricultores que estén superando la etapa de autoconsumo, produciendo una mayor proporción de excedentes destinados a la venta (Figura 13).



Figura 13. Unidades demostrativas del Programas de Desarrollo Territorial Indígena



a. Huerto de papas: Se implementan una unidad demostrativa con 7 variedades de papas nativas Mechuñe Azul, Clávela, Murta, Guadacho Blanco, Guadacho Colorado, Cabrita y Negra Redonda. Cuya finalidad es que los agricultores rescaten estas variedades nativas y tengan para cultivarlas. Además, se le realizan capacitaciones en donde tocan temas como; importancia de la papa a nivel mundial, enfermedades del cultivo, principales usos, labores de cultivos, manejos sanitarios, en la cosecha y almacenaje, etc.



b. Cultivo de trigo: Se han realizado plantaciones de una serie de variedades de trigo traídos desde fuera, entre ellos el que ha dado muy buenos resultados es el de tipo híbrido, pero a pesar de los incentivos y demostraciones de éxito la población aún no se atreve a trabajarlo, por temas climáticos, plaga de loros, etc.



c. Subsistema ovino: Se potencia el rubro en las aristas genética, mercado, sub productos y encadenamientos. Además, se ha logrado el reconocimiento e inscripción, de la segunda raza ovina inscrita a nivel nacional, denominada – Cordero Chilote, donde además se ha obtenido un sello propio o denominación de origen, razón por la cual un grupo de agricultores ha tomado la iniciativa de constituir una sociedad de fomento ovina de carácter provincial.

Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.



5.2.3 DEPARTAMENTO DEL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL (PRODESAL)

El objetivo central de los técnicos que pertenecen a este departamento es mejorar las capacidades técnico-productivas de manejo ambiental y de gestión asociativa de las familias de los pequeños agricultores de menores recursos, incrementando de forma sustentable el ingreso monetario y no monetario generado a partir de la producción agropecuaria por cuenta propia, incidiendo como consecuencia en el mejoramiento de sus condiciones de vida.

5.2.3.1 ASESORÍAS TRANSFERIDAS POR INDAP AL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL

INDAP transfiere recursos a este programa mediante asesorías técnicas y/o inversión a través de convenios realizados con las Municipalidades que atienden a grupos que van desde los 60 a 180 agricultores.

1. Asesoría en producción y gestión: Mejora la producción y gestión económica de la actividad por cuenta propia que realizan las familias, aprovechando al máximo el potencial de cambio existente tanto a nivel de las explotaciones como a nivel de cada espacio local.

2. Asesoría y apoyo para el mejoramiento ambiental: Mejora la condición del medioambiente en aquellas situaciones de degradación de los recursos, de manera de hacer más sustentable las actividades productivas.

3. Asesoría y apoyo para el desarrollo de la asociatividad y gestión local: Incrementa los niveles de asociatividad y las capacidades de gestión local de las familias, para efectos de realizar emprendimientos productivos y ambientales conjuntos, y para incrementar su capacidad de vínculo con la institucionalidad pública y privada local.

4. Asesoría y apoyo para la articulación con otros instrumentos: Articula otros instrumentos de fomento, tanto de INDAP como de otras instituciones públicas y privadas, que potencien las acciones de desarrollo productivo y ambiental que se implementan en el marco del servicio y facilitan la articulación de las familias con acciones complementarias orientadas a la superación de la pobreza rural.

5.2.3.2 MÓDULOS PRODESAL

El departamento en cada Municipalidad cuenta con alrededor de 9 profesionales y/o técnicos con relación al agro; técnico agrícola, técnico agrónomo, ingeniero en ejecución, ingeniero en alimentos, veterinarios, etc. Cada módulo trabaja áreas relacionadas con las hortalizas, cultivos de papa, ganadería ovina y bovina, pero son diferenciados según el tipo de agricultor al que se le preste la asesoría o apoyo teniendo tres segmentos distintos con grados de desarrollo productivo disímiles.

-Usuarios Segmento 1; cuyo principal destino de la producción es para el autoconsumo familiar y subsistencia, generando ahorro de egresos; si existen pequeños excedentes son de carácter marginal.

-Usuarios Segmento 2; que se encuentran en proceso de superar la etapa de autoconsumo y subsistencia, produciendo, además del consumo familiar, una mayor proporción de excedentes destinados a la venta.

-Usuarios Segmento 3; cuyo destino principal de la producción es realizar pequeños emprendimientos de negocios orientados a los mercados más formales.



5.2.4 RECURSOS ARTICULADOS POR EL PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL

PRODESAL, trabaja principalmente los ejes de desarrollo técnico productivo, comercial y las posibles alianzas que se logren llevar a cabo con organizaciones e instituciones (Figura 14).

Figura 14. Áreas en la que participa PRODESAL junto a los pequeños agricultores



a. Desarrollo técnico productivo: consiste en la entrega de bonos y fondos para el desarrollo de cursos y capacitaciones bases para el inicio de sus actividades, ejemplo de ella la construcción de invernaderos, bodegas, apotreraiento, conocimiento y confección de productos en lana, etc.



b. Desarrollo Comercial: Impulso que se le entrega a los pequeños agricultores, entregandoles la opción de vender sus productos en la feria agropecuaria de Achao. Por otra parte, existe una comercialización con la empresa COAN consecionaria de JUNAEB.



c. Articulación y Alianza: Destacan entre ellas la entrega de arboles nativos por parte de CONAF, para ayudar con la reforestación y la entrega de recursos para lograr el financiamiento de aquinaria agrícola por parte del GORE y la CONADI

Fuente: Municipalidad de Quinchao – Informe de Gestión 2012.



5.3.1 FIESTAS COMUNITARIAS Y RELIGIOSAS DE LA ISLA DE QUINCHAO COMO ACTIVIDADES CULTURALES DEL MINIFUNDIO CHILOTE

En la isla de Quinchao se dan a lugar una serie de festejos, mayoritariamente en la época de verano. En ellas se muestran las diversas actividades que realizan los habitantes, los diversos productos que fabrican, las costumbres y tradiciones que aún mantienen con su entorno natural y donde se logra observar el desarrollo del colectivo en la organización de cada una de ellas. A continuación, se presentan algunas de estas festividades (Figura 15):

5.3.1.1 FIESTA DE LA PAPA NATIVA

Actividad que se desarrolla durante la primera quincena de febrero en dependencias del recinto municipal y que rescata y difunde el patrimonio agrícola de Chiloé; resalta las características y costumbre de la cultura chilota mediante exposiciones y representaciones del folclor, artesanía, gastronomía, entre otras. Existen módulos de venta de productos como papa nativa, venta de productos agrícolas, también se lleva a cabo el concurso de la papa nativa más larga y pesada.

5.3.1.2 ENCUENTRO GASTRONÓMICO DE LOS RECURSOS DEL MAR

Encuentro que se desarrolla al más puro estilo del Festival Costumbrista, en él se resalta la importancia de los recursos marinos en la cultura gastronómica Chilota, en donde participan personas naturales y, sindicatos de pescadores. Se cuenta, además, con la exhibición de un ahumador de pescados y mariscos. También se presentan agricultores de los módulos PRODESAL que comercializan productos agrícolas y artesanía local.

5.3.1.3 FIESTA DEL CORDERO

Actividad en la cual se desarrollaron actividades distintas de promoción y difusión del patrimonio gastronómico en torno al Cordero. Existen 12 módulos de gastronomía en base al cordero, concursos de esquila a máquina y tijerón, concursos de hilado y tejido en lana. También se cuenta con la presencia de las artesanas y agricultores con sus productos.

5.3.1.4 SEMANA CAMPESINA EN MATAO, CHEQUIÁN, VILLA QUINCHAO Y COHEM

Actividad en la cual se realizan competencias entre alianzas con actividades artísticas, recreativas, deportivas y sociales, incluyendo carros alegóricos.

5.3.1.5 MUESTRA GASTRONÓMICA DE VILLA QUINCHAO, MATAO, CHEQUIÁN

Actividad en donde se logra compartir de la variada gastronomía ofrecida por las organizaciones de Villa Quinchao a los visitantes, turistas y comunidad. Además de gastronomía se presentan muestras folclóricas, actividades recreativas, artesanías, grupos y competencias costumbristas.

5.3.1.6 FIESTAS RELIGIOSAS

En general hay festividades costumbristas que se realizan en varios lugares de Chiloé de forma compartida por la herencia indígena, por tradición religiosa o para recordar acontecimientos históricos. El mayor atractivo de estas actividades además de la lejanía de los lugares donde se realizan son sus particularidades cantos, comidas, y actividades asociadas que muchas veces son preparadas en comunidad durante varias semanas e incluso meses. Como por ejemplo la fiesta de la Virgen Candelaria, cuya celebración remonta, por lo menos al siglo XVII.



Figura 15. Ejemplo de fiestas comunitarias en la isla de Quinchao



a. Fiesta de la papa nativa.



b. Fiesta de cordero chilote.



c. Semana campesina en isla Quinchao.



d. Muestra gastronómica de los recursos del mar.



e. Fiesta de la Virgen Candelaria.



f. Fiesta costumbrista en Villa Quinchao

Fuente: Municipalidad de Quinchao – Informe de Gestión 2012.



5.3.2 SISTEMAS INGENIOSOS DEL PATRIMONIO AGRÍCOLA MUNDIAL (SIPAM)

En respuesta a las tendencias mundiales que amenazan a la agricultura familiar y a los sistemas agrícolas tradicionales, durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible (WSSD, Johannesburgo, Sudáfrica), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) lanzó una iniciativa mundial sobre conservación y manejo adaptativo de los Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM), definidos como sistemas destacables de uso de la tierra y paisajes, ricos en diversidad biológica de importancia mundial que evolucionan a partir de la co-adaptación de una comunidad con su ambiente y sus necesidades y aspiraciones, para un desarrollo sostenible (FAO 2002).

El archipiélago de Chiloé, es uno de los centros de origen de la papa y cuna de una extensa biodiversidad. Los chilotes cultivaban unas 200 variedades de papas nativas, siguiendo prácticas ancestrales que fueron transmitidas oralmente entre las generaciones de agricultores (mayoritariamente mujeres). Sin embargo, es sabido que, dado a la creación de nuevas actividades en el territorio entre ellas, la acuícola ha llevado a una pérdida de mano de obra masculina en el sector agrícola. Estos cambios al mismo tiempo ponen en peligro las actividades de conservación de la biodiversidad que son beneficiosos no sólo para los chilotes, sino también para la biodiversidad genética global (FAO, 2002).

Los SIPAM son elegidos según la importancia que presenten para la seguridad alimentaria de las comunidades locales, conservación de la agro-biodiversidad y la biodiversidad biológica asociada y el conocimiento autóctono, los que han permitido crear paisajes excepcionales. SIPAM Chiloé promueve el reconocimiento y la conservación de estos recursos en los que las comunidades rurales e indígenas juegan un papel activo y se reconocen como los principales guardianes de este tesoro de la humanidad (Figura 16).

La meta principal de esta iniciativa es identificar y salvaguardar los recursos que necesiten ser preservados y al mismo tiempo evolucionar para subsistir, por medio de la innovación tecnológica, cultural, transferencia del conocimiento entre las comunidades y biodiversidad agrícola, estableciendo un programa a largo plazo para apoyar tales sistemas e incrementar los beneficios mundiales, nacionales y locales derivados, a través de su conservación dinámica, manejo sostenible e incremento de su viabilidad.

Todas las tareas que conduzcan a lograr una comunidad plenamente consciente y activa en la protección de los rasgos esenciales de este territorio, y junto con ello mantener vigente una enorme potencialidad para lograr un desarrollo sustentable y equitativo, son una prioridad y una necesidad fundamental para darle viabilidad al logro de los objetivos del proyecto SIPAM en Chiloé.



Figura 16. Sello SIPAM en productos comercializados por pequeños agricultores



Fuente: Ministerio de Agricultura y Ministerio de Economía Fomento y Turismo



5.3.3 TURISMO RURAL COMO ALTERNATIVA DE REACTIVACIÓN PARA EL MINIFUNDIO CHILOTE EN LA ISLA DE QUINCHAO

Los actores entrevistados señalan al turismo como una oportunidad de desarrollo para que las localidades de la isla con un lento intercambio comercial se reactiven económicamente percibiendo ingresos extras, basados en los conocimientos que cada habitante posea respecto de las actividades vinculadas al trabajo del campo. También, es visto como la posibilidad de interiorizarse respecto de las culturas tradicionales del medio rural, aprendiendo de quienes aún mantienen estilos de vida ligado a la agricultura. Sin embargo, señalan al turismo como una actividad que debe ser respaldada por una planificación territorial que en isla de Quinchao aún no se logra, manteniendo esta actividad aún en proceso de preparación, si bien existen centros aislados estos aún se encuentran en forma piloto.

Se considera como una solución novedosa que podría frenar el impacto cultural que ha ocurrido como consecuencia del turismo desenfrenado, si bien es una actividad minoritaria en el mercado turístico, aporta una gran contribución a los lugareños como el empleo, motivación para adoptar nuevas formas de generar trabajo, ingresos que darían solución a problemas de vivienda, inversiones en predio, y servicios básicos postergados por los habitantes de localidades rurales. Es decir, la expansión de este mercado no solo proporciona un bienestar a los visitantes, sino que entrega una oportunidad a las familias rurales que no han logrado mejorar sus condiciones de vida, estancadas en las labores productivas tradicionales. El turismo rural es una posibilidad de diversificar las actividades que generan ingresos para los habitantes del medio rural, en especial mujeres y jóvenes.

La definición de turismo se ha ido acotando, llegando a un concepto aceptado por la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas; “el turismo comprende las actividades que hacen las personas (turistas) durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios o por otros motivos” (Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas, 1994)

El uso del concepto de territorio y de desarrollo territorial adquiere una creciente importancia a la luz de las problemáticas y desafíos que enfrentan los espacios periféricos en su articulación a dinámicas económicas y socioculturales globales. No sólo (IICA, 2009) por las especificidades locales del proceso, sino porque permite poner en evidencia las capacidades que tienen los actores locales e institucionales para tomar conciencia y actuar frente a estos desafíos, potencialidades y amenazas. (Schejtman y Ramírez, 2004).

En el último cuarto de siglo, Chiloé ha experimentado una creciente articulación a un proceso creciente de integración a los mercados mundiales, de interconectividad y flujo permanente de información, bienes y servicios que traspasan las fronteras regionales y nacionales, generando diversos impactos en las economías y estilo de vida locales (Machado, 2001). Si bien existen procesos imposibles de revertir como los casos de globalización cultural, modernización y el mercado existen formas de proteger la identidad y las tradiciones locales a través de la conservación del patrimonio rural de las comunidades locales, reconociendo la cultura y el patrimonio cultural e histórico como partes importantes del turismo rural.

En el mundo globalizado en el que habitamos, la competencia se hace esencial cuando se habla de emprender una actividad económica, más cuando lo que se explota es el paisaje y la condición geográfica. Esto ha hecho que se especifiquen los tipos de turismo mediante una especialización de la oferta. Para el caso en estudio se señalan a continuación las características del turismo rural (Tabla 20):

**Tabla 20.** Características del Turismo Rural

Turismo Rural
Menos de 10.000 habitantes
Baja densidad poblacional
Grandes espacios libres
Entorno natural
Poca infraestructura
Numerosas actividades de exterior
Base de actividades al aire libre
Empresas de carácter local
Actividades de tiempo parcial en el turismo
Actividades agrícolas y forestal
Los trabajadores viven frecuentemente cerca del trabajo
Influenciado por las estaciones
Pocos visitantes, de interés particular
Relaciones personales con el visitante
Ética de preservación y limitación del crecimiento
Comercialización por circuitos particulares

Fuente: CEPAL s/f

El turismo rural se basa en las visitas a los recursos naturales, el medio nativo constituye la base del desarrollo y localización del turismo, el cual se basa en los patrimonios turísticos que pueden comprender; sitios naturales y paisajes, manifestaciones culturales, monumentos, folclore, pueblos, acontecimientos programados, litorales o actividades artísticas y científicas.

Por su parte el medio natural provee a las localidades de la isla de Quinchao de variados sustentos para la realización de actividades, como:

- 1) Ecoturismo, basado en el contacto con la naturaleza, compuesto por el recurso de flora y fauna del lugar.
- 2) Rural, su fin es dar a conocer las costumbres y tradiciones del mundo rural, incluyendo gastronomía, la cultura popular y las artesanías.
- 3) Agro-ecoturismo, es este el que posee mayor cantidad de planes piloto en la isla y consta en que los visitantes se queden en habitaciones con estándares turísticos, pero participan de las labores agrícolas, convivan y consuman los alimentos con la familia. Esto permite un dialogo y reconocimiento mutuo de la identidad de ambas poblaciones rurales y urbanas.

A modo de potenciar esta actividad, INDAP llama a componer una base de datos con todos los pequeños agricultores y sus organizaciones, clientes de INDAP, usuarios del programa que presenten interés ya sea que este iniciado o en vías de desarrollo.



Se entiende por ellos a los productores y sus familias cuyos ingresos provienen fundamentalmente de actividades agropecuarias por cuenta propia, con un significado potencial para desarrollar actividades de turismo rural y altas posibilidades de integrarse en los mercados de manera competitiva, individualmente o de manera asociativa (IICA, 2009, p. 54).

Esta base de datos permitió focalizar de mejor forma los trabajos y programas (incentivos y asesorías) apuntando así a un desarrollo sustentable de los emprendimientos de Turismo Rural (Figura 17). Los roles de este sector son señalados en el Estudio sobre el turismo rural en Chile, siendo estos los siguientes objetivos o acciones estratégicas:

-Compatibilizar la conservación con el desarrollo de actividades turísticas rural, a través de un buen uso de los recursos naturales y socioculturales que existen en la localidad.

-Crear oferta de alojamiento y recreación diversificada y en pequeña escala, con arraigo a nivel local y conservando las características propias del territorio.

-Elaborar integralmente productos y servicios de turismo rural como, alojamiento, alimentación y recreación que sean variados auténticos y con precios razonables.

-Identificar e integrar al turismo rural a instancias del entorno relacionadas con lo cultural, como museos, muestras artesanales, arquitectura típica, iglesias, etc.

-Generar oportunidades de trabajo remunerado los miembros de la familia, favoreciendo la capacitación en temáticas relacionadas al turismo rural.

-Entregar atención familiar y personalizada con énfasis en la calidad del servicio prestado.

-Ofrecer opción complementaria al servicio prestado, tales como paseos a pie, cabalgatas, competencias, participación en fiestas costumbristas, pesca, entre otros.

-Mantener informados a instituciones oficiales, tales como INDAP y SERNATUR, respecto de la incorporación o cambios en los servicios, de manera de contar con información comercial actualizada.

Instituciones como INDAP, FOSIS, SERNATUR, FIA, PRODEMU entre otros, son quienes otorgarían espacios de participación a los actores locales, otorgando subsidios a las actividades con valor agregado protegiendo la cultura, tradiciones y patrimonio de las localidades de la isla de Quinchao. Con esto se crea la posibilidad de dar una reactivación a las comunidades locales, deprimidas por el lento intercambio comercial, oportunidad para que el gobierno regional promueva e instrumentalice este tipo de turismo, alcanzando la revitalización social y económica de este sector bajo el concepto de desarrollo rural integrado garantizando los recursos en el tiempo sin degenerar el entorno geográfico de la isla.

Solo planificando la actividad turística de manera integral, abarcando a todas las localidades, será posible hacer de esta una fuente de ingresos interesantes para la comunidad de pequeños agricultores.



Figura 17. Emprendimientos de los pobladores de isla de Quinchao.



a. Muestra de artesanía en lana a las afueras de la Municipalidad de Castro – Mujeres emprendedoras.



b. Mapa turístico de la comuna de Curaco de Vélez en él se detallan sitios de interés, alojamiento y lugares donde comer.



c. Centro de agroturismo promovido por INDAP.

Fuente: Jessica Ramírez; Terreno isla de Quinchao, 2014 – Chiloé.



CAPÍTULO VI. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA Y CONCLUSIONES





6.1 DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

La actual ruralidad que se vive en Quinchao, está definida por un elemento que forma parte de las dinámicas territoriales locales como globales, con cierto grado de inestabilidad lo que nos da a conocer una ruralidad en movimiento, que se transforma, en donde se combina lo tradicional y lo nuevo en diversos acontecimientos, lo que ha generado controversias ya que, para autores como Bengoa, et al., (1980); Gómez (2003); Núñez y Díaz, (2006), la explotación campesina podría mantenerse frente a los procesos de globalización, así como ha persistido a los diferentes sistemas económicos durante el tiempo por causa simple de la negatividad de las comunidades y economías campesinas a dejar de existir. Esta manifestación desafía a los enfoques marxistas e imaginarios de la ruralidad, esto dado a que supuestamente las transformaciones de lo rural en la modernidad la harían desvanecerse. Sin embargo, frente a estas transformaciones existen ventajas como el apoyo estatal, lo que permite entregar variadas respuestas, situación que permite visualizar más de una perspectiva a estos cambios, según sus particularidades.

Lo anterior, deja entre ver lo complejo que es aplicar los conceptos que conlleva la nueva ruralidad en los diversos territorios rurales de Chile. Ejemplo de ello es lo que sucede con un minifundio que se adapta al contexto que se está originando en la isla de Quinchao, existen actualmente debates en las ciencias sociales, antropológicas, como también en la geografía rural, cuya principal conclusión como lo dicta Mcphee (2013), es que existen dos vertientes por un lado las diversas y múltiples realidades rurales, dependientes de los espacios, historias y sociedades, y por otra, los procesos de cambio dinámicos que han dificultado teorizar el estado nuevo de las ruralidades, cuyas características son solo definibles por la globalización según autores como Llambí (1995) y Canales (2006).

A su vez diversos autores como Berdegué (1999), Gómez (2003), Echeñique (2010) y otros, sustentan que la actividad agropecuaria, perderá importancia dentro de los espacios rurales suponiendo con esto, la pérdida en importancia de la agricultura familiar campesina en estos territorios. Si bien lo primero es cierto, ya que surgen otras actividades rurales no agrícolas, estas proveen de ingresos a la agricultura campesina, con esto se desmiente la pérdida de importancia que estos autores señalan. La vida en el minifundio chilote es llevada fundamentalmente por los adultos mayores de 50 años y les proporciona a los jóvenes que se dedican a otros oficios una vivienda y alimentos, evitando estos gastos en su respectivo salario (Gómez, 2003).

Con respecto a lo anterior es indiscutible que en la isla de Quinchao los modos de vida rural han tenido transformaciones, como lo indica Pérez (2001); Bonnal (2003) existe una dualidad agrícola y del espacio rural, las viejas visiones de lo rural, ya no se sostienen y se dan a lugar a nuevas actividades además de la agricultura principalmente actividades destinadas a los servicios locales, produciendo una desagrarización de la actividad productiva. En consecuencia, se mantiene que la noción de nueva ruralidad da cuenta de nuevos escenarios caracterizados por el desarrollo capitalista, como sucede en la isla de Quinchao.

Mientras que, para Kay (2009) el concepto aplicado de la nueva ruralidad no es más que un término nominativo, utilizado para dar conocimiento sobre los nuevos desarrollos que se experimentan en las áreas rurales, para Cuevas (2012) es una ruralidad transformada por el neoliberalismo y es la ruralidad del futuro. Kay, ha delimitado algunos elementos con el fin de esclarecer estas nuevas características del mundo rural. Entre ellos, dicho en el párrafo anterior esta la diversificación de las actividades ya no estrictamente relacionadas con el minifundio, sino que se abren nuevas oportunidades laborales y de obtener salario fijo con la llegada de las empresas acuícolas, otras consecuencias de esta diversificación laboral ha sido el cambio climático lo que ha provocado cierta incertidumbre en los pequeños agricultores en si continuar o no con ciertos cultivos, así como también la pavimentación de caminos lo que ha hecho más fácil la movilización de



habitantes de la isla hacia otros sectores de la provincia aprovechando las ofertas laborales que en ella se originan, configurando diferentes espacios productivos dentro de la isla de Quinchao.

Siguiendo con los postulados de Kay, el proceso de globalización ha hecho que haya un aumento de las migraciones hacia otros países dado al desempleo, endeudamiento en busca de mejores oportunidades, hecho que en Quinchao no ocurre, si bien anterior a la década de los '80 existían muchas migraciones hacia la Patagonia argentina por el tema de las esquilas y faenas, hoy en día estas migraciones pasan a un nivel comunal, no siendo un elemento característico de la nueva ruralidad. Situación que para Castro (1997); Gobantes (2011) citado en Mcphee (2013) tendría que ver con la reconversión productiva hacia una economía de exportación de salmónidos, que convierte a la región de los Lagos y particularmente a la provincia de Chiloé en un lugar atractivo en términos laborales.

El hecho de que estas nuevas actividades sean tan atractivas tanto para los habitantes como foráneos a la isla es que la mayoría de estos se caracteriza por presentar una flexibilidad laboral, permitiendo así al minifundista no dejar sus trabajos de campo definitivamente asegurando la alimentación de la familia, utilizando la mayor parte del suelo en herramientas e insumos para las labores agrícolas. Esta flexibilidad laboral es uno de los ejes en que la globalización incide en la nueva ruralidad, según lo señala Castro (1997).

Otro elemento a discutir sobre los autores consultados, son las relaciones que se forman entre los ámbitos rurales y urbanos, logrando interacciones entre los habitantes y foráneos mediante el intercambio, según Ramos y Romero (1993) de personas, mercancías e información, como también culturales, estableciendo vínculos recíprocos entre los dos ámbitos. Según Kay, estas relaciones se vuelven mayores gracias a la infraestructura vial, al intercambio de mano de obra, al desarrollo del turismo rural y a la llegada de servicios que tienen que ver con las telecomunicaciones, lo que llevaría a la homogeneización de la cultura, lo que para Teubal (2001) volvería al mundo rural más global, independiente y abierto a otras conexiones, lo que para Font y Rufi (2001) no solo es visto desde el punto de vista económico, ya que la globalización afecta directa e indirectamente al conocimiento del campo y la homogeneización de los paisajes, provocando cambios territoriales, ocupacionales y culturales producidos por los nuevos agentes.

En el caso de la isla de Quinchao, se presenta una dinámica económica de desarrollo exógeno liderado por la industria del salmón y otro más vinculado a las capacidades locales o endógenas caracterizado por actividades tradicionales relacionadas con su identidad cultural. La que según en el documento de trabajo de Ramírez et al (2010):

No muestra relación con las estrategias de vida asumidas por los hogares de Chiloé. Nuevas familias que llegan a la isla producto de la expansión de la industria se suman a este conjunto de prácticas tradicionales que representan la identidad cultural de Chiloé. En este sentido, la identidad es un activo de la sociedad chilota que mejora o facilita el capital social del territorio. (p. 29)

Desde el punto de vista económico se visualiza como lo nuevo se articula con lo viejo en diferentes grados dentro de la propia isla, encontrándonos con minifundios tradicionales, en transición y ya modernizados por las fuerzas de la globalización, se puede observar como lo tradicional ha adoptado las características de la nueva ruralidad, pero que a pesar de esto los estudios deben tener presente las particularidades de cada zona ya que según lo visto no se cumplen de igual forma los elementos que Kay, estableció para dilucidar de mejor forma este concepto. Sin embargo, el no tener en cuenta las transformaciones que están generando en los territorios rurales podría provocar serios



efectos, principalmente, como lo señalaban Ramos y Romero (1993) en las políticas públicas y privadas que articulan el funcionamiento de los distintos sistemas.

Los procesos de transformación deben ser analizados desde los modos de vida de acuerdo a las particularidades sociales, espaciales e históricas de las que forman parte (Mcphee, 2013). Ya que de lo contrario señala Pérez (2001) habrá una desintegración social y territorial, lo que dará origen a comunidades rurales socavadas y debilitadas, perdiendo el nivel de organizaciones que representen sus intereses. Entonces, es en la isla de Quinchao en donde no se puede hablar que exista una teoría campesinista o descampesinista, ya que en la superficie podemos encontrar ambas teorías en convivencia, se presenta una persistencia del campesinado mediante la adopción de condiciones impuestas y por otra una descomposición social, cultural y tradicional sobre los estilos de vida producidas por las adopciones que el pequeño agricultor debe asimilar para mantener su campo en productividad.

Los estilos de vida siempre han estado sometidos a transformaciones, dándole un sentido de plasticidad que la comunidad ha sabido enfrentar. Sin embargo, los nuevos contextos han provocado cambios sustanciales en la cultura. El proceso globalizador basado en economías de libre mercado y redes de comunicación total han modificado gran parte de los estilos de vida del chilote. Los minifundistas de isla de Quinchao han pasado a llamarse una sociedad asalariada igual que los habitantes del continente, ya no se ven los trueques de bienes y servicios que de antaño se llevaban a cabo entre ellos, la auto-subsistencia, ya no es suficiente el intercambio y el dinero se ha hecho realmente importante, permitiendo obtener artefactos de las industrias dejando atrás los bienes que la naturaleza les proveía (Archivo Chiloé, 1996).

A pesar de la compleja situación expuesta en el párrafo anterior, se ha demostrado en esta investigación que los modos de vida del antiguo chilote no han desaparecido por completo, es probable encontrar en la isla comunidades que aun realizan prácticas tradicionales, eso sí, con una cosmovisión e identidad debilitada dejando atrás muchas de las faenas colectivas vinculadas al minifundio, principalmente por la rentabilidad que les genera el uso de maquinarias y tecnologías proporcionadas por planes y programas municipales. En el caso de las fiestas religiosas y costumbristas aún se ve gran concurrencia de población de todas las islas pertenecientes al archipiélago de Chiloé.

Actualmente, no solo en la isla de Quinchao sino en todo territorio chilote se busca rescatar los conocimientos del trabajo de predio, las artesanías se siguen realizando; cestería, vestimenta, artilugios, etc., ya no solo para el uso del chilote sino también para el turista. Existen instituciones interesadas en la plasticidad que posee la cultura en Chiloé y son ellos quienes fomentan actividades, para que estas se den a conocer regional, nacional e internacionalmente dando origen a una reactivación del minifundio como un sistema productivo - cultural de gran patrimonio material como inmaterial, demostrando que las familias son capaces de generar y asumir nuevos compromisos para su progreso. Ello muestra la persistencia del campesinado, como forma de organizar la producción y como forma de vida, que ha logrado sobrevivir a los más diversos sistemas económicos, a pesar de haber sido visto tradicionalmente como un obstáculo a la modernización agraria, entendiéndose como una pequeña propiedad que era incapaz de asegurar el sustento básico para los miembros de la familia (Villares y López Andión, 1974; López Iglesias, 1996; Varela Fraga, 2002 citado en Ferrás et al., 2004 p. 6).

Según Valdez (1985), en los territorios rurales están surgiendo desde el campesinado dos teorías: una teoría campesinista y otra descampesinista. En la campesinista, se enfatiza la persistencia de estas formas sociales, a pesar del desarrollo del sistema capitalista y sus posibilidades de fortalecimiento como formas de producción familiar, destacando las fuerzas internas de los campesinos que les permite sobrevivir y adaptarse a las condiciones impuestas por el sistema social



mayor. En cambio, en la teoría descampesinista, se acentúan los análisis hacia los procesos de descomposición y desaparición de las formas campesinas y destaca los efectos que producen las estructuras y la dinámica de la sociedad mayor sobre la existencia actual y futura de estos sectores sociales.

Esta última teoría asociada a esta doctrina marxista de la economía campesina en donde Marx y finalmente Lenin consideraban que este tipo de economía campesina, va a desaparecer por el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas, sobreviviendo apenas la economía parcelaria (campesinos en pequeñas parcelas) como una forma de producción precapitalista que necesariamente también sucumbirá ante el proceso dinámico de acumulación de capital y la competencia de las unidades productivas más desarrolladas, el crecimiento de la industria y la usurpación de sus tierras por parte de los grandes propietarios.

Sin embargo, se destacan algunas ventajas de los minifundios chilotes, como las actividades de trabajo de los productores en sus propios predios, las formas de organización (segmentación de unidades) para reducir costos de transacción en la compra de insumos y venta de los productos y los apoyos del Estado que les permiten algunas facilidades en la producción y el intercambio.

Es así como en Quinchao, existen sitios donde la descampesinización se ha logrado, por ejemplo, en los predios que fueron abandonados por la instalación de las empresas acuícolas en la zona olvidando con esto el trabajar la tierra, pero que gracias a los programas e incentivos de instituciones se han vuelto a enseñar mediante los agricultores más antiguos. En otras áreas los viejos argumentos descampesinista que negaban la posibilidad de supervivencia de la comunidad y de la economía campesina, por causa de la modernización de las relaciones de producción capitalistas, son refutados simplemente por la negativa de los pequeños agricultores a desaparecer. Es evidente que la estructura interna de las economías campesinas les confiere una gran resistencia a desaparecer y transformarse, como ha sido comprobado con mucha claridad (Etzioni y Etzioni, s.f.).

Las adaptaciones que han experimentado los pequeños minifundistas de la isla de Quinchao se encuentran bajo la teoría dualista de autores como Schultz, Johnston y Kilby (Garay, et al., 2010), quienes señalan que la sociedad debe superar la organización tradicional de lo rural, permitiendo encontrar en la isla un sector moderno capaz de aprovechar las tecnologías que se les ofrecen para mejorar sus rendimientos, y otro tradicional, donde su producción está orientada a la subsistencia con exceso de fuerza de trabajo y bajas productividades excedentes.

Finalmente, a partir de los planteamientos teóricos expuestos y aplicado al minifundio chilote de la isla de Quinchao, se asume como lo reconoció Chayanov (1979) que la economía campesina no se dirige a aumentar rendimientos y maximizar ganancias, sino a aumentar sus posibilidades de subsistencia y de reproducción unitaria, por lo que se produce para el mercado sólo una porción, que permita obtener dinero en efectivo para satisfacer las necesidades familiares y de consumo, así como para la compra de insumos con los que no cuentan (Brunett, 2009).



6.2 CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados y discusión bibliográfica obtenida:

Primero, el minifundio chilote en la isla de Quinchao, hasta la década de 1980 presentaba una homogeneidad en los medios rurales, similitud que era vista tanto en sus formas de habitar como en la forma en que se hacían dueños del territorio, característico era su aislamiento y las relaciones sociales que surgían por medio de los trabajos agrícolas colectivos como, la minga, la maja, la trilla, entre tantos otros. Sin embargo, posterior a los años '80 consecuencia de la llegada de la denominada globalización al sector, se dieron a lugar una serie de transformaciones que surgen hasta el día de hoy en diversos aspectos; económicos, sociales, culturales y en la morfología rural del paisaje. Cambios que han sido disímiles en la dimensión de la isla de Quinchao ya que las comunidades, el Estado y los privados han intervenido dependiendo del espacio local en el que se desenvuelvan, permitiendo encontrar una heterogeneidad de espacios rurales dentro de la isla de Quinchao.

Segundo, dentro de uno de los factores más relevantes a destacar como causante de estas transformaciones son las instalaciones de empresas acuícolas en las costas de Quinchao, el auge turístico, el crecimiento de los centros urbanos de Achao y Curaco de Vélez, y de las rutas viales al interior de Quinchao. Esto significó la aparición de nuevas fuentes de ingresos para las personas dedicadas a la pequeña agricultura, muchos de los cuales dejaron de trabajar su campo a tiempo completo y otros que simplemente los dejaron abandonados por un salario fijo. Los minifundistas que no dejaron sus tierras por completo aprovecharon la oportunidad de contar con dinero extra a su producción, dinero que les permitió optar a créditos y subsidios entregados por instituciones y departamentos públicos mejorando los niveles de tecnologías en cuanto a maquinaria y fertilización del campo.

Tercero, con la llegada de las empresas acuícolas freno en cierto grado los procesos de migración que se realizaban fuera de la isla, ya que no era necesario que el jefe de familia y los hijos mayores viajara a Patagonia a trabajar en la temporada de esquilas u a otra región del país. Sumado a esto la pavimentación de caminos dentro de la isla tuvo un rol fundamental permitiendo tener una mejor conectividad y accesibilidad entre las diversas localidades de la isla con la isla Grande de Chiloé menguando el aislamiento de la isla de Quinchao. La pavimentación y creación de caminos además de mayores recorridos de los transportes públicos, permitió abastecer de mejores servicios a las comunidades, hubo una mayor movilidad entre habitantes y foráneos.

Cuarto, el ámbito rural de la isla de Quinchao se ha vuelto mucho más atractivo para actores privados, los campos abandonados fueron vistos por inversionistas como zonas de descanso y recreación, surgiendo así nuevos polos de economías, ya la actividad agropecuaria se desplaza del centro en el que siempre se encontró, la facilidad con que la población se moviliza dentro de la isla logra vincular lo local con lo global, evidenciado esto con la llegada de las empresas acuícolas y salmoneras. Aquí es cuando las actividades de minifundio comienzan a diversificarse con otras tantas que se van produciendo quedando relegadas al segundo plano, “aumenta cada vez más la interrelación entre las actividades agroindustriales, de servicios y agropecuarias en terrenos rurales y urbanos, lo que demuestra también un grado de globalización local, territorial entre las diferentes actividades productivas” (IICA, 2000, p. 10). Sin embargo, vuelve a retomar fuerza con la crisis del salmón, la que afectó profundamente a los pobladores que habían abandonado sus campos por completo dejando un gran número de cesantes y por consecuencia con graves problemas de alcohol a los afectados por los despidos laborales.

Quinto, esta investigación ha permitido ver que la actividad agropecuaria ya no debe ser analizado solo desde la subsistencia de la comunidad, sino que debe entrar a la competitividad de los mercados, vinculada a generar marcas territoriales que diferencien los productos en los mercados



nacionales e internacionales como lo ha hecho la papa, el ajo y el cordero chilote, logrando además una articulación con el sector turístico. Este punto marco un cambio en el pensar de algunas familias, pero también marco nuevos obstáculos para los pequeños agricultores que buscaban insertarse en el mercado. Existen limitaciones como el mismo minifundio como sistema de tenencia de tierra; esto por la irregularidad en los títulos, dificultando el inicio de actividades comerciales, el acceder a créditos y subsidios.

Sexto, el mejoramiento de la accesibilidad entre las localidades del extremo sur de la isla de Quinchao con la isla Grande de Chiloé, dejó entre ver una dinámica muy potente en la construcción de los tejidos sociales, se provocaron fuertes choques culturales entre la población rural y urbana acrecentado, por el servicio de las telecomunicaciones, el territorio fue centro de los nuevos actores y nacientes intereses completamente desligados de la productividad agrícola.

Séptimo, la presencia de nuevos actores tanto públicos como privados en el espacio local instalaron consigo el espacio global y fue esta la principal transformación, no solo por la infraestructura, sino porque comenzaron a ser parte de los modos de vida rural, ya no se piensa el mundo rural chilote como algo completamente vinculado al minifundio, en Quinchao se expresan nuevas realidades rurales dejando en claro que la modernidad no significa que se pierdan los modos de vida rural, sino que haya una convivencia entre lo nuevo y lo pasado. Es pertinente aclarar que en el caso de Quinchao lo nuevo no reemplaza todo lo viejo, sino que existe un proceso de adaptación a los nuevos tiempos. Enfocándonos al caso de estudio, el minifundio ha aprovechado al máximo los recursos entregados por instituciones como INDAP a través de los departamentos de PRODESAL de cada comuna que conforma la isla, centros que trabajan directamente con los pequeños agricultores permitiendo retomar con mayor ímpetu las faenas agrícolas, logrando optimizar los tiempos de trabajo, haciendo más rentable la producción que obtienen gracias a programas de fertilización, mejoramientos de suelos, entrega de herramientas y maquinarias entre otros.

Octavo, ante una diversificación en las fuentes de ingresos de los pobladores de la isla de Quinchao, el minifundio sigue siendo valorado como un sistema productivo agrícola eficiente dentro de los hogares rurales. Si bien no todos han alcanzado los beneficios que entregan las instituciones, en su mayoría ya sean minifundios tradicionales, en transición o modernizados generan ventajas para los pequeños agricultores y sus familias, ya sea reduciendo los costos mensuales (alimentación y vivienda) o como fuente de ingresos extras al poseer alianzas productivas o pertenecer a mercados formales.

Noveno, en la actualidad el pequeño agricultor se ha transformado en un actor relevante dentro de los focos de desarrollo de la isla de Quinchao, al buscar la integración de los espacios rurales y fomentar los valores que estos aportan a la sociedad globalizada, es donde aparece una oportunidad conocida como turismo, la cual A. Bahamondes y J. Ulloa se está barajando hace mucho tiempo, pero que aún se encuentra en preparación, en Quinchao se han realizado pruebas piloto que han tenido una muy buena respuesta y aceptación para los funcionarios de PRODESAL, principalmente con respecto al agroturismo, este ha permitido conservar las tradiciones, costumbres, la cultura y la fuente económica principal y de subsistencia esencial como lo es el minifundio. En donde el desarrollo rural es pensado desde la identidad, cultura y paisaje.

Décimo, la expansión de estas actividades que se han constituido en los pilares de la nueva economía chilota, ha significado cambios en el paisaje y la cultura tradicional, derivada fundamentalmente en las nuevas formas de relación del hombre con el territorio y la sociedad. Hoy en día, se logra observar la desvalorización que han presentado actividades como la pesca artesanal, la marisca, la recolección de algas, la minga y otras que se realizaban en comunidad, esto dado por los nuevos valores e ideas que han ido adquiriendo los jóvenes, afectando el sistema social chilote



encontrando en el presente expresiones de individualismo y competencia características propias de una sociedad global.

Undécimo, el minifundio como sistema productivo se ha mantenido gracias a los apoyos que las instituciones ya nombradas le otorgan, si bien ha presentado variantes en su definición en cuanto al uso del predio (características de subsistencia y policultivos), hoy en día mucho más limitado a la producción de la papa y crianza de ovejas para mercados formales, desde el punto de vista social y cultural este sistema se ha visto fuertemente golpeado. El proceso de globalización ha ido diversificando las culturas, la sociedad ya no es colectiva, los jóvenes no aprecian el territorio como lo hacen sus mayores, existe una desafectación que ha ocasionado la pérdida de costumbres y tradiciones que buscan mantenerse a través de otras actividades derivadas del turismo rural.

Finalmente, la comprensión de los procesos de cambio que afectan a la agricultura y a su población, deben ser entendidos desde el inicio que estos se desarrollan en un espacio y territorio definido, en el cual se interrelacionan actividades y población diversas, junto a una serie de otros actores que viven en constante evolución. En este espacio y territorio por otra parte, se encuentran recursos humanos, físicos y culturales que limitan o mejoran el desarrollo de este y que deben enfocarse como un todo al momento de intervenir en ello. Actualmente las soluciones frente a los desequilibrios territoriales apuntan a una sociedad que se complemente con su entorno estableciendo relaciones de acoplamiento entre ellas, que permitan la creación de un sistema minifundista adaptativo.

6.3 COMPROBACIÓN DE HIPÓTESIS

En cuanto a la comprobación de hipótesis de la presente investigación, enunciada a continuación:

“Si la pequeña propiedad agrícola del minifundio disminuye por causa de los diferentes procesos de la globalización en Chiloé, también se produce una disminución de otras actividades agrícolas y expresiones culturales asociadas a este sistema de producción agrícola a pequeña escala”

De acuerdo a los resultados obtenidos, discusión bibliográfica y conclusiones de la presente investigación se obtuvo una hipótesis histórica. Puesto que, la hipótesis se cumple entre las décadas del ochenta y noventa debido a la fuerza de cambio llamada industrialización, lo que provocó una migración de población a sitios urbanos, modificó los usos de suelo y logró una desvalorización del mundo rural (estructura en las relaciones sociales y con el medio). Además, se vio fuertemente relegada como propuesta de desarrollo económico para la provincia de Chiloé, afectando directamente las costumbres y expresiones culturales vinculadas al sistema minifundista de esa época, perdiendo espacio la acción del minifundista durante el inicio del proceso globalizador.

Sin embargo, la hipótesis de investigación se refuta posterior a la década de los noventa hasta nuestros días, por efecto de las fuerzas de cambio que surgen como el turismo y los productos con identidad que revalorizan al mundo rural, por lo que entidades gubernamentales y organizaciones como SIPAM ponen a disposición oportunidades para adecuar las prácticas tradicionales haciéndolas rentables mediante un uso sustentable, protegiendo así las tradiciones y expresiones culturales asociadas al minifundio.

Así, en la actualidad se logra contar con una serie de programas y proyectos que buscan apoyar a estos agricultores mediante subsidios, recursos de fomento y en la reconversión productiva, mientras su valor patrimonial se ve resguardado a través del turismo rural, siendo considerado por algunos actores claves del territorio como aquella actividad que permitiría la persistencia del campesinado, impidiendo la pérdida de sus mentifactos, sociofactos y artefactos. Oportunidad clara



para que los pequeños agricultores mantengan con ayuda del Estado y los respectivos municipios su identidad, valorizando y resguardando cada detalle y actividad que nazca desde el minifundio frente al proceso globalizador y las fuerzas homogéneas que este expresa en los diversos sistemas económicos, comunicacionales, sociales, culturales, entre otros. Es decir, que toda actividad, expresión y artefacto vinculado al minifundio sea ajustado a los efectos que surjan de la globalización, reconvirtiendo sus actividades y expresiones en el territorio, lo que permitiría la sustentabilidad cultural en el tiempo.



BIBLIOGRAFÍA

Archivo Chiloé, 1996. Ancud: s.n.

Arenas, F., Andrade, B. & Quiñe, J., 2001. La valorización de un espacio periférico: El caso de la costa oriental de la Isla Grande de Chiloé. *Revista de Geografía Norte Grande*, Volúmen 28, pp. 79 - 90.

Barret, G., Caniggia, M. & Read, L., 2002. There are more vets than doctors in Chiloe: Social and community impact of the globalization of aquaculture in Chile. *World Development*, 30(11), pp. 1951-1965.

Barton, J., Pozo, R., Román, Á. & Salazar, A., 2013. Reestructuración urbana de un territorio glocalizado: una caracterización del crecimiento orgánico en las ciudades de Chiloé, 1979 - 2008. *Revista de Geografía Norte Grande*, Volúmen 56, pp. 121-142.

Bartra, R., 1979. *Teoría del valor y la economía campesina: invitación a la lectura de Chayanov*, Lima: s.n.

Bernal - Meza, R., 2000. *Sistema Mundial y Mercosur. Globalización, regionalismo y políticas exteriores comparadas*. Buenos Aires: Nuevohacer.

Bialoskorsky, E., 1970. *Isla Quinchao, Chiloé: Antecedentes para el desarrollo*, Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso.

Bianchi, S. & Marino, C., 1980. *Chiloé: La cultura de la madera. Isla de Chiloé*: s.n.

Bonnal, P., Bosc, P., Diaz, J. M. & Losch, B., 2003. *Multifuncionalidad de la agricultura y Nueva ruralidad*. Bogotá, CLACSO, REDCAPA.

Bravo, J., 2004. *La cultura chilota y su expresión territorial en el contexto de la globalización de la economía*, Santiago: Universidad de Chile - Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

Brunett, L., 2009. *Consideraciones teóricas para el análisis de la economía campesina*. [En línea] Disponible en: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2009/lbp/consideraciones> [Último acceso: 23 06 2014].

Calderón, N., s/f. *Impacto territorial y ambiental de la industria salmonera en Chiloé*. s.l.:s.n.

Canales, C., 2006. *Transformaciones socioculturales, económicas y medioambientales en la localidad de Quellón, como consecuencia de la expansión de la industria salmonera y del proceso urbanizador, en el marco de las teorías de la nueva ruralidad y sociedad del riesgo*, Santiago: s.n.

Cárcamo, R., 1985. *La pequeña propiedad agrícola chilota: Análisis de propiedades de la comuna de Chonchi*, s.l.: Universidad Austral de Chile.

Cardona, M. y otros, 2007. *Aportes teóricos al debate de la agricultura desde la economía*. Borradores departamento de economía, I(27).

Castro, B., 1997. *Globalización y Reconversión: ciudades pequeñas e intermedias*. *Revista Urbano*, I(1).

Castro, K. & Llancaleo, P., 2003. *Turismo: una apuesta al desarrollo de las comunidades indígenas de Chile*. [En línea]



Disponible en: www.origenes.cl
[Último acceso: 22 Septiembre 2014].

Castro, V. & Romo, M., 2006. Tradiciones culturales y biodiversidad. s.l.:s.n.

CEPAL, 1991. Economía campesina y agricultura empresarial, México: Siglo XX.

CEPAL, 1986. Economía Campesina y agricultura empresarial, México: Siglo XXI.

CET - SIPAM, 2011. Conservación y gestión adaptativa de los sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial. s.l.:s.n.

Chayanov, A., 1979a. La organización de la unidad económica campesina: Introducción. En: Economía Campesina. Lima: DESCO.

Chayanov, A., 1979b. Las concepciones de economía campesina: Capítulo II. En: Economía Campesina. Lima: DESCO, pp. 51-94.

Claval, P., 1987. Los geógrafos y las realidades culturales. París, Francia: Laboratorio Espacio y Cultura, ciudad y civilizaciones.

Coello, M., 1979. La pequeña producción campesina. Economía campesina, pp. 217-241.

Consejo de Monumentos Nacionales, 2000. Postulación de la Iglesia de Chiloé para su inclusión en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, s.l.: s.n.

Contreras, M., 2009. Análisis de la estructura socio-territorial de la ciudad de Valdivia: efectos de la globalización en una ciudad intermedia del sistema urbano chileno, Santiago: s.n.

Correia, M., 2006. Universalidade e diversidade da arquitectura de terra. En: Terra forma de construir. Arquitectura, antropología, arqueología. Lisboa: Argumentum e escola superior Gallaecia, pp. 12-19.

Correia, M., 2007. Teoría de la conservación y su aplicación al patrimonio en tierra. Revista de estudios sobre patrimonio cultural, XX(2), pp. 202-219.

Coscia, A., 1976. Economía agraria. BUenos Aires: Hemisferio Sur.

Cuevas, P., 2012. Campesinado "Histórico" y neoliberalismo en Chile: La articulación entre las unidades domésticas rurales y el nuevo patrón de reproducción del capital en el sector silvoagropecuario (frutícola y forestal), Mexico: s.n.

Dale, C., Gastellu, J.-M. & Valer, L., 1990. Familia, comunidad campesina y unidad de producción en el Perú. Perú: Elementos de reflexión.

Daniel, P., 1994. Contribución a la elaboración de un diagnóstico del mundo campesino del norte de la provincia de Chiloé. Agraria.

Di Castri, F. & Hajek, E., 1976. Bioclimatología de Chile. Santiago: Vicerrectoría Académica, Universidad Católica de Chile.

Dirección Meteorológica de Chile, 1980. Anuario meteorológico, Santiago: s.n.

Dirección Meteorológica de Chile, 2013. Anuario meteorológico, Santiago: s.n.



- Dirven, M., 2000. Análisis de cluster en torno a la red de agroturismo de Chiloé, Chile, s.l.: Proyecto evaluación de programas de fomento productivo en combate a la pobreza rural, Unidad de desarrollo agrícola. Cepal.
- Dolores, M. y otros, 2006. Los paisajes del agua en la cuenca del río Baker. Bases conceptuales para su valoración integral. *Revista de Geografía Norte Grande*, XXXVI(1), pp. 31-48.
- Domínguez, P. & Bernard, A., 2002. Desarrollo regional a través de la interpretación del patrimonio cultural. [En línea] Disponible en: D:\jujuy\ponencias\patricia_dominguez.htm [Último acceso: 21 09 2014].
- Eccehomo & Sánchez, 2011. Solo si conocemos nuestra realidad y valoramos nuestro patrimonio cultural podemos influir con un mayor impacto en los procesos de construcción de una nación incluyente. Colombia, Comisión Identidad Cultural y Etnoeducación.
- Echeverri, R. & Ribero, M., 2002. Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe. Santafé de Bogotá: Instituto Interamericano de Cooperación para la agricultura, IICA.
- Español, I., 2002. La Conservación del Paisaje: Mirada, entendimiento y gestión en desarrollo sostenible y patrimonio histórico y natural. Santander: Fundación Marcelino Botín.
- Etzioni, A. & Etzioni, E., s.f. Los cambios sociales: Fuentes, tipos y consecuencias. México: Fondo de cultura económica.
- FAO, 2002. SIPAM, Sistemas ingeniosos del patrimonio agrícola mundial. [En línea] Disponible en: www.fao.org [Último acceso: 11 Abril 2015].
- Fernández, E., 2010. La sociedad rural y la nueva ruralidad en el campo uruguayo, s.l.: s.n.
- Ferrás, C., Macía, X., Gracia, Y. & Armas, F., 2004. El minifundio sostenible como un nuevo escenario para la economía gallega. *Revista Galega de Economía*, XIII(1-2), pp. 1-25.
- Fløysand, A., Barton, J. & Román, Á., 2010. La doble jerarquía del desarrollo económico y gobierno local en Chile: El caso de la salmonicultura y los municipios chilotes. *EURE*, 36(108), pp. 123 - 148.
- Fondo Monetario Internacional - FMI, 2000. Globalización: ¿Amenaza u oportunidad?, s.l.: 00/01(S).
- Font, J. & Rufi, J., 2001. Geopolítica, identidad y globalización. Barcelona: Ariel Geografía.
- Forero, J., 2003. La economía campesina colombiana 1990 - 2001, s.l.: Cuadernos Tierra y Justicia.
- Fundación para la innovación agraria - FIA, 1999. Agroturismo, una opción innovadora para el sector rural, Santiago: Manuales para la innovación.
- Galindo, V. & Zenteno, C., 2004. Vinculación del centro histórico de la ciudad de Puebla con itinerarios turísticos culturales, Puebla, México: Universidad de las Américas Puebla.
- Garay, L. J., Barberi, F. & Cardona, I., 2010. Caracterización de la economía campesina en Colombia: Capítulo II. En: Impactos del TLC con Estados Unidos sobre la economía campesina en Colombia. s.l.: ILSA, Instituto Latinoamericano para una sociedad y un derecho alternativo, p. 178.



García, F., 2009. El papel del minifundio en el desarrollo agrícola de México. *Revista políticas públicas y economía*, pp. 93-118.

Gastó, J., Gálvez, M. & Morales, P., 2010. Changing landscapes: Perception, natural disturbance and the reconstruction of landscapes. *Revista de construcción, articulación del paisaje*, I(7), pp. 6-11.

Gastó, J., Viele, L. & Vera, L., 2006. De la Silva al Ager - Paisaje Cultural. *Agronomía y Forestal*, Volúmen 28.

Gobernación Provincial chiloé, 2004. Plan de desarrollo de Chiloé, sectores productivos. [En línea] Disponible en: <http://www.gobernaciondechiloe.cl/> [Último acceso: 24 08 2014].

Gómez, S., 2003. Chile: Expansión del cultivo e industria del salmón y agricultura familiar campesina (Nueva ruralidad y persistencia campesina). *Revista de Sociología*, Volúmen 17, pp. 149-163.

Grajales, S. & Concheiro, L., 2009. Nueva ruralidad y desarrollo territorial; una perspectiva desde los sujetos sociales. *Vereda 18*, Volumen I, pp. 145-167.

Grenier, P., 1984. Chiloë et les chilotes - Marginalité et dépendance en Patagonie Chilienne. Paris: EDISUD.

Grenier, P., 1984. Minifundio: Et émigration á Chiloé (Chili méridional). Chiloé: Études Géographiques.

Haggett, P., 1988. Geografía, una síntesis moderna. Barcelona, España: Omega.

Hernández, R., 1993-1994. Teorías sobre campesinado en América Latina: Una evaluación crítica. *Revista Chilena de Antropología*, Volúmen 12, pp. 179-200.

Herskovits, M., 1968. El hombre y sus obras. México: F.C.E.

Heynig, K., 1992. Principales enfoques sobre la economía campesina, s.l.: CEPAL.

Hugo, G. & Egaña, M., 2004. Informe de climatología de la isla de Chiloé y Póvincia de Palena, Santiago: Universidad de Santiago de Chile.

Ianni, O., 1998. Teorías de la globalización. México: Siglo XXI.

IICA, 2000. El desarrollo rural sostenible en el marco de una nueva lectura de la ruralidad, Panamá: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

IICA, 2009. Estudio sobre turismo rural en Chile. s.l.:s.n.

INE, 2007. Instituto Nacional de Estadísticas. [En línea] Disponible en: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/territorio/division_politico_administrativa/pdf/DPA_CO_MPLETA.pdf [Último acceso: 10 Septiembre 2014].

INE, 2009. Cambios estructurales en la Agricultura Chilena, Santiago: s.n.

INE, 2002. Catastro de Localidades Pobladas y Entidades de Población, Censo 2002 - Región de Los Lagos, Santiago de Chile: s.n.



Instituto de Desarrollo Agropecuario - INDAP, 2001. Un caso de empleo e ingresos rurales no agrícolas inducidos por políticas públicas, Santiago, Chile: Programa de turismo rural de INDAP .

Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario - INDAP, s.f. Mapa ganadero. s.l.:s.n.

Le Bail, J., Arenas, F., Andrade, B. & Quense, J., 1999. Las Mutaciones socioespaciales de la costa oriental de la Isla Grande de Chiloé. s.l.:s.n.

López, A., 2005. Comparación del conocimiento de los atractivos culturales de la ciudad de Puebla, entre turistas nacionales y extranjeros, Cholula, Puebla, México: Universidad de las Américas Puebla. Escuela de negocios.

López, M. I. & Vidal, C., 2012. Paisaje patrimonial y riesgo ambiental. Reocupación cultural y turística del espacio postminero en Lota, Chile.. Revista de Geografía Norte Grande, I(52), pp. 145-165.

Lorca, M. S., s/f. Tradiciones y costumbres campesinas de Chiloé. s.l.:s.n.

Macé, J., Borschlegl, T. & Paulson, S., 2010. Dinámicas de sistema de género en Chiloé central, o la cuadratura de los ciclos, Santiago: s.n.

Machado, J., 2001. Concepto de globalización. [En línea] Disponible en: <http://www.forum-global.de/bm/articles/inv/conceptglob.htm> [Último acceso: 16 julio 2014].

Mansilla, N., 2005. Capacidades emprendedoras de las mujeres rurales para el desarrollo del agroturismo en X Región de Los Lagos, Valdivia: UACH.

Mansilla, S., 2006. Chiloé y los dilemas de su identidad cultural ante el modelo neoliberal chileno: la visión de los artistas e intelectuales. Alpha: revista de artes, letras y filosofía, Volúmen 23, pp. 9-36.

Marino, M., 1985. Chiloé: economía, sociedad, colonización, Ancud, Chiloé: V. Naguil.

Martínez de Pisón, E. & Ortega, N., 2010. El Paisaje: Valores e identidades. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Martínez, L., 2006. Fomento y experiencia del turismo rural en Chile, Santiago: Seminario Internacional de Turismo Rural Chile, INDAP.

Matute, J., 2005. Análisis de la degradación del bosque en las islas Lemuy, Quehui y Quinchao, archipiélago de Chiloé, Santiago: Universidad de Chile.

Montandon, R., s.f. Faenas colectivas en el archipiélago de Chiloé. s.l.:s.n.

Narbona, et al., 1963. Carta agrológica de la Isla Grande de Chiloé: estudio de suelos, Santiago: Corporación de fomento para la producción.

Novoa, R., 1989. Mapa agroclimático de Chile, Santiago: INIA.

Núñez, I. & Díaz, M., 2006. Innovación en la comunidad y economía campesina. s.l., I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación CTS+I.

Oficina Coordinadora de Asistencia Campesina - OCAC , 2006. Situación de la Agricultura Familiar Campesina y los Efectos de la globalización, s.l.: s.n.



- Olguín, C., 1970. Instituciones políticas y administrativas de Chiloé en el siglo XVIII, s.l.: s.n.
- Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas, 1994. s.l.:s.n.
- Oyarzún, E. & Miranda, B., 2011. La economía rural en Chile: entre la pobreza y el desarrollo. Estudios de economía aplicada, I(29), pp. 31 - 56.
- Pérez, E., 2001. Hacia una nueva visión de lo rural.. En: Una nueva ruralidad en América Latina?. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 17-29.
- Pinchemel, P., 1961. La classification et l'analyse de paysages humanisés reveu du. Primera edición ed. París, Francia: Nueva Serie.
- PLADECO, Curaco de Vélez y Quinchao, 2009-2012. Diagnóstico Comunal, Chiloé: s.n.
- PLADECO, 2009-2012. Plan de Desarrollo Comunal, Chiloé: SUBDERE.
- Plaza, O., 1987. Economía campesina. Segunda ed. s.l.:DESCO.
- Radrigán, M., 2011. Globalización y su impacto sobre las estrategias de gestión de las empresas cooperativas. Estudio de casos en el ámbito chileno, Valencia: Programa de Doctorado en Economía aplicada.
- Ramírez, E., Modrego, F., Macé, J. & Yáñez, R., 2009. Dinámicas territoriales en Chiloé central: La fuerza de las coaliciones extra territoriales, Santiago: s.n.
- Ramírez, E., Modrego, F., Yáñez, R. & J.C, M., 2010. Chiloé Central: de la vulnerabilidad al desarrollo sostenible, s.l.: Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Román, A. & Torrejón, M. L., 2009. Op.cit. , s.l.: s.n.
- Salières, M., Grix, M., Vera, W. & Billaz, R., 2005. La agricultura familiar chilota en perspectiva. LIDER, 13(10).
- Sarmela, M., 1977. ¿Qué es el imperialismo cultural?. Helsinki, Finlandia: 8° Conferencia de etnógrafos y antropólogos nórdicos. Universidad de Helsinki.
- Schejtamn, A. & Berdegué, J., 2003. Desarrollo territorial rural, Santiago, Chile: RISMISP.
- Segarra, F. & Rayo, G., 1998. Situación actual y Perspectivas del sector campesino en Chiloé, Santiago: Agraria, desarrollo campesino y alimentario.
- Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R. & Portilla, M., 2008. El enfoque territorial del desarrollo rural, San José, Costa Rica: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA.
- SIPAM, 2006. Dinámicas de cambio en Chiloé y su relación con el mundo rural, un proceso en plena evolución, s.l.: s.n.
- SIPAM, 2011. Actualización línea base Chiloé: Proyecto GCP/GLO/212/GFF: “Conservación y Gestión Adaptativa dE los Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Mundial, Chiloé: s.n.
- Soussi, L., 2012. Chiloé: El legado de los oficios. Primera edición ed. Hualpén: Okeldan Pineda y Bascuñan.
- Szmulewicz, P., 1997. Turismo rural, Valdivia: Intituto de Turismo.



- Szmulewicz, P., 2007. Agroturismo y turismo rural, Valdivia: UACH.
- Tala, C., Guzmán, P. & González, S., 2005. Cotorra argentina (*Myiopsitta monachus*) convidadode piedra en nuestras ciudades y un invasor potencial, aunque real de sectores agrícolas, s.l.: s.n.
- Teubal, M., 2001. Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina. En: C. L. d. C. S. CLACSO, ed. Una nueva ruralidad en América Latina?. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 45-65.
- Toledo, et al., 2000. ¿Es posible cuantificar la modernización rural de México? Una tipología económico-ecológica de productores. Querétaro, Memorias del Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales.
- Trejos, R., 2000. Nueva ruralidad. Temas emergentes, nuevos condicionantes y viejos problemas. Perspectivas rurales nueva época, I(8), pp. 7-38.
- UNESCO, 1982. Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales. [En línea] Disponible en: http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php?URL_ID=12762&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html [Último acceso: 20 septiembre| 2014].
- Urbina, R., 1992. Tres aspectos del trabajo agrario y un alcance sobre las relaciones sociales en Chiloé del silo XVIII. En: M. Orellana & J. Guillermo, edits. El agro colonial. Santiago: s.n.
- Urbina, R., 1996. Castro, Castreños y Chilotes 1960 - 1990. Valparaíso: s.n.
- Valdez, A., 1985. ¿Vigencia o disolución de las formas productivas campesinas en América Latina? Las formas productivas canuqueras de Venezuela, Barinas : s.n.
- Vargas, S., 2010. Agua y Paisaje cultural en los pueblos P'urhépecha del Lago de Pátzcuaro. Primer Congreso Red de Investigadores Sociales sobre el agua. México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Venegas, C., Schweikart, C. & Paredes, A., 2007. Desarrollo Territorial Rural a partir de Servicios y Productos con Identidad Cultural - Chiloé: una reserva de Patrimonio Cultural, Chiloé: s.n.
- Villoro, L., 2000. Creer, saber, conocer. Duodécima ed. México: Siglo XX.
- Viteri, G., 2008. Notas sobre globalización. [En línea] Disponible en: <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008b/389/index.htm#indice> [Último acceso: 25 Septiembre 2014].



ÍNDICE COMPLEMENTARIO

ÍNDICE DE ESQUEMAS

ESQUEMA 1. CUADRO METODOLÓGICO.....	15
ESQUEMA 2. ROTACIÓN ANUAL	58
ESQUEMA 3. CULTIVO EN REPOSO.....	58
ESQUEMA 4. ROTACIÓN CON AVENA COMO FORRAJE	58

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. NIVELES ESCALARES DE LA CULTURA	19
FIGURA 2. PERSPECTIVAS DE LA GLOBALIZACIÓN	30
FIGURA 3. FUENTES DE INGRESOS QUE SE HAN MANTENIDO EN EL TIEMPO	61
FIGURA 4. DIVISIÓN DE UN PREDIO DE 10 HECTÁREAS, 1980	62
FIGURA 5. COMPARACIÓN DEL USO DEL SUELO; CENTRO SUROESTE Y NOROESTE, ISLA DE QUINCHAO.....	65
FIGURA 6. USO ACTUAL DEL PREDIO, ISLA DE QUINCHAO	70
FIGURA 7. EJEMPLO DE VIVIENDAS CHILOTAS TRADICIONALES Y MODERNIZADAS ISLA DE QUINCHAO.....	74
FIGURA 8.A. SITUACIÓN CAMPESINA ADULTA TRADICIONAL	84
FIGURA 9. EJEMPLO DE MECANIZACIÓN EN EL CAMPO CHILOTE, ISLA DE QUINCHAO.....	87
FIGURA 10. ACTIVIDADES RELACIONADAS A LA NUEVA RURALIDAD EN ISLA DE QUINCHAO	93
FIGURA 11. TIPOLOGÍA PARA EL MINIFUNDIO CHILOTE EN ISLA DE QUINCHAO.....	99
FIGURA 12. ACTIVIDADES DESARROLLADAS POR EL DEPARTAMENTO DE FOMENTO PRODUCTIVO DE LA MUNICIPALIDAD DE QUINCHAO.....	111
FIGURA 13. UNIDADES DEMOSTRATIVAS DEL PROGRAMAS DE DESARROLLO TERRITORIAL INDÍGENA	113
FIGURA 14. ÁREAS EN LA QUE PARTICIPA PRODESAL JUNTO A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES.....	115
FIGURA 15. EJEMPLO DE FIESTAS COMUNITARIAS EN LA ISLA DE QUINCHAO	117
FIGURA 16. SELLO SIPAM EN PRODUCTOS COMERCIALIZADOS POR PEQUEÑOS AGRICULTORES.....	119
FIGURA 17. EMPRENDIMIENTOS DE LOS POBLADORES DE ISLA DE QUINCHAO.....	123

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1. CLIMOGRAMA DE CASTRO.....	34
GRÁFICO 2. TENDENCIA DE LA POBLACIÓN URBANO - RURAL, ISLA DE QUINCHAO.....	45
GRÁFICO 3. PRINCIPALES FUENTES DE INGRESO, ISLA DE QUINCHAO.....	60
GRÁFICO 4. PORCENTAJE DEL USO EN EL PREDIO, 1980	63
GRÁFICO 5. DISTRIBUCIÓN DE EXPLOTACIONES POR COMUNA, CHILOÉ (1997 – 2007).....	68
GRÁFICO 6. DIVISIÓN DEL PREDIO ACTUAL, 2014	68



GRÁFICO 7. EXISTENCIA DE GANADO EN LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS POR ESPECIE, PERÍODO INTERCENSAL 1976 – 1997 – 2007, ISLA DE QUINCHAO	71
GRÁFICO 8. CLIMOGRAMA PROVINCIA DE CHILOÉ, 1980	78
GRÁFICO 9. CLIMOGRAMA PROVINCIA DE CHILOÉ, 2013	78
GRÁFICO 10. EFECTOS DEL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN, ISLA DE QUINCHAO.....	81
GRÁFICO 11. ACTIVIDADES COMUNITARIAS VIGENTES.....	86
GRÁFICO 12.B. PIRÁMIDES DE POBLACIÓN RURAL EN ISLA DE QUINCHAO ...	92
GRÁFICO 13. CLASIFICACIÓN DE PROGRAMAS SEGÚN CRITERIO DE INDAP	107

ÍNDICE DE MAPAS

MAPA 1. EMPLAZAMIENTO TERRITORIAL DE LA ISLA DE QUINCHAO	36
MAPA 2. COBERTURA DE SUELO ISLA DE QUINCHAO, CHILOÉ.	42
MAPA 3. DIVISIÓN POLÍTICA ADMINISTRATIVA DE LA ISLA DE QUINCHAO - CHILOÉ	46
MAPA 4. TIPOS DE CAMINOS EN LA ISLA DE QUINCHAO - CHILOÉ.....	51
MAPA 5. SUPERFICIE DESTINADA AL MINIFUNDIO EN 1961 - ISLA DE QUINCHAO, CHILOÉ	98
MAPA 6. DISTRIBUCIÓN ACTUAL DE MINIFUNDIOS EN ISLA DE QUINCHAO, CHILOÉ	100

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. PROPIEDADES DE LA CULTURA	18
TABLA 2. CARACTERÍSTICAS DEL TURISMO RURAL	23
TABLA 3. PARÁMETROS METEOROLÓGICOS DE CASTRO	35
TABLA 4. AGRUPACIÓN SERIE DE SUELOS	39
TABLA 5. CARACTERÍSTICAS DE LAS SERIES DE SUELO, ISLA DE QUINCHAO	40
TABLA 6. CAPACIDAD USO DE SUELO, ISLA DE QUINCHAO	40
TABLA 7. COBERTURA DEL SUELO, ISLA DE QUINCHAO	41
TABLA 8. CONCENTRACIÓN GEOGRÁFICA ISLA DE QUINCHAO	43
TABLA 9. POBLACIÓN URBANA-RURAL 1970 – 2002, ISLA DE QUINCHAO	44
TABLA 10. POBLACIÓN SEGÚN SEXO POR DISTRITO CENSAL, ISLA DE QUINCHAO	45
TABLA 11. SECTOR DE PRODUCCIÓN, URBANO - RURAL	48
TABLA 12. PROPIEDADES AGRÍCOLAS Y SU POBLACIÓN EN CHILOÉ	55
TABLA 13. CALENDARIO TEÓRICO DE TRABAJO DEL CAMPESINO CHILOTE .	57
TABLA 14. NÚMERO DE EXPLOTACIONES (1976 - 2007).....	66
TABLA 15. NÚMERO DE PREDIOS CENSADOS POR HA	66
TABLA 16. NÚMERO DE HECTÁREAS POR EXPLOTACIÓN (1976 – 1997 - 2007).	66
TABLA 17. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS EN EL MINIFUNDIO 2007	67
TABLA 18. COMPARACIÓN PORCENTUAL DEL ÚLTIMO PERÍODO INTERCENSAL EN LA DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPLOTACIONES POR COMUNA, CHILOÉ (1997 - 2007)	67
TABLA 19. TABLA COMPARATIVA MINIFUNDIO 1984 – 2014	94
TABLA 20. CARACTERÍSTICAS DEL TURISMO RURAL	121